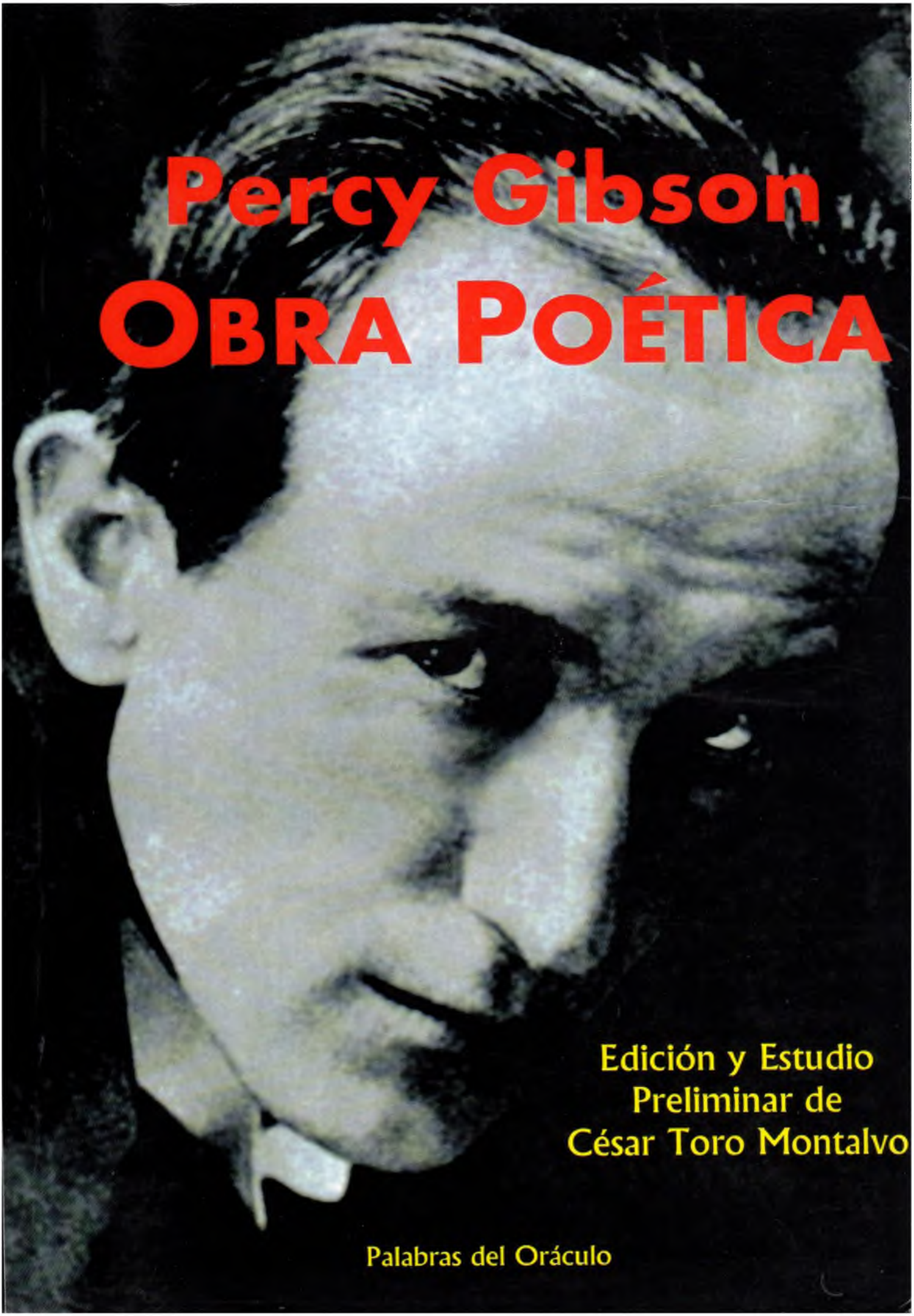


Percy Gibson
Obra Poética

Edición y Estudio
Preliminar de
César Toro Montalvo

Palabras del Oráculo

PERCY GIBSON

OBRA POÉTICA

Edición y Estudio Preliminar
de César Toro Montalvo

PALABRAS DEL ORÁCULO

Percy Gibson, *Obra poética*. Lima,
Palabras del Oráculo, 2018. Primera edición.

Este libro es financiado por Reinhard Seifert

Primera edición. 13 de Abril de 2018

Tiraje: 100 ejemplares

© Edición y Estudio preliminar
de César Toro Montalvo

© Reinhard Seifert
Jr. Del Comercio 448 - 466
Cajamarca — Perú
e-mail: rseiferts@gmail.com
Celular: 967 780 928

Hecho el depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-05214

Diagramación: Carlos Chi Núñez

Estudio Preliminar

El poema *Yo Soy* de Percy Gibson debido a su importancia ha de constituir uno de los mejores edificios de toda la poesía peruana contemporánea. Su arquitectura de dimensión lo erige como la obra de un gran poeta universal. Marca consigo mismo un después de toda su obra poética, se hace poeta filósofo de hechura, desde el reencuentro con la sabiduría, y a través de ella recuerda la historia de la humanidad. Creador protagonista de su primera persona, el poema *Yo Soy* está conformado de cien estancias cada cual de cinco versos. Fue publicado como libro breve y adelgazado de cuarenta páginas en Alemania en 1950. Asimismo por ese destino de oficio de poeta Percy Gibson recorre la historia de la Cristiandad religiosa convirtiéndose en un Verbo Encarnado de la poesía.

Habrá de asombrar que inicie señalando la fase más alta del poeta. Casi siempre se confirma que la poesía de Percy Gibson se ubica dentro del canon de la poesía postmodernista, incursionando asimismo por los pliegos del futurismo y el ultraísmo dentro del ejercicio de la vanguardia. Pero Gibson desde su primer transitar incursionó en el desarrollo del ejercicio del soneto con magistral pericia, cuyos temas se centran en el cholismo arequipeño muy propios de sus orígenes de terruño. Y lo hace a través del soneto modernista, amén de Julio Herrera y Reissig o Rubén Darío; pero entre nosotros es uno de los primeros, si tenemos en cuenta los deslumbrantes sonetos de Martín Adan, por citar un caso.

Toda o casi toda la obra de poesía de Percy Gibson no ha sido recogida en libro, en su mayoría se encuentra desperdigada en diarios, revistas locales o literarias o de publicaciones pocos conocidas. Tampoco conocemos los originales de los textos del poeta, o quien sabe cartas o textos personales. Siempre el poeta se hizo reacio a la publicación de un libro. Apenas se conoce un folleto de poesía. A Percy Gibson nunca le preocupó publicar —en vida, señalemos— un libro de poesía; salvo el que apareció en 1950 con el título *Yo Soy*. Libro como se sabe, fue escrito en Cuernavaca en México en 1949.

Así por curiosidad o de fascinación me animé desde entonces, desde hace ya más de tres décadas en la tarea de compilación, y busqué afanosamente con ahínco y devoción, todo lo que encontrara de Percy Gibson. Se pueden imaginar el tiempo y la tarea que hube de desplegar en el ejercicio de la investigación; así cientos de revistas y libros o publicaciones inhallables pude consultar, investigar o leer. Me hice de un libro conjunto de la poesía de Percy Gibson.

El tiempo transcurrió y se fue extendiendo sin saber hasta cuándo. Temía muchas cosas, sobre todo quién habría de publicar la *Obra poética*, sabiendo que los editores en mi país no les interesa publicar poesía. Pero el milagro, porque yo creo en el milagro de la poesía. Este año en que escribo este estudio, el milagro se hizo realidad. Por azar o destino, conocí a Reinhard Seifert, quien es un peruanista indiscutible. Le conté de este libro de Gibson, y él de inmediato con mucha generosidad me propuso publicar y financiar la *Obra poética* de Percy Gibson.

Y el milagro también vino acompañado, Seifert es alemán, y Percy Gibson Möller es de ascendencia alemana, y lo que es más, *Yo Soy* se publicó por primera vez en Alemania. Agradecido estoy de todo lo que me aconteció.

Está tan claro acentuar que la poesía de Percy Gibson se ha distinguido por ser una poesía sajonachola, como lo ha señalado Augusto Tamayo Vargas. Sobre todo sus sonetos deslumbrantes, poemas, y hasta su prosa de "Coca, alcohol, música incaica y periodismo", está escrita con un lenguaje enervante, proclamadora de la opresión indígena, amén de cuadros escalofriantes que produce el alcohol; en sí es un reencuentro con las raíces arequipeñas. Percy Gibson ha cantado al cholo de Arequipa con la misma identidad indígena y cholista, labriega y mistiana, desde el verbo local y ancestral de Arequipa. Ciudad a la que ha dedicado sus mejores versos.

Gibson asimismo es un postmodernista, un adalid literario del evangelio heroico del arequipeñismo, un místico religioso de calidez cristiana, orfebre de la égloga pastoril, un músico exacto del soneto, y hasta sus pastorales postrománticas se lucen de tendencia local. La gastronomía arequipeña, tiene en él, su cantor ideal, tanto o más que le otorgan el colorido del sabor genuino, enriquecidos de virgiliana mansedumbre. Amén y ofrenda de sus temas patrios, que se hace sensible y vigoroso, como el carácter poético de Percy Gibson.

Símbolos de la raza de este modo publicada en 1911 por Percy Gibson contiene el poema "El gallo" dedicado a Augusto B. Leguía, apareció en *Ilustración Peruana* número 95. Por su estampa

gallarda e hispánica , y por la data de aparición es el poema más antiguo del poeta arequipeño, y es el poema emblemático de Percy Gibson. Cantar al gallo de "cepa castellana" y que tiene "la bravura del Cid y Don Quijote", algo lo diferencia de *El Caballero Carmelo* de Abraham Valdelomar. El perfil del ave que diseña Gibson es de estampa modernista. Hay allí una descripción épica de abolengo, es el gallo, un "Caballero" que despierta la mañana, y se alza en canto "fanfarrón lleno de sol". La comparación, que por ejemplo establece Augusto Tamayo Vargas es trazar una crítica paralela de la estampa de este "Madrugador" cantor y marcial, tal como lo expresa el maestro: "El primer "gran" motivo de la obra de Gibson es un "gallo"[...] es, ante todo, "patriarcal y humano" en la vida del villorrio, aun cuando hablando del gallo nos refiramos a sus "peleas", que son típicos espectáculos de pequeño pueblo español o hispanoamericano. El "gallo" de Gibson se hermana con el de la prosa de "El Caballero Carmelo" de Valdelomar, y corresponde a una misma época[...]En Gibson, el tema es más superficial. Pero en ambos surge, en dimensión humana, la familiar figura del gallo". [Tamayo Vargas, *Literatura peruana*, III, 1992].

Pero habrá que incluir la estampa marcial, y poética de "El gallo". Además de lo afirmado, el gallo es español, a diferencia de El Carmelo de Valdelomar, que es iqueño. El gallo de Gibson tiene garbo, coraje, luce en "fuste y de copete", solo comparable con el heroísmo del Cid Campeador, o la figura invariable y ensoñante de Don Quijote, establece el poeta. Es el gallo de "bizarra figura", peleador en Sevilla, se hace galante, de "rodeo airoso", aristocrático, que procede

como "valiente espadachín". Aquí acaso, para su lectura, se incluye un fragmento de "El gallo" de Percy Gibson [que además, es un solo poema extenso de factura metricorta]:

Es el gallo español,
su abolengo de cepa castellana,
su canto fanfarrón lleno de sol.
Su cresta altiva y grana,
como lengua de fuego,
de la cálida tierra,
del vino, las manolas y la guerra[...]
Es un señor de fuste y de copete
muy digno de blasón, torres y almenas.
Caballero esforzado que acomete,
el gallo es un peligro y un azote,
pues ardiente circula por sus venas
la bravura del Cid y Don Quijote[...]
Madrugador y viejo castellano,
es generoso, patriarcal y humano:
en su aldeana huerta,
de enmohecida y desgoznada puerta,
lanza al orto del sol dianas marciales
bajo el fresco verdor de los parrales.

Percy Gibson se ha explicado es un diestro ejecutor del soneto alejandrino, lo hace perfeccionista en el uso de la poesía modernista. En el diario *La Opinión Nacional* del 5 de noviembre de 1914 [en el número 1227, p.7] aparecieron once poemas; ocho de los cuales son sonetos; y tres son poemas de rimas perfectas. Los sonetos, son: "Óleos", "El refugio", "Espectros", "El ángel negro", "Luna de miel", "¿Dónde estás?", "Son del ángelus", y "Floración del recuerdo". Los poemas largos de rima perfecta lo constituyen: "El nido", "Los Asvinos", y "La huerta".

De ambos casos, citaré dos ejemplos paradigmáticos de este conjunto. El primero, es el soneto "¿Dónde estás?", que Gibson pregunta a esas ilusiones, que quizá con el tiempo no responden. En tres hechos: el árbol, la virgen pastora, y la lluvia; el poeta busca una respuesta a esa felicidad que ya no retorna; es en esa edad infantil, de "mejillas rosas", donde la aparición de una pastora virginal que sabe a olor de trigo, o a la lluvia que persiste caer entre las ramas, son acaso, siempre, ilusiones. Aquí lo recuerda Gibson en el soneto "¿Dónde estás?": "¿Y el árbol cuyos frutos la pupila infantil / miraba codiciosa, radiante, con temblor / de gota de rocío sobre cáliz de flor, / cuando eran las mejillas rosas y el alma abril?[...] / ¿Y la virgen pastora con cara fresca y con /tiernas carnes que olían a trigo, y el gañán / mancebo que la amaba con rústica pasión?[...] // ¿Y la lluvia lavando las ramas?...¿Y el afán / de ser feliz?...¿Y el iris, como ingenua ilusión, / fulgurante?...¡Ilusiones que ya no volverán!".

En el poema "La huerta" de rima perfecta conformada por nueve cuartetos, y uno en verso libre, es de una estampa de poema extenso en que Gibson habla con tono romántico postmodernista sobre lo que fue la huerta. En el campo, parece que Gibson conversara en el poema con la "compañera querida" de esos días de felicidad entre aquellos [incluído el poeta] en que fueron felices; sean en las mañanas, en la floresta, la campiña, los surcos, la yunta, los sembrados, la vaca silbadora, los troncos, los labriegos, el "valle agreste", el caserío; pero siempre en todos estos recintos, estuvo acaso

presente el amor. Entre las "meriendas campestres y grupales" allí estuvo siempre el cantarino discurrir de las fuentes, la Naturaleza que da la vida como el "Pan, dios grande y bueno". "La huerta" es también un canto de amor con la "Amada mía". Aquí apreciaremos un fragmento del poema:

¡Oh! mi dulce, mi buena compañera querida
nosotros hemos sido felices en la vida...
¿Recuerdas?... En el campo pasamos los mejores,
los más dichosos días de nuestro abril de amores[...]
¡Oh! Pan, dios grande y bueno:
Sentíamos la vida bullir... y mi cabeza,
cargada de ideales, ardiente , con pereza,
reposaba en las rosas fragantes de tu seno...

Tal vez uno de los primeros críticos literarios en saber la valía poética de Percy Gibson sea Luis Monguió, quien lo caracteriza de ser poeta novomundista, de realizar poemas "paisajistas" y de égloga local. Así lo confirma Monguió: "Por los años de la guerra, Percy Gibson Mõller [n.1885] alternaba el mundonovismo de poemas como su "Evangelio democrático" y su *Jornada heroica* [1916] con una serie de poemas paisajistas, de visión de la vida diaria, local, provinciana, a lo Valdelomar, lo Luis Carlos López, lo López Velarde, etc., posible destilación del tono de las "eglogánimas" de Julio Herrera y Reissig. "Oh, dulce amanecer..., "Tingo", "El gallo", etc., que vienen siendo piezas de antología, fueron publicadas en revistas y periódicos por este poeta reacio al libro". [Véase Monguió, *La poesía postmodernista peruana.* México-Berkeley, Fondo de Cultura Económica, 1954:37-38].

El crítico más fecundo y el que ha calado con mayor profundidad la obra poética de Percy Gibson lo constituye Augusto Tamayo Vargas. En su *Literatura Peruana* [Tomo III, 1992], se extiende con vibrante sabiduría de historiador literario. Recuerda que el primer oficio que mantuvo Gibson fue la de violinista, de impecable ejecutoría de artista musical. Pero asimismo, y enseguida, fue la del poeta que acaso se inspiró en la carrera y prédica rebelde de González Prada. Aquí lo ubica Tamayo Vargas: "Conviene precisar que Percy Gibson comenzó por ser violinista, para convertirse en poeta. Un segundo estrato artístico-literario viene a sumarse en la formación de Gibson: el sentido crítico de la prédica de González Prada y de la generación radical y positivista que halla seguidores entusiastas en la ciudad mistiana, y que significa una revisión del inmediato proceso literario nacional, un fuerte sentimiento crítico, y una posición rebelde que se apreciará hondamente en nuestro escritor". [Para esta cita, y las siguientes, véase Tamayo Vargas, *Literatura Peruana*, tomo III, 1992] .

Futurista moderado, fiel a la prédica de Herrera y Reissig, eglógico, de ejercicio del "lenguaje del Ultraísmo", místico, es para Ricardo González Vigil un poeta de experimentación poética. Aquí lo suscribe: "En algunas composiciones suyas puede percibirse un impacto moderado de la temática futurista, así como la lección de protesta y rebelión de González Prada. Pero el centro de su obra más significativa lo muestra como discípulo, con rasgos personales e intransferibles, del uruguayo Julio Herrera y Reissig: estirpe de neurastenia, extravagancia, ambientación eglógica al servicio de un juego

metafórico que prepara el lenguaje del Ultraísmo, sin faltar ciertas vibraciones místicas. Ostenta un gusto por la experimentación métrica y por la irreverencia expresiva mayor que el de Herrera y Reissig, afín al disparate dadaísta y el ludismo ultraísta". [Véase González Vigil, *Poesía peruana siglo XX*. Tomo I. Lima, Ediciones Copé, 1999].

Su *Evangelio Democrático* que al parecer constituye *Jornada heroica*, fue publicado en dos partes en la revista *Colónida* entre los números 3 y 4, en 1916. Percy Gibson aquí alcanza la voz de un adalid literario que se dirige al pueblo en evangelio heroico, como proclama encendida. Lo dice, lo hace en nombre de Bolívar, César, Cid, el Ande y Melgar, figuras tan emblemáticas en lides épicas. Gibson escribe este extenso poema, que al igual que otro *Yo Soy*, pero de diferente dimensión en su obra poética, es *Evangelio Democrático* un canto a la nueva democracia, a las multitudes del pueblo, a los "hijos de la gleba", a los principios del honor, que ahora son "fangos de pesimismos y ambiciones", donde quizá sabe "croar los sapos de la envidia". Percy Gibson quiere recordar con principios del "verso alado y cristalino", no lo hace para fijar miserias, mentiras; insta a las "muchedumbres", aquellos "Libres hijos de la naturaleza", "de gesto independiente", a los hogares fieles, a la salud pública, a la niña, a la caballería, a los aldeanos, galopines, a los innumerables de oficios, a los usureros envolventes. Habla el poeta del rebrote épico en redobles; el poema en sí, recuerda "los yaravíes melgareños", al serrano, a Manco Cápac, Mama Ocllo, el *Padre Sol*, donde "inalterable / el viejo Misti esconde cataclismos" que lo compara

con el Prometeo encadenado, y evoca si "reviviera el Mariscal Castilla". Y así pregunta a Arequipa: "¿qué han hecho?". Y él responde embravecido: "Yo soy arequipeño del cogollo, /valeroso, nervudo, de meollo/volcánico". En la continuación de *Evangelio Democrático* Gibson ahora habla de otras latitudes, que continúan sus principios: habla del mar, los asilos, hospitales, automóviles, se hace un poeta futurista, acaso de acento ultraísta, el de las máquinas, carros, fonógrafos; pero también recuerda a Hércules, Sansón, al aldeano, al viejo, y a los sembradores del terreno. Así se inicia esta epopeya heroica de *Evangelio Democrático*:

En nombre de Bolívar, que es tan grande
como César, americano Cid
cuyo escabel magnífico es el Ande...
Y en nombre de Melgar, el adalid
de mi raza, portalira que blande
el acero, voy a cantar. Oíd:

Canto al pueblo, a la noble democracia,
a las fuertes, sonoras multitudes
que consagran las grandes aptitudes:
heroísmo, virtud, talento, gracia.
Canto a los rudos hijos de la gleba
a quienes van el bien y la verdad,
¿No les trajo el Rabí la buena nueva
de amor? virtud y confraternidad?...
¿no le dieron al hombre libertad?...
¿no es su sangre la ninfa donde abreva
el progreso? ¿no son fecundo limo
en que ha de florecer el bosque opimo
de una gran democracia americana
cuyos frutos cosecharán mañana?...

Por la ternura, por la historia y por Arequipa,

el poeta recuerda el obraje de la niña, la presencia ausente de Ramón Castilla o los hijos de Arequipa en estos versos declamatorios de *Evangelio Democrático*: "Loor a la niña humilde que se arroba /con tijera, dedal, hilo y aguja.../ y a la casera y desgreñada escoba /que tras de sus quehaceres de cartuja/ vuela a los aquelarres con la bruja/de espigado perfil y alta joroba...//[...] Si reviviera el Mariscal Castilla/ qué asombró el suyo al ver la ciudad brava/con un pobre rebaño que se humilla.//Arequipa, ¿qué tienes? ¿qué te apena? /¿por qué marchan tus hijos desolados/a buscar el sustento en tierra ajena/y a sentir la nostalgia de tus prados?.."

Los versos más emblemáticos de la poesía de Percy Gibson son los que a continuación se podrán leer. Aquí el poeta se siente orgulloso de Arequipa, tal como es el arequipeño; pero él sobre todo es "volcánico", "altivo", como lo afirma en *Evangelio Democrático*:

De tu orgullo Arequipa, di, ¿qué has hecho?
Vuelve a erguirte región brava y severa,
vuelve pueblo a pelear por el derecho
y la legalidad, y herido el pecho
heroico muere al pié de la trinchera...
[...]
¡Yo soy arequipeño del cogollo,
valeroso, nervudo, de meollo
volcánico, fantástico, potente
y lo mismo que yo es cualquier criollo!
Soy autónomo, altivo, independiente,
mis maestros son el campo y la cumbre:
por eso en mi cerebro hay sabia y lumbre...

A pesar de haberse expresado con todo el tono enérgico de su carácter, Gibson añade virtudes al arequipeño: dulce, bondadoso, ingenioso, que lo reafirma en *Evangelio Democrático*: "Aldeano dulce, bondadoso, afable,/tú eres el que siegas el rubio trigal;/aldeano dulce, bondadoso, afable,/tú eres el que abrevas al manso animal,/el verde cauce de puro caudal;/aldeam dulce, bondadoso, afable, /tú ostentas anciano rostro venerable/pero eres ingenuo como un colegial".

El mensaje poético que Emilio Armaza lo autodescubre está en precisar la naturaleza temática del campo que envuelve la atmósfera de la poesía de Gibson. Habla de Dios, del hombre y del Evangelio: "Creo que en este volver a la naturaleza con ánimo de ir en busca de la verdad, el mensaje de Gibson es más hondo, más trascendente que el de su maestro, el poeta uruguayo. Gibson ve en la naturaleza el resplandor de Dios y oye en los campos la palabra del Evangelio [...] En toda su lírica bucólica está actuante, presente, imprimiendo su sello, la visión de un Dios de bondad humana. Exactamente el Hijo del Hombre. Y el amor del poeta a ese Dios es fraternal. Lo siente hermano. He aquí por qué no creo que la poesía de Gibson sea mística, pues para serlo tendría que transportarnos a un sentimiento de elevación, concretamente al milagro de hablar por inspiración divina y ese no es el mensaje poético de Gibson [...] Gran parte de la obra poética de Gibson está inspirada en una contemplación que fusiona los conceptos de Naturaleza y Evangelio, y que, ya no en lo inteligible sino en el sentimiento, viene a ser

la diagonal de ambos. Hay momentos en que no se sabe si el poeta está cantando a las montañas y a los valles, o si éstos no son sino pretexto para tratar un tema de mayor envergadura". [Armaza, 1960].

Ernesto More, por su parte nos hablará de las características de la poesía del poeta arequipeño, quien cantó al labriego, del que también fue humorista poético, acaso, se hace eglógico y hasta pastoril, como lo confirma More: "Su poesía sobrevivirá siempre porque se inspiró en la naturaleza de su propio terruño, en los grandes héroes nacionales y en esa formidable levadura que es el pueblo. Cantó como nadie al labriego, al artesano, al trabajador; al surco, al crepúsculo y al trigo. Puso en sus versos candor, malicia y fuerza. Como todo gran humorista, fue un poco melancólico [...] En otros aspectos de su obra poética, que los críticos ligeros ya no llamarían pastoriles, no es la campiña la que nos trasmite el eco de las voces bíblicas, ni los huertos nos recuerdan a Judea. Ahora es al revés. Ahora la inspiración se revierte hacia lo eglógico, y tras los motivos de las monjas y la misa, que el poeta trata magistralmente, retornamos a la campiña". [More, 1960].

Un grupo pequeño de miniaturas dentro de la poesía de Percy Gibson lo constituye *La Torre de marfil* publicado en *Nuestra Época*, número 1, el 22 de junio de 1918. Postmodernista absoluto, Gibson habla de Dios [en "Torre de marfil"], la puna [en "Cuadro"], los hombres y la tierra [en "Mi tierra"], las noches y los vicios [en "Nocherniega"], o las dunas y Dionisio.

"Torre de marfil" es el poema estilizado y de filigrana adelgazada que le da la figura de ser un

caligrama visual que se asemeja a una cruz elevada, como que le añade la imagen. El poema es místico como una torre blanca enmarfilada que se dirige a Dios en su bondad divina. Aquí pueden leer y ver el poema "Torre de marfil":

Buen
Dios,
ten
nos

en
vos:
y en
pos

de
la
cruz

que
da
luz...

De la serie de *La Torre de marfil* otro ejemplo parecido es el poema "Cuadro", igual de monosílabos, adelgazados; Gibson presenta el tema bucólico de la quena que suena como un cuadro en pena. El "Cuadro" por su factura es un exacto poema de timbre musical que se escucha tintineante y aquí se presenta en esta forma, diversa al original: "Puna.../ Suena/una/quena...//Bruna/pena/luna/llena...// Alba/cresta/calva...//Muda/cuesta/ruda...".

Como César Vallejo que retorna a Santiago de Chuco, Percy Gibson lo hace, casi siempre al volver al campo, a su terruño arequipeño. Quiere

reencontrarse en la "casa abuela", devolverse a su niñez. La candidez de su infancia, a la que ahora es un pájaro que no encuentra nido, por eso vuelve, lo dice en el poema "Un día descorreré los velos": "He vuelto al campo hoy día y me ha dolido /el corazón... El pájaro que vuela /sin encontrar su nido, /es como yo. La casa abuela /está vacía. Todo en desolación, todos han muerto.../ He visto el viejo huerto /donde como una fruta mi niñez / fue dulce y sonrosada, -¡oh candidez!".

Posiblemente el extenso poema "Los trigales" el poeta pudo haberlo escrito en 1919. Recién se dio a conocer en la revista *Caretas*, el 20 de setiembre de 1960. En pleitesía, en verso postmodernista, de filiación mística habla de esos dorados trigales de los atardeceres. "Los trigales" es además un poema de campo que se unce en estampa, tal como es: "¡Oh! los atardeceres, /¡Oh! la divina Ceres, /¡oh! rústicas mujeres /con sus hoces triunfales /entre los siderales /oros de los trigales...//Los trigales son místicos /y en las tardes elevan/cánticos eucarísticos: /salmos, rezos, hosanna."

En la revista *Mundial* [20 de mayo de 1921] apareció un poema de largo aliento con el título de "Los gatos blancos [Poema sideral]".El poeta aquí se ensimisma dentro de la figura del gato blanco que es "astrónomo y dandy", "Hijo de la tierra", sideral de armonía en estampa, sabio y telescópico, "donjuanesco", "orfeón empírico"; Gibson compara al gato con Neptuno, Mercurio, Marte, Luna, aquellos que son siderales como los de Capricornio, Cáncer, Tauro o a una diversidad de la mitología sideral. Pero

también Gibson compara a su gato blanco con seres de la sabiduría , pero acaso este gato es dorado con "Cabellera de oro" de "chispazos azules". Aquí un fragmento de "Los gatos blancos":

> ¡Oh! Mi gato blanco de mirada seria,
> astrónomo y dandy de bigote, audaz,
> empírico en ciencia, doctor en histeria...
> mas que él no conocen la región etérea
> Copérnico, Kepler, Herschell y Laplace...
> [...]
> En su pata rosa, dormida la Grulla
> del orfeón empírico semeja un atril,
> y en su sueño no oye la trájica bulla
> del fagot perruno que el caos aúlla
> ni de la gatesca flauta feminil...
> Con su cabellera de oro. Berenice,
> frota a los amantes lúbricos, gandules,
> por que su felino lomo se electrice
> y estallen siniestros chispazos azules...

En otro momento del poema "Los gatos blancos" el poeta habla de aquellos que llevan el "coche del sidéreo Auriga" en travesía mitológica de ámbito modernista. Pero su gato, qué sublime comparación, es un poeta "lírico amante" como todo lo habrá de sugerir: "Gatos que conocen la cochera maga, / el pesebre ignoto, la nubia cuadriga / y el brillante coche del sidéreo Auriga / que en la polvorienta vía Láctea vaga.../ Y cuando la Aurora los astros apaga/, místicos contemplan a la rubia Espiga...// El gato es un lírico amante poeta /que tristes nocturnos maya en fá bemol; / hermanos de Edgardo y Óscar el esteta, / ébrio, se recoje cuando sale el sol..."

Y hasta el poeta de *Alma América* es comparado con el Chachani o con Esquilo en su poema "Ofrenda ciclópea": "José Santos Chocano; en el estilo / de la antigua Trajedia, hablan las cumbres; / Empurpurando en las muriente lumbres, / el Chachani, es enorme como Esquilo...".

Percy Gibson quiso mucho a su hija Luisa que fatalmente murió; y en su memoria escribió una serie de poemas místicos y devotos que aparecieron bajo el título de *Pastorales*. En un poema central habla de las bondades celestiales de su hija Luisa. Se dirige a ella, en recuerdo melancólico, quien murió como "canción de primavera", aquella hija que vino del cielo para purificarlo, pero así es el destino. Así se expresa Percy Gibson: "No debiste morir, tú no debiste /morir dulce canción de primavera, / dulce canción que me dejaste triste/ y así triste he de estar hasta que muera.// Tú viniste del Cielo, tú viniste /para purificar mi vida eterna, / se desprendió tu espíritu, moriste /y se santificó tu faz de cera".

Un conjunto singular de *Rondas Pascuales* que es un adelgazado poema de largo aliento está conformado por once estampas o estrofas. Su origen resulta ser de acento musical, y casi todos conforman de cuatro versos. Asombra la musicalidad arquitectural de *Rondas Pascuales* que acaso por su ternura se acentúa lo infantil; nos encandila el timbre modernista de los temas de la Navidad, la familia, la villa, la estancia, el cromatismo que fulguran en sus especies pascuales; está allí la parroquia, la Nochebuena, la música navideña. Así lo expresa

"Rondas Pascuales": "Candor de villa,/rancia conseja, /rural capilla,/corva calleja,// Florida reja, /rubia gavilla, /negra guedeja, /gente sencilla...// Lustrosas calvas /y barbas albas /de candidez...".

Y más adelante la musicalidad del poema continúa, se extiende, sacra y natural, navideña y de arrullos como nanas musicales en sus "*Rondas Pascuales*": "Parroquia plena/con los cantares /de Nochebuena./Sacros altares,// madre agarena, / rubios pajares, /blanca azucena, /verdes pinares...".

Un poema patrio singular de Percy Gibson es "28 de Julio" que recuerda en aniversario y flama patriótica. El poeta hace presente el TE DEUM del día de la patria peruana, las estampas que hicieron su honor de heroísmo e independencia, tales como Gibson lo singulariza: "Aniversario patrio/y solemne TE DEUM oficial: /desfile por el atrio /de la vetusta catedral, /pompa de instituciones:/sombreros arrogantes de tres picos/vocálicos bastones /de empuñadura de oro y de bordones,/militarescos paños ricos,/áureos de charreteras y galones/y condecoraciones bien ganadas,/pendientes las espadas/de los rojos cordones".

La figura de Mariano Melgar ha sido el eje primordial en la poética de Gibson. El primer poeta romántico del Perú, es para Arequipa su poeta nacional; que ahora es recordado en el poema "La casa de Melgar" publicado en *Caretas* [20-30 de setiembre de 1960] a la que posiblemente Gibson

lo escribió en 1919. La casa del poeta, ubicado en un "zaguán colonial" entre anchas paredes al que sólo la cal la ha resquebrajado, es, lo dice Gibson, una "casita humilde". Aquí los versos de "La casa de Melgar":

> Una casa, muros anchos, grietosos, que la yedra
> viste con gracia rústica. El zaguán colonial,
> húmedo, y donde el moho por las paredes medra,
> agresivo, rajando los revoques de cal...
> [...]
> La casita humilde que el revolucionario
> cancionero habitara, hoy, cuando el campanario
> recogido del burgo, deja caer el son.

Yo visité en dos oportunidades la ciudad de Yanahuara. Colonial, empedrada, donde se puede mirar al Misti en toda su extensa cresta de nieve blanca, circundada de iglesias y conventos, y un mirador celestial impresionante que acaso la hace una ciudad de mística de doradas tardes de sol tan vivificantes. Gibson, para percibir, Yanahuara lo dice es "humilde religiosa", donde mora el cristianismo y el fervor yacente, que cimenta el terruño arequipeño. Aquí algunos versos de rima consonante del poema "Yanahuara" publicado en *El Heraldo* de Arequipa, en marzo de 1919:

> La humilde, religiosa Yanahuara,
> junto al enorme Misti,
> cándida se prepara
> a celebrar el Corpus Cristi
>
> Y levanta sus rústicos altares,
> profusos, estelares,

de terciopelos, oro y escarlata
y morados y plata.

El soneto "Areqquepay" fue publicado en *Caretas* [20 – 30 de setiembre de 1960]. Al que se supone fuera escrito en 1919. Entre ambas distancias y cercanías, Percy Gibson habla de su terruño original. Es Areqquepay una ciudad de "Cerros con ponchos" reunida entre maizales, cholas, polleras, donde habita desde la edad milenaria, que lo ubica desde el "Padre Sol" del Inca, réplica del Ccoricancha, religiosa y nazarena. Si lo dice, en homenaje "Areqquepay" es un poema distintivo de Gibson:

Cerros con ponchos cuidan los maizales
y las papas; las cholas cordilleras
recogen en sus rústicas polleras
de andenes los productos ancestrales...
[...]
El Padre Sol autóctono del Inca
recibe en paz a los conquistadores
y al Padre Nuestro, y las rodillas hinca.

Mientras arde la Iglesia en resplandores
del Ccoricancha, el Nazareno finca
la aldea de sillares y pastores.

Un soneto también emblemático del poeta arequipeño que habla de la opresión del indígena es "El gamonal", y que acaso nos recuerda desde otra dimensión *El sueño del Pongo* de José María Arguedas. En oposición, figura aquí el español y el indio esclavo; el indio que trabaja para él, y el gamonal opresor.

Gibson explica que el "indio es un carnero negro", y el "español era un carnero blanco", como que ambos figuran como "El gamonal" y el "hermano lobo". Aquí el soneto enervante "El gamonal" escrito en 1919, y publicado en *Caretas* [20 – 30 de setiembre de 1960]:

Se ganaba su chupe en el Estanco
hasta que en Huancané murió su suegro,
y al recibir la nueva, como es franco,
le dijo a su mujer : "¡Bueno; me alegro!"

Al frente de la finca no era manco,
y al ver que el indio es un carnero negro,
y el español era un carnero blanco,
pensó "Los desalojo y los integro".

Esa es la madre del cordero: el robo,
que en puna brava el clavo saca el clavo,
y surge el gamonal y hermano lobo.

Indigenista hace del indio esclavo,
y en administrador y en hombre probo
él deja la heredad sin un centavo.

El soneto "¡Oh dulce amanecer!" apareció publicado en la revista *Mundial* número 32, el 22 de octubre de 1926. Mistiano y místico, de aparición de la naturaleza aldeana, el amanecer se consolida entre la lluvia, en esa estancia del corral circundada de huertos y ramajes, donde aún se anuncia la presencia del niño Dios, pero que obra el divino redentor que yace "en todas partes", entre la gavilla y "la gente sencilla", como que es de estampa bucólica y campestre serrana, en anuncio: "¡Oh dulce amanecer!":

¡Oh dulce amanecer tras la lluvia con arco
iris y con polluelos chillando entumecidos,
erizadas las pobres plumas entre nidos,
en ramajes que dora la lumbre de un sol parco!...
[...]

¡Oh dulce amanecer con sones de campana
y aleluyas de armóniun[sic] en celeste capilla
donde esté el niño Dios con su madre aldeana!...

Dios no está en todas partes, sino en la ingenua villa,
Durmiendo en el establo sobre la paja sana,
Y en el corazón puro de la gente sencilla...

En el capítulo "Percy Gibson" ubicado en su *Literatura Peruana*, Tamayo Vargas afirma de la actitud "antiburguesa" de Gibson, incluso el posromanticismo de algunos de sus textos, el mestizaje, y el "cholismo arequipeño", y algo más: "En Gibson esas fuerzas en pugna hicieron crisis y crearon una personalidad antiburguesa, socarrona, oscilando entre el sentimentalismo y la malicia, trasbordando el posromanticismo alemán –Heine y el extraordinario contraste hispanoalemán de Bécquer- a un medio típicamente peruano, con fuerte tendencia local, con exacta manifestación de un elevado mestizaje, dentro de una ciudad muy iberoamericana. Y Percy Gibson Möller resultó así una aplicación sajona al cholismo arequipeño en una de las manifestaciones del posmodernismo". [Tamayo Vargas, III, 1992].

Percy Gibson escribió pocas páginas de prosa, y cuando los escribió, constituyen sustantivas contribuciones, por polémico, ardoroso y combatiente. Así por ejemplo lo destaca Emilio Armaza: "La prosa

de Gibson es polémica, dura, agresiva, en sus envolturas de humorismo o ironía, bajo titulares desconcertantes .Veamos algunos: "Quosque Tandem", en puro latín, para hacer sátira política; o "Coca, Alcohol, Música Incaica y Periodismo", donde plantea el gran problema del indigenismo; o "Don Pío Baroja, el Canónigo Ostolaza y Poncio Pilatos", en defensa de América contra ciertos dislates del novelista español". [Armaza, 1960].

Pastorales al que fuera dedicada a su hija Luisa apareció publicada en *Mercurio Peruano* entre los números 129-130, en mayo de 1929. En su entorno y cosmovisión son sonetos impecables de estirpe mística y devota. *Pastorales* lo conforman: "Invocación a Luisa", "J.H.S.", "Alba litúrgica", "El himno de las florecillas", "Perdónanos nuestras deudas", "Desde allí ha de venir...", "Silencio errare humanum est", "Sobre esta piedra" [La Iglesia], "Hostia inmaculada", "Conversión y refugio", "Soliloquio del huertecillo", "Al son de las Tiorbas", y "Serafín Campanero". Como se podrá leer, a veces, los sonetos están acompañados de inscripciones de vocablos latinos, y los distintos sonetos están dedicados a San Gregorio Magno, San Francisco de Asís, San Francisco de Paula, al Apóstol San Pedro, a los evangelistas San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan; además al Apóstol San Pablo, a San Agustín, a Santa Teresa de Jesús, a Sor Teresita del Niño Jesús, y Fray Martín de Porres.

A manera de mini estampas fragmentarias, con distintas miras, de una sola devoción, citaré algunos sonetos de *Pastorales*. En el primero: "Misa Pascual" Gibson nos hablará del templo aldeano donde se oficia una misa sacra. En el segundo, "Manos místicas"

son de fervor y rezo devocional. En el tercero: "El himno de las florecillas" dedicado a San Francisco de Asís, al que Gibson se encomienda por las florecillas del Santo, para que oren en el *Dóminus Vobiscum*. En el cuarto texto: "Hostia Inmaculada" habla de las Vegas de Dios, de inefable resplandor divino y de transfiguración cristiana. En el quinto texto: "Incienso y aroma" se hace rezo entre las hermanas franciscanas, monjas de levitación conventual. Y muy aparte de este conjunto de *Pastorales*, incluyo por la cercanía del tema místico, un poema adelgazado de rima consonante con el título de "El reino de los cielos". Por ser de reunión devota aquí se podrá leer parte de estos textos anunciados:

En el templo aldeano dominical jolgorio:
Los rústicos de fiesta. Por la anchurosa nave
diluye la armonía del melódium ¿quién sabe
qué aleluyas cristianas?... El cura del Villorio,

al son de campanilla y entre el oscilatorio
humo azul del sahumerio que se eleva suave,
canta la augusta misa con voz jocunda y grave,
pues, oficiar espera luego en el refectorio...
["Misa Pascual"].

¡Oh santas manos maternales
que viera orar en mi niñez
Para mis culpas y mis males,
tejo rimas devocionales
llenas de gracia y candidez.
["Manos místicas"].

Místicas "florecillas" de Francisco:
rogáis por la novata extraviada
que otea baladora desde el risco

y simple va buscando la majada.

Oráis por que la oveja descarriada
torne al recogimiento del aprisco...
Id en misión virtuosa y perfumada
Fieles violetas: *Dóminus vobiscum.*
["El himno de las "Florecillas" a San Francisco de Asís"].

Vegas de Dios bajo el azul canoro,
senda devocional, vellón de nube,
celeste esquila, zueco de querube,
patriarca sol pastor nimbado de oro.

Luz de inefables resplandores, alba
de Transfiguración, cuerpo sutil
transubstauciado en hostia, austera calva.
["Hostia Inmaculada"].

¡Oh! violetas hermanas franciscanas,
monjas de los herbales, ¡oh! violetas
de sayo conventual, flores cristianas
que en el jardín os recluís ascetas.
["Incienso y aroma" a Sor Teresita del Niño Jesús].

A espigar vinieron
a mi campo un día
y luego dijeron
el Ave María.

Los frutos cogieron
de mi huerta pía,
y tarde se fueron
llenos de alegría.
["El reino de los cielos"].

El lenguaje poético de algunos de los sonetos y poemas que Percy Gibson ha trabajado, los ha dispuesto en lenguaje bilingüe castellano-quechua. Por ser del terruño arequipeño habla de un lenguaje

gastronómico de jolgorio, y de accionar agrícolas. Sobre este punto, quisiera traer a colación un trabajo o un ensayo significativo de César Coloma Porcari que apareció con el título: "El sabor de la Poesía. La culinaria tradicional arequipeña en la pluma de Percy Gibson Möller" que fue publicado en la revista *Caretas*, el 18 de agosto de 2005. Se habrá de referir de los arequipeñismos utilizados por Percy Gibson y que Coloma Porcari estudia:

El autor afirma que ***"creye"*** o ***"leendo"***, son "faltas ortoparlantes u ortofónicas de cholazos y frailotes de cogollo y responso, intolerables y punibles en éstos, incultos gañanes de culto hiperdúlico, porque si así hablan el castellano como 'leyeran' los latinos... si 'leyen'". También señala que es la ***"Chicha***, bebida fermentada de maíz exclusivamente, ácida y tónica, distinta de las de jora y maní limeñas, dulces y refrescantes, lo que entraña una distinción de caracteres" [...]

Los arequipeñismos contenidos[...] [además de "guato de caito" o "cinturón burdo de lana de oveja y llama, con que los cholos amárrense los pantalones de casinete"], los define así: ***"Llatan***, ají seco molido a batán... que acompaña a los platos para excitar el apetito"; ***"Rocoto***, pimiento muy bravo con que condimentan los guisos arequipeños"; ***"Occopa***, crema de ají verde con huevos duros rebanados , nueces aceitunas, etc., para comer con papa sancochada"; y ***"Bebe***, gran vaso de ***chicha***. Algunos de estos grandes vasos blasonan banderas entrelazadas y escudos nacionales, con motes patrióticos".

Los arequipeñismos de este soneto, además de "tojjras" o terrones son: ***"Guatia***, papas que asan entre glebas calcinadas", y "***Pachamanca***, en Arequipa tiene similar acepción a ***guatia***, ésta más chacarera y de menor amplitud, como el distingo entre comida y banquete".[...]

El "ccapero" es el "músico de murga", mientras que el "ccapo" es un "agreste combustible de raíces", y el ***"Bajamar"***, el "aguardiente anisado o de ginebra desabotagante que 'engurgitan' al trago sobre descomunales y sendos 'bebes'

diuréticos, motivo suficiente para no canalizar la ciudad socorrida de acequias"....[...]

Además de "guachafo" o "cursi nacional", se refiere aquí al **"*Chakke*** de tripa, sustanciosos ***chupe*** netamente arequipeño[...] Y nos explica que son los **"*Picantes*,** guisos arequipeños que chisporrotean de ***ají*,** de los que sirven tres platos con el 'bebe' por dos reales, ¡qué baratura! Y como el 'tiempo pasado' antes acompañaban cinco platos al 'bebe'... ¡lo que era la gloria! Y que es el **"*Resacao*,** aguardiente de caña o ***cañazo***, muy fuerte, que mezclan con té", mientras que el **"*Té con pito*** proviene de "un enorme caldero original de invención hojalateril, que en los umbrales gariteros pitea al vapor llamando al transeúnte a consumir una taza simple o 'cabeceada', quiere significar con mezcla de licor que es auténtico 'té con pito'.[Coloma Porcari: 2005].

Para afianzar el empleo de los arequipeñismos notables escritos por Percy Gibson incluiré algunos fragmentos de los sonetos correspondientes sobre el tema. En "Hogaño" aparece el conocido rocoto relleno, los camarones, la ocopa, el "*buen bebe*", acompañados con bailes del altiplano y de la costa, la *quena* boliviana, y las *marineras*. En el soneto "La chacra" aparece el cholo labriego, sembrando y en tareas en que se bebe y come la *chicha* y la *pachamanca*. En el soneto "Tingo" dedicado a Ernesto More, habla del Tingo que está en la cercanía de Arequipa, con lagos y pozos, con su chingo en el bar de Felipa, donde se come el chakke de tripa. El soneto "Tambo de bronce" dedicado al pintor José Sabogal, y de protagonistas de la historia incaica, amén de *Mamma Ocllo*, *Manco Ccapac* y *Pachaccamac*; o de la manera de vestir y lucir de las indias y damas, entre *polleras* y *montera*, en la puna cordillera arequipeña. Los ejemplos en sí, son ya evidencias del uso de un

arequipeñismo singular:

Llatan, rocoto, occopa, camarones,
y *"buen bebe"* al cobijo de la parra,
le incitan y le embotan...y se amarra
con un *guato de caito* los calzones...
[...]
Pues que no solo es costa y altiplano
baila sus *marineras* el chileno
Y ulula con su *quena* el boliviano.
["Hogaño"].

Se remanga el calzón cholo labriego
chimbando pataccala y desmorona
Las champas del esquion, conduce el riego
Por surcos que *lampea* y *apisona.*

Con la mano de sudor se escurre y luego
para la *guatia tojjras* amontona,
desenterrando del humoso fuego
la calcinada papa reventona.

Faenas que yo vi en los alfalfres
de mis lares de *chicha* y *pachamanca*
y pastores aun crepusculares.
["La chacra"].

Carro eléctrico y pista de Arequipa,
en el tercer kilometro está *Tingo.*
Goestas, pozos, lago con su *chingo,*
junto a la orilla el bar de la Felipa.

Oh *guachafo* balneario del domingo
en donde la nevada se disipa
con un *chakke de tripa...* y con la pipa
y el *shop* d *Pilsen* el *espleen* del *gringo.*
["Tingo". A Ernesto More].

Honda, ojjotas, *polleras* y *montera*
al trote van las indias tras la *llama*
cual candenciosa y displicente dama

con esbeltez por la ciudad cantera.
Los que en la puna en torno de la *hoguera*
Son dulces hijos cúpricos de *Mamma*
Occllo, Manco Ccapac y *Pachaccamac,*
torvos descienden de la cordillera.
["Tambo de bronce". A José Sabogal].

El cholo de Percy Gibson está mejor identificado en la estampa del terruño de Arequipa. Precisamente el soneto "El cholo" junto con otros textos fueron publicados en la revista *Mundial* en un número extraordinario, el 31 de diciembre de 1928. Percy Gibson los escribe en el buen estilo del soneto "endesílabo de Boscán", lo confirma. Antes de continuar o hablar sobre el soneto "El cholo", quisiera recordar que en esta publicación citada, aparecieron los sonetos de acento histórico, pueblerino, de terruño o de timbre arequipeño. Están reunidos allí los sonetos siguientes: "Colón y Vasco Núñez de Balboa", "Cajamarca y Sacsahuaman" [dedicado a José María Eguren, Enrique Bustamante y Ballivián, Federico More y al grupo Colónida], "Antaño" [dedicado a Renato Morales de Rivera], "Hogaño", "El cholo", "La chacra" [dedicado a José Luis Bustamante y Rivero], "Cerro Colorado"[dedicado al pintor Vinatea Reinoso], "Parroquial" [a Juan Manuel Polar], "Repiques y camaretas" [dedicado a Francisco Mostajo], "La Cruz Verde", "Tingo" [dedicado a José Sabogal], "Nacionalismo" [dedicado a José Carlos Mariátegui], "El artesano"[al escritor Pepe Diez Canseco], "La sierra", "Música inkaika", "Maestranza" [dedicado a Augusto B. Leguía], "San Lunes", "Mapamundi y fotósfera" [dedicado al poeta José Santos Chocano], y "Enredadera y corral".

Volviendo al tema del soneto "El cholo", Percy Gibson afianza la comparación de origen y acción humana indígena, lo dice: "La chacra, chola y cholo y olla y tacho./ Ella hace *chicha".* Él, el cholo, es labriego, luce un "sombrero faldón" copudo y ancho. Acaso es llorón y sentimental al escuchar el yaraví arequipeño, y se hace en habla de cholo de raza. Aquí un fragmento del soneto:

La chacra, Chola y cholo y olla y tacho.
Ella hace *chicha.* El riega su maíz.
Con sombrero faldón, poncho y *ecauccacho*
vegeta como el hongo en la raíz...

[...]
Triste cholo llorón, alma doliente,
quechua-andaluz, penar y frenesí,
la voz ronca y cascada de aguardiente,

gime con a *vihuela* el *yaraví...*
Y melancolizado de poniente
él *creye,* que la vida es, *pues* así.

Sobre este racimo de sonetos Percy Gibson ha suscrito estas expresiones o confirmaciones que aparecieron en *Mundial* el 31 de diciembre de 1928; y acompaña esta siguiente *Estética:*"Adopto el soneto endecasílabo de Boscán la por parecerme la forma que mejor enmarca esta poesía propiamente pictóricas: motivos vernáculos que trasunto en telas y cartones de 11 x 14, es decir de once sílabas por catorce versos. El castellano tiene colores y sombras, acentuándose de matices y penumbras con vivaces criollismos y densos vocablos quechuas y aymaras. Como Velásquez y Goya, paralelamente –a Góngora

y Quevedo- versificó al óleo y al carbón en culterano y sátira. Con Merino, Lazo, y Pancho Fierro —en las líneas del Inka de la Vega, Zamácola y Juan de Arona— mi péñola pinta, decora y caricaturiza, colomboinkaika, colonial y peruana...[...] Resumen de mi presente contribución vernacular: 20 sonetos x 14 verso= 20 cuadros. Hay que aprender tablas y logaritmos para sacar las raíces y progresiones, y elevarse a la tercera potencia cubista simplificando el estilo. Luego podéis impresionar películas ultraístas de nacionalismo histórico y contemporáneo: tahuantinsúyicas, lacustres, sacsahuamánicas, inkaicas, coloniales, perricholescas, indígenas, andinas, agrestes, civiles y criollas, para proyectarlas en Washington, Londres, París y Sevilla".

En otro momento de su extenso estudio, Tamayo Vargas se detiene en analizar los distintos textos, sonetos y poemas de Percy Gibson. Anota su filiación virgiliana. "El amor al campo del hombre de la ciudad", lo conceptúa. De lo melancólico pasaba al desenfado con cierta regularidad. Gibson, en esos trámites de su poética recuerda los arequipeñismos acentuados y la "nota de humor sajona-chola", entre estos alcances: "A esa nota virgiliana y cristiana de poetización de la ruralidad, Gibson añade la nota horaciana: el amor al campo del hombre de la ciudad. La evasión de la vida urbana y el elogio del campo que Horacio señala tanto en epístolas y epodos, como en odas...[...] En Gibson se daban siempre las notas contradictorias que hemos señalado. De la tierna melancolía pasaba a la desenfadada risa en una plena actitud de vida en tensión. Despreocupado de los negocios de sus parientes y desprevenido ante la fama...[...] en

Gibson la sencillez de sus versos arequipeños, pero también aquella nota de humor sajona-chola que lo identifica y lo personaliza en medio del grupo de sus contemporáneos posmodernistas". [Tamayo Vargas, III, 1992].

Razones le sobran a Coloma Porcari e incluso a Alberto Tauro, cuando sugieren que debían publicarse la obra poética de Percy Gibson, y mi respuesta está aquí —aunque esto ya me llevó por más de tres décadas— es que me propuse publicar la poesía de Percy Gibson. Aquí, que incluimos de Coloma Porcari, lo acentúa, pero además se habrá de referir del tema de la gastronomía empleada por el poeta arequipeño: "Don Alberto Tauro del Pino, en su "Enciclopedia ilustrada del Perú" [Lima, Peisa, Empresa Editora El Comercio S.A., 2001, t.7, pp. 1071-1072], en su biografía de este destacado escritor arequipeño, indica que "quizá la mayor parte de su obra poética se halla dispersa en revistas y publicaciones eventuales". Por ello es indispensable realizar un minucioso trabajo de investigación y rescatarla, a fin de que se publique completa [...] el insigne poeta arequipeño[...] nos ofrece valiosa información sobre la famosa cocina de la tierra de la "occopa" y del "llatan" , que estamos seguros, será de utilidad para los investigadores, ahora que está de moda llenar cuartillas sobre el origen imaginario o verdadero de los platos criollos".[Véase de Coloma Porcari –en esta y otras citas-, en *Caretas*, 18 de agosto de 2005].

Una aproximación más detallada y puntual que habrá de ser referencia obligada sobre la biografía de Percy Gibson, quien además ha leído con fervor al

poeta arequipeño, es Manuel Pantigoso. Lo publicó en la revista *Todas las Artes*, número 2, 26 de agosto de 1994, y que aquí lo reproducimos, tal como lo difundió con el título: "Percy Gibson: "Socarrona y dulce pesadumbre":

Percy Gibson Möller nació en Arequipa el 13 de abril de 1885, de un hogar con raíces inglesas y germanas. Murió en [Bielefeld], en Alemania, el 5 de setiembre de 1960.Casado con Mercedes Parra, hermana mayor del poeta Juan Parra del Riego, tuvo once hijos, uno de los cuales, Percy Gibson Parra, continuó la tradición literaria. A los 29 años se traslada a Lima. Bustamante y Ballivián lo describe como "Un hombre sajón, con sus cabellos rubios y su perfil afilado y aristocrático de Lord. El alma no es de Inglaterra. Cándida y sencilla alma de poeta, toda llena de olor campesino, paz de Biblia bajo los trigales de Ruth, égloga ornada de pámpanos, de dulce vino que no embriaga y de amor que la carne no turba, ni el espíritu flagela. Tal un san Francisco, algo faunesco, en primitiva flor de humanidad antes del pecado". Por esa en la capital actúa como "Conservador" de la Biblioteca Nacional, bajo la dirección de González Prada.

El 25 de diciembre de 1916 funda en Arequipa el grupo literario "El Aquelarre" [coetáneo de "Colónida" en Lima y "Norte" en Trujillo]. A su lado están César Atahualpa Rodríguez, Renato Morales de Rivera, Belisario Calle, Nathal Llerena y Carlos Enrique Celaya, "nocherniegos de gran nictalopía intelectual" como se apodaban. Los cuatro números de la revista que publicaron tuvieron gran ascendiente dentro de la cultura mistiana.

De 1915 a 1918 se destaca en Lima por sus poemas "Los Sonetos", "La casa de Melgar", "Arequepay", "Yanahuara", "El gallo", "Evangelio Democrático", así como los que aparecen en su plaqueta *Jornada Heroica* [1918]. "Colónida" lo acoge y ocupa un lugar relevante junto a Valdelomar, More, Bustamante y Ballivián, Eguren, etc. Estos escritores, al descubrir el paisaje a través del impresionismo costumbrista, removieron el sentimiento de creación así como la conciencia de patria y de

ser nacional. En 1920 aparece su discurso pronunciado en el Teatro Olimpo con motivo del aniversario de Arequipa: *Coca, alcohol, música incaica y periodismo*, sobre el indigenismo y la actividad cultural tan desprotegida y sin estímulos. En la revista "Mundial" publica "Óleos y carbones" [1918], poemas que prosiguen lo que ha de ser una constante: retratar la vida común y costumbrista dentro de un tono popular y rebelde. Este mismo espíritu, acentuado por una ironía muy peculiar, aparece en sus contribuciones a 'Mercurio Peruano' y a 'Nuestra Época', la polémica revista de Mariátegui. *Quosque tandem* [Arequipa, 1921] es un opúsculo en donde Gibson afina su ironía para burlarse de políticos y diplomáticos, a través de semblanzas satíricas. Lo mismo sucede con su comedia *Farsa trigémina*, en donde cada personaje identifica y caricaturiza a una persona conocida dentro y fuera del país.

Con motivo del Centenario de la Batalla de Ayacucho se reúne en Lima con Chocano, Lugones, Valencia, etc, que buscaban un renovado sendero artístico. Sin embargo, Gibson ya lo había hallado en la ruta del Post-Modernismo. Por entonces defiende decididamente a Chocano en sus momentos de desgracia con motivo de la muerte de Elmore; "El Hombre Verbo" es la prueba de su valiente y leal actitud. De esa son también "Cantos gregorianos", plenos de pasión costumbrista y mestiza.

Siguiendo el recorrido existencial de Percy Gibson anotaremos su permanencia en Cuernavaca [México] y, luego, sus largos diez años en Europa. En España aparece *Gobelinos de Granada* [1934], que contiene su célebre polémica con Pío Borja titulada "Don Pío Baroja, el Canónico Ostolaza y Poncio Pilatos" a propósito de algunas expresiones peregrinas sobre Iberoamérica por parte del escritor español. En Alemania reedita ¡Yo soy! [1950] que había publicado en México el año anterior. [Véase Manuel Pantigoso: Percy Gibson: "Socarrona y dulce pesadumbre"; en *Todas las Artes* número 2, Lima, 26 de agosto de 1994: 6-7].

El primer apunte crítico biográfico que apareció en *La Opinión Nacional* el 5 de noviembre de 1914

fue escrito por E[nrique] B[ustamante] y B[allivián], así aparece abreviado su nombre. Se publicó en dos páginas de formato grande, acompañado de once poemas de Gibson y un óleo de Abraham Valdelomar pintado en 1914 sobre Percy Gibson. Por ser un documento valioso, incluyo aquí el apunte de Bustamante y Ballivián: "Un hombre sajón, como sus cabellos rubios y su perfil afilado y aristocrático de lord. El alma no es de Inglaterra. Cándida y sencilla alma de poeta, toda llena de olor campesino, paz de Biblia bajo los trigales de Ruth, égloga ornada de pámpanos, de dulce vino que no embriaga y de amor que la carne no turba ni el espíritu flagela. Tal un San Francisco algo faunesco, en primitiva flor de humanidad antes del pecado. Su técnica sencilla, concisa, pura de emoción anterior, tiene el sápido corte de los líricos ingleses, aunque el cuadro y la sensación de vida concuasen con la manera de sus ancestrales. Arequipa, con la visión clara de su celestía diáfana su campiña feraz, sus caseríos polícromos y la vida de los campesinos en sencillez patriarcal, llenaron con el antiguo licor bermejo la crátera mágica de sus ritmos. Casi desconocida por el gran público, la obra de Percy Gibson, es para un culto círculo, fuerte realidad que lleva el arte nacional hacia lejanas fronteras. En nuestra poesía lírica nunca ha vibrado una voz más poderosa y más pura; nunca una sinceridad más fresca ha puesto su cristalina corriente de alma en el gran cauce de las rimas, jamás la ingenuidad y la tristeza sosegada y sola, dieron un poeta como este rubio caballero que parece un noble de van Dyck que hubiera huído de todas las realidades en pos de la serenidad beatífica

de la naturaleza y de su alma". [Véase Bustamante y Ballivián: "Percy Gibson" en *La Opinión Nacional*, Lima, 5 de noviembre de 1914].

Particularmente quisiera añadir el testimonio de Ernesto More, cómo conoció y en qué circunstancias al poeta, que aquí nos confía: "Conocí a Percy Gibson, allá por el año 1918, cuando él era Conservador de la Biblioteca Nacional, y González Prada era Director de ella. Fui un día a solicitar un libro, y vi detrás de la reja que separaba al público de los funcionarios a un hombre espigado, rubio, vestido de negro y ceñido el cuerpo por un chaqué, quien, con amabilidad que no he podido olvidar, me atendió finamente y conversó algunas palabras conmigo, en ese tiempo un estudiante. Me llamó la atención ese halo que rodeaba su persona, sus ojillos maliciosos y dulces y su actitud entre evangélica y mefistofélica. Había en su expresión algo de cazurro y de franciscano. Solía conversar frotándose las manos y advertía que prefería colocarse a la izquierda de uno, sencillamente porque era tardo de oído de ese mismo lado. Cuando quería dar énfasis a alguna cosa, solía alzar las manos con las palmas para arriba. Jamás le oí soltar una carcajada, pues solía reírse con los ojos". [Véase, en esta y otras citas de More, *Caretas*, Lima, setiembre, 1960].

Tamayo Vargas incluyó en ese estudio citado las expresiones corporales y anecdóticas de Percy Gibson, que lo describió Luis Alberto Sánchez, y que acaso merece apreciar por ser de poeta: "Luis Alberto Sánchez lo verá en Lima: rubio, alto, delgado, con una nariz curva, fina, unos ojos chiquitos y burlones; una risa diabólica en los labios, como pincelada.

"Hablaba –dice- con una mueca que podía ser una risa, siempre burlándose hasta de sí mismo". [Tamayo Vargas, *Literatura peruana*, III, 1992].

En pocas palabras Alberto Guillén en su *Antología Peruana* [1929], ya confirma el ruralismo virgiliano de Percy Gibson, y hasta incluso lo describe e interpreta: "Franciscanismo, ruralismo, virgilianismo. Vacas de ojos felpudo. Mejillas frescas de flor. El poeta de rodillas pintando pueriles alitas de ángeles campestres. Todo un poco manido ya como el trino de un pájaro de ayer". [Véase, su *Antología peruana*. Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1929: p.31].

Sobre el humor, las acciones del grupo "Aquelarre" que Gibson fundó, las criolladas del poeta, aún es recordado por Armaza: "¿Y el humorismo de Gibson? De genuina prosapia anglosajona, es decir desde su propia fuente vino a surtir en los jardines arequipeños, en los que se le oyó una sonoridad peculiar porque se le había metido el acento de la socarronería criolla. Un anónimo cronista revisteril dijo de Gibson que era una endiablada mezcla de "scoth" y chicha arequipeña. Y Vladimiro Bermejo, al narrar las reuniones del grupo "Aquelarre" en Arequipa dice: "Percy Gibson con esa socarronería criolla pontificaba". Cuenta Bermejo que circularon cuatro números de la revista "Aquelarre", impresa en papel obtenido a créditos, y que la publicación, murió acosada por los acreedores". [Armaza, 1960].

Muy en particular, el grupo *Aquelarre* configuró a Percy Gibson en la ciudad de Arequipa, pero sobre todo en Lima, se integró al grupo *Colónida* donde pudo publicar su *Evangelio Democrático*, y se unió

en afinidad con Abraham Valdelomar. Estos datos nos hace llegar Tamayo Vargas: "Es ésta una buena síntesis del poeta que había ya fundado en Arequipa un grupo literario con ambiente fantasmal, nocturno y aire de brujería, que se tituló: *Aquelarre.* Se publicaron hasta 4 números de una revista que se editara en la Imprenta Ibáñez y en papel prestado [...] En Lima adquirió un cargo al lado de González Prada en la Biblioteca Nacional y un puesto definitivo en *Colónida*, al lado de Valdelomar, More, Bustamante y Ballivián, etc. Entonces se apreció su mensaje poético. Era el año 15 cuando alcanzó éxito limeño su poesía con "Los Sonetos", "La casa de Melgar", "Arequepay", "Yanahuara" y el novedoso "Evangelio Democrático". Su figura aparecía en Colónida gracias a la interpretación artística de Valdelomar". [Tamayo Vargas, III, 1992].

Según More explica que Percy Gibson fue un poeta enriquecido de anécdotas constantes. Cuenta More de aquella vez de lo que le sucedió al poeta en Magdalena del Mar, por la avenida Brasil. El hecho de este percance resulta insólito, tal como se apreciará: "Vivía Gibson, seguramente cuando era Conservador de la Biblioteca, en Magdalena del Mar. Por esos tiempos, la Avenida Brasil estaba flanqueada por potreros, y era muy oscura. A causa de ese abandono, se habían cometido no pocos atracos en sus inmediaciones. Y como a Gibson le gustaba trasnochar, como conviene al fundador del Aquelarre, solía perder con mucha frecuencia el último tranvía que partía del costado del Teatro Colón. Y entonces no le quedaba más remedio que hacer el viaje a pie. Gibson, como Eguren, era un

pedestrista consumado, sobre todo si tenía alguien con quien charlar en la marcha. Una de esas noches, al avanzar por la Avenida, vio cerca de unos árboles una sombra sospechosa. Se acordó de los atracos y su corazón latió de temor. Pero lejos de echarse a correr o de quedarse quieto, Gibson tomó otra resolución: levantó sobre el cuello las solapas del chaqué, bajo un mechón del pelo sobre la frente, encogió el cuerpo con aire de matón, y haciendo de tripas corazón, se dirigió resueltamente hacia la sombra peligrosa. Le hizo desde lejos unas llamaditas misteriosas, y cuando estuvo junto al bulto y vio que se trataba de un hombre realmente sospechoso, le hizo sin más ambajes con voz cavernosa y ademán siniestro, la siguiente propuesta: "Oiga, joven, ¿no quisiera Ud. acompañarme a asaltar esa casa de aquí al lado? Nos partiremos el botín... "Los ojillos de Percy eran dos cuchilladas en la noche. El hombre, al oír esta proposición, retrocedió dos pasos, consideró con espanto esa rara figura del hombre del chaqué; y sin querer escuchar otras palabras, se dio a la fuga, perdiéndose por entre los troncos de los árboles de la alameda. Percy respiró aliviado y continuó la marcha hacia su casa". [More, 1960].

Leer *Yo Soy* de Percy Gibson es una gratificación para los sentidos de la filosofía de la vida humana y asimismo es el reencuentro con la sabiduría desde la historia de la humanidad. Asemeja a la persona poética y a Dios. Se hace un ser de Pan y de Cristo, resumen y principio de la existencia humana. Se envuelve en Creador, y la serie de protagonistas de la historia desde los confines hasta nuestra era contemporánea. Percy Gibson es el Yo Soy, libre

en camino de la verdad y la vida, y al continuar, recorre la historia de la Cristiandad religiosa hasta convertirse en Verbo Encarnado.

Para la lectura presente me he servido de la edición oficial de *Yo Soy* publicado en Bielefeld, Alemania en 1950. Tuve la fortuna de leer esta edición príncipe que conserva el único ejemplar en la Biblioteca de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y que leí en marzo de 2018. Este ejemplar con el número 200 está firmado en letra ológrafa por Percy Gibson, ejemplar que le perteneció a Ernesto More. Fechado en agosto de 1953 contiene la dedicatoria ológrafa que dice: "Para mi viejo y gran amigo Ernesto More. A *Maico* en la confraternidad espiritual de pensamiento, verbo y corazón con el culto de ser ya la cultura del vivir, mi Yo Soy cariñosamente Percy Gibson".

Habrá que recordar que *Yo Soy* fue escrita en 1949 en Cuernavaca – México .Es un libro breve y delgado de apenas 40 páginas. Lo constituye un solo poema de extenso bordaje que se encuentra interseparado por cada cinco versos [sin numerar], y asimismo inicia con un "Pórtico". Percy Gibson lo denomina "canción" o canto dedicado "al nuevo/ habitante de la Nueva Atlántida".

Percy Gibson inicia señalando: "Mi YO SOY es el Yo Soy universal". Desde entonces el poeta arequipeño marca en su obra poética un antes y un después. Un después será el poema-libro *Yo Soy*. El poeta en autonomía de persona se afirma a un Yo absoluto, en el Tiempo y el Espacio, en indistintas épocas y temporalidades, infinito y filosófico. Va en ruta del Verbo, principio, orden y palabra, por el

mundo, como el hombre que renace, pero se acerca: "Soy Dios". Y desde allí se rige como el principio de la esencia del ser, en acción y persona, en vida y conjugación como que lo acentúa en solidaridad:

YO SOY

Yo soy Tiempo y Espacio que siempre estoy en ruta,
Verbo desde el principio del mundo voy en pos,
yo soy gentil Maestro que bebe la cicuta,
Yo soy quien soy, el Hombre, que la bestia ejecuta,
Resucito al azul, renazco al sol: Soy Dios.

"Yo Soy" es el origen del ser y de la esencia,
"yo soy" es el principio del verbo y de la acción,
"yo soy" es la persona y el mundo en la conciencia,
"yo soy" es el resumen de vida y existencia,
"yo soy" es el comienzo de la conjugación.

Más adelante el poeta se conjuga en Creador a imagen y semejanza de poeta-filósofo, teosófico y satírico. Se hace especie de pensamiento para obrar como símbolo de pensamiento, real y aparente en que habrá de fusionar el Bien y el Mal. Se hace cristiano de fe y redención: "Soy Pan y Cristo" lo dice. Opuestos, acaso, santificado y agreste, es fauno, Hermes, Afrodita, Psiquis y Eros, en límites del dolor que acaso le produce placer como se podrá leer en esta cita:

Soy Pan y Cristo, el Todo telúrico y celeste,
soy la múltiple imagen anímica del ser.
Yo soy santo y soy fauno, pastor puro y agreste,
soy Hermes y Afrodita con la inconsútil veste,
soy Psiquis y Eros, alma del dolor y el placer.

A ratos el poeta procede desde el ejercicio del trastocamiento y la transmutación de géneros dentro de un discurso que remite a la genealogía que se ubica entre los opuestos del Bien y el Mal, porque es "la madre telúrica" se autoconfirma. Seduce a la "Eva cándida", pero se inclina también por la Humanidad, que lo acentúa: "Yo soy la humanidad", y claro se concentra en el oficio de ayer: "Yo soy la poesía y el arte y la belleza" acaso en artista de ser:

Soy la madre telúrica, me arrastro por el suelo,
me enrosco al genealógico tronco del Bien y el Mal,
con mi pupila hipnótica fascino al ave en vuelo,
seduzco a la Eva cándida que hace caer del cielo
blondos y azules ángeles al barro gris mortal.
[...]

Yo soy el Pensamiento y el Verbo y la Verdad,
yo soy la poesía y el arte y la belleza,
corazón en los ojos no bajes la cabeza
y mírame en tí mismo: Yo soy la humanidad.

"Yo soy el Sol tu Padre" que ahora se reencuentra con el ser que rige el fuego y el dolor, es acaso "uránico" sideral. Se convierte en ser astral cósmico y cosmogónico. Se hace "neptúnico", helénico, en "voz mesiánica" de profecía mística que se acerca a la Crucifixión humana y al ser agónico y marino. Aquí lo cimenta en estos versos:

"Yo soy el Sol tu Padre" que chispa del Ser uránico,
tu cuerpo astral y anímico son a mi imagen fiel,
se anublan tus pupilas de un turbio humor vesánico,
írguete cosmogónico, clarividente, arcánico,
destila en paz armónica dulzura de hidromiel...

Yo soy el mar neptúnico, yo soy la tierra pánica,
renace el día helénico de su multilación.
Yo soy la tarde agónica, yo soy la luz uránica,
yo soy la sangre mística, yo soy la voz mesiánica,
resucito en el vértice de mi crucifixión.

Estamos ya en otro momento del poema *Yo Soy*. El poeta arequipeño se hace único y en resurrección entre "los dioses el Dios desconocido" en el que aún todavía no lo reconocen, pero habita entre ellos. Ahora yace acompañado con Pablo y Asís, camino a Roma, Atenas la antigua y ahora el Renacimiento. Percy Gibson vuelve al Espacio del ser que acaso ha transitado todas las eras del Tiempo. Es un "alma-huracán" infernal y navegante hasta que refulge en el Destino: "Yo soy entre los Dioses el Dios Desconocido,/Resurrección Atenas, Renacimiento, Asís,/marchó a Roma con Pablo –mi póstumo elegido-/y el Areópago fundó con Francisco –el ungido-/al arder en Florencia su corazón de lis".

Así ahora vamos en camino hacia la parte central del poema *Yo Soy*. Hacia el camino de la Atlántida que lo prefijó Platón, desde la edad de las momias, el ejercicio del zodíaco y la fijación "eclíptica solar", lograr vencer el "ojo de Moisés", la erección de las pirámides y esfinges, móvil y libre, lo declara Percy Gibson en el Pórtico. Así se va profundizando en la cultura y la superficie en distintas dimensiones, en opuestos de "zarza ardiente" y "Verbo"; se hace integrador del mundo; pero es "Yo soy la Vía Láctea" en navegación sideral desde Orión hasta la Cruz del Sur, desde la del Éxodo, Jerusalén, los tiempos de César, o acaso

recuerda el Arca de Noé entre los mares de Atlántida, los Reyes Orientales, el Decálogo, el Gólgota, o Adan y Eva, el génesis, la Meca, Constantinopla, las Cruzadas, entre otras dimensiones. Pero aquí se hace lo que formula en dimensión: "Yo soy la superficie, la altura y lo profundo,/de las tres dimensiones la cuarta dimensión,/soy zarza ardiente y Verbo, yo soy el que confundo,/yo soy el que dispersa para integrar el mundo,/yo soy el que descubre vidente en la visión. Yo soy la Vía Láctea que alumbra en toda parte/desde el Orion del Bóreas hasta la Cruz del Sur,/soy éter cosmofónico soy lírico estandarte/ de paz evolutiva, soy Poesía y Arte,/ rayo espectral que enciende la mente y el azur".

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" lo recuerda con constancia reiterativa. Percy Gibson acaso es un poeta visionario de mística convocatoria filosófica. Se hace desierto o se hace océano, entre la sequedad y la abundancia del agua, la presencia de la Muerte y la Vida, como Cristo en Roma y Judea; porque el poeta aclara ser defensor de la "Independencia", la libertad, la luz" como en serenidad de diálogo único y multiplicante: "Si "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"/Dije a Roma y Judea, -al bajar de mi cruz/ después de dos mil años de lucha humanicida-,/ clamo en el Nuevo Mundo con la antorcha encendida:/ Yo soy la Independencia, la Libertad, la Luz..."

No necesita ser autoridad religiosa ni jurídica ni soberana, solo quiere ser "conciencia". Se confiesa "soy Justo, soy todo humanidad". Para todos los casos se convierte el poeta en ser del lenguaje y la

palabra, es átomo, célula, "forma biológica" y anímica, mecánico o químico, en acciones configuradas: "Yo no soy sacerdote ni juez ni soberano,/soy conciencia, soy Justo, soy todo humanidad,/yo nunca fui pontífice ni emperador romano,/al ser todo divino yo soy un todo humano,/ soy una sola era, soy una sola edad...//Soy lenguaje: palabra, sintaxis, gesto y mímica,/soy protoplasma y célula, soy átomo y protón,/soy forma biológica, soy imagen anímica,/ soy la esencia mecánica, soy la substancia química,/ soy electromagnético dinámico electrón".

Se hace ídolo de esfinge en ejemplo de vivir para la posibilidad existencial del hombre: "Yo soy la sociedad" en ese Yo para los otros y los otros. Allí está en la presencia de la Eucaristía —cristiana y devota— pero se hace grande en César, Bolívar o Alejandro o Abraham Lincoln, en ese discurso de grandezas heroicas y trascendentes:

Yo no soy una efigie, soy el viviente ejemplo
del individuo humano: Yo soy la sociedad.
Yo no soy el tesoro ni la costra del templo
ni el señor ni el mendigo: Yo soy el que contemplo
en vida y existencia del ser la eternidad...
[...]

Soy el Verbo y es justo que sin mandar yo mande
hombres de acción con luces y poder de mandar:
De Eurasia a Euramérica soy Alejandro el Grande,
soy César en los Alpes, Bolívar en el Ande,
soy Lincoln en su silla: Todo, parte y lugar.

Las dos estrofas finales de *Yo Soy* Percy Gibson vuelve como en el orden circular al principio temático

del poema. Lo recuerda "Yo soy el sol", el cosmos, la lumbre, la verdad, la ciencia, el Verbo, el fin, el "ser pensante". Presente en espíritu en "Eterno Femenino", género compartible ya sea en el Verbo Encarnado, y nos invita que todos debemos repetir el "Yo Soy", en espera de respuesta sin límites ni tiempo ni sexo ni edad ni rangos sociales:

Yo soy el sol y el cosmos, aurea y celeste esencia
Que me hago hombre en el mundo materialista y ruin,
Yo soy latente lumbre de verdad en la ciencia,
Sola razón de estado mi estado de conciencia,
En el Verbo el principio y en el Yo Soy el fin.

Yo soy el ser pensante y Eterno Pensativo,
Yo soy Presnete siempre y espíritu del Hoy.
De Eterno Femenino yo soy el Hijo vivo,
Yo soy Verbo Encarnado, yo soy evolutivo,
Y todo el que me sigue debe decir:

YO SOY

Nada tan inefable o indescriptible como el deseo de haber cumplido la tarea de publicar en este libro toda la obra poética de Percy Gibson. Estoy seguro que deben haber algunos otros textos perdidos o publicados en algún otro lugar al que no he tenido acceso. No diré que he agotado mi tarea de investigación, pero hasta donde me aproximé, mi entusiasmo por la obra literaria de Percy Gibson me dejó el vislumbre de ser uno de los mejores poetas contemporáneos del Perú. Su predicamento alcanzado nadie quien lea su poesía habrá de dudar por quien también es orgullo nacional de Arequipa.

CÉSAR TORO MONTALVO

Magdalena del Mar,
Semana Santa de 2018,
días antes del 13 de abril,
aniversario del nacimiento
de Percy Gibson.

Obra Poética

Al declamar esta poesía*, en la fiesta de homenaje al Presidente de la República celebrada en el Casino de Ancón, el autor, dedicósela con estas palabras:— "Al Caballero de la Aurora, Paladín del Alba, Cruzado del Amanecer, don Augusto Leguía, caudillo de la energía, la actividad, el músculo, cuando todo despierta, labora, trabaja. Al que marcha imperturbable para realizar sus grandes obras y cumplir sus propósitos. Al que ve colocar la primera piedra y la flecha que corona el edificio, al que traza el camino y lo abre, al que rotura, siembra y cosecha, cuyos pensamientos de síntesis y concreción llevan como la simiente las virtudes germinales: basta unos granos esparcidos en el surco para proporcionar la abundancia. Al hombre representativo de su tiempo dinámico y progresista, quien más hiciera por su patria en un siglo de Independencia, y el más grande político de la América del Sur."

[De "Símbolos de raza"]

* Nota que precede al poema "El gallo". En *Ilustración Peruana*, Lima, N° 95, 1911.

EL GALLO*

Es el gallo español,
su abolengo de cepa castellana,
su canto fanfarrón lleno de sol.
Su cresta altiva y grana,
como lengua de fuego,
de la cálida tierra
del vino, las manolas y la guerra.
Español en el reluciente juego
de colores que ostenta su plumaje,
y españoles el garbo y el coraje.
Es un señor de fuste y de copete
muy digno de blasón, torres y almenas.
Caballero esforzado que acomete,
el gallo es un peligro y un azote,
pues ardiente circula por sus venas
la bravura del Cid y Don Quijote.
Por su viejo corral
se pasea triunfal,
como por sus dominios un feudal
sanguinario señor de horca y cuchilla,
y su voz engolada,
firme de heroicidad y bien timbrada,
es resonante cual
la de un añejo hidalgo de Castilla,
bajo las amplias bóvedas en salas
de almenada casona medioeval.
Con la sedosa pluma de sus alas,
su bizarra figura
vanidoso engalana,

* En *Ilustración Peruana*, Lima, N° 95, 1911.

como con una capa bejarana,
un noble su arrogante catadura,
vuelto el revés de grana
sobre la tela obscura.
Madrugador v viejo castellano,
es generoso, patriarcal y humano:
en su aldeana huerta,
de enmohecida y desgoznada puerta,
lanza al orto del sol dianas marciales
bajo el fresco verdor de los parrales,
y revolviendo el polvo altivo llama
a su frívola dama
a quien defiende y ama.
Cuando pelea en sus estacas brilla
la acerada cuchilla
como una hoja cortante de Sevilla.
El indómito orgullo de su raza
el combate glorial jamás rechaza,
y su pujanza muestra
cuando salta gallardo a la palestra...
Después sobre la arena, sin espanto,
ve un sangriento cadáver y triunfante,
lanza al viento que gime la vibrante,
la guerrera fanfarria de su canto.
Sus plumas, sus espuelas y su cresta,
ostentan sangre heroica que el sol baña,
así el Cid Campeador, gloria de España,
en un rancio romance de la gesta.
Tiene el talante fiero,
el reto en las miradas altaneras
y la balandronada
de todo un atronado caballero
de bruñidas espuelas bullangueras
y de capa y espada.
El gallo es apuesto
caballero del ánimo dispuesto

siempre a los amoríos y a la gresca:
Ante una bella de corral; galante,
se arma, y con corrección caballeresca,
en un rodeo airoso y elegante,
con audacia garbosa y donjuanesca
la dice no sé qué cosas, amante.
Más ¡ay! del que tuviere la osadía
de poner sus miradas imprudente
en tan alta señora, que él sabría
sañudo castigar al insolente,
porque en el gallo arde aún la llama
que alentó el corazón del que moría
por su credo, por su honra y por su dama;
de aquel clásico tipo que sabía
hacerse amar con la galantería
y hacerse respetar con la tizona;
tipo de enamorado y de guerrero
sentimental y cruel, galante y fiero,
original, que aunaba en su persona
la discreción, la audacia
la rudeza y la gracia,
que era despreciativo y que era amable,
y generoso así como implacable,
liberal y tirano,
y al par caritativo e inhumano.
Así el gallo soberbio y cortesano,
que aúna la maldad a la nobleza,
tipo de la más pura aristocracia
y de alma primitiva, tiene ese algo
mezcla de villanía y de grandeza:
simboliza en compleja idiosincrasia
al torvo inquisidor y al noble hidalgo.
Al que mata con fe para rezar
y al que reza con fe para matar:
al fraile que atormenta atrabaliario
estrujando colérico el rosario

con la nervuda mano descarnada,
y al mesnadero hercúleo que reza
apoyando contrito la cabeza
sobre la cruz del puño de su espada.
El gallo en el corral es de apostura
gentil, correcta, toda galanura
y sin afectación en la manera;
entra en la lid heroico, altivo el porte,
provocador, sereno y la faz fiera:
cuando está con su dama es un tronera:
irreprochable tipo de la corte,
valiente espadachín, buen calavera,
como los de esa edad brava y florida
que une la luz, el sueño y el encanto,
a la sombra, la, sangre y espanto,
y la muerte a la vista.

1909

En *Mundial*, 30 de marzo de 1928. Publicada en forma completa por primera vez en 1911, en *Ilustración Peruana* N° 95.

AÑORANZAS *

(Fragmentos)

Yo nunca olvidaré, adorada mía,
las tardes que paseábamos a solas
en el silencio, la melancolía,
el sueño y el amor...Solo se oía
que cantaban melódicas las olas
su himno lleno de paz
al viejo sol marino que se hundía
en el confín del mar...
Nuestras almas viajaban
por lucientes e ignotas
regiones donde anidan la esperanza,
la dicha , el ideal...

PERCY GIBSON
Barranco, 1912

* *Caretas*, 31 agosto - 14 setiembre 1972.

ÓLEOS*

Florida región natal,
de remansos como espejos,
de fuertes toros bermejos
y del místico trigal.....

Sombría ciudad claustral,
se alegran tus muros viejos
con los pálidos reflejos
del claro sol matinal;

pero ¡qué llenos de pena
al extinguirse la diurna
claridad! cuando resuena

la oración, y taciturna
la beata va a la novena
con su faz de ave nocturna....!

* En *La Opinión Nacional*, 15 de noviembre, 1914, p. 7 Nº 1227.

EL REFUGIO*

Sagrado sol poniente de la vega
que doras los plumeros de este pino
en que degrana lírico su trino,
el ruiseñor, cuando la noche llega...

Tristura de la casa solariega
entre la paz del rústico camino,
en el ocre silencio vespertino
cuando suspira y ora la labriega...

Melancólico sauce que derramas
por sobre el ancho y agrietado muro
la pena suspirante de tus ramas....

Zaguán mohoso, enorme patio obscuro,
caserón viejo de sombrías gamas,
asilo de mi vida hondo y seguro....

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

ESPECTROS*

Pasó con su arte Grecia; pasó Roma
con el triunfal relumbre de su espada;
con su fe y su valor la policroma
Edad Media; como áurea pincelada

pasó El Renacimiento; como aroma
Versalles la galante y delicada:
Sólo un tropel de imágenes asoma
sobre la vieja página empolvada....

El mustio anciano entre fatigas de asma
murmura triste: "Ya nada me asombra
ni nada me ilusiona ni entusiasma"....

Su juventud distante evoca y nombra,
y ve un imberbe irónico fantasma
que se aleja burlesco entre la sombra...

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

LOS ASVINOS*

Por el confín del mar pasaron los Asvinos
en su bajel de oro, los pájaros marinos
volaban hacia ellos, su blonda comitiva
con trajes de colores esplendorosos, iba...

Esta tarde pasaron con regia pompa vana
y con las seducciones de su visión lejana...
Desde las playas solas agité mi pañuelo,
saludándolos triste, con hondo desconsuelo,
como a los camaradas damos la despedida
sin esperar ya verlos, tal vez, nunca en la vida...

Y, sin embargo, aquellos caballeros divinos
del crepúsculo, aquellos inmortales Asvinos
por lueñes horizontes han de tornar mañana...
Pasarán los de aurora, después los vespertinos,
de blanco los primeros y los otros de grana...

Por el confín del mar pasan todos los días
y los siguen los sueños y las melancolías...
Por el confín del mar pasan los cortejos,
viste el del alba sedas de cambiantes reflejos
cremas, rosas, y viste rasos verdes, bermejos
y lilas el de vésper...

Navegan a los lejos...

Ningún ave, ni pez, ni barco los alcanza...
se les mira imprecisos, y siempre en lontananza,
como las ilusiones, la dicha y la esperanza...

---

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

EL NIDO*

Hoy siento que la vida me hace mal, me enajena
como acre vino añejo que entre la cuba rancia
tornóse oleóso y fuerte, y el ánima serena,
a veces, se conturba solo con su fragancia.

En la copa del arte Pan bicorne lo escancia
y me embriago y faunesco mi caramillo suena...
Mas en los albos días de mi fugaz infancia
no era aun la vida mosto, y pura, dulce y buena,

yo la saboreaba, corriendo en las campiñas,
con el racimo de uvas cojido entre las viñas...
Y de dicha, ilusiones é ingenuidades lleno,

con los cabellos blondos perdidos entre el heno,
jugaba, indiferente, con niños o con niñas...
porque era rubia el alma de candor, y era bueno....

Mas....ella la más grande de todas mis amigas,
castos ojos de flor y á manera de aureola
oro en trenzas ó en rizos ardientes como espigas
entre los que su cara fresca era una amapola.

Encaramada a un árbol la encontré un día sola,
sorprendiendo un niduelo y le ví hasta las ligas ...
¡Cándida indiscreción pueril! ruborizóla
y me dijo: "¿Qué vistes?... .¡Cuidado, nada digas!"...

Se recojió las faldas, abandonando el nido,
toda encendida y bella, como un sol de verano,
mientras chillaba el pobre pichón despavorido...

Turbáronse mis ojos ingenuo de profano,
mi corazón infante sintióse estremecido
como el polluelo inerme que iba á cojer su mano.

---

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

LUNA DE MIEL*

Erase un collado sobre una ribera,
allí una casita con un huerto en flor,
eran dos amantes románticos y era
aquel su escondido refugio de amor....

Y bajo los árboles—ya con la postrera
luz, ya con el húmedo tembloroso albor—
iban enlazados... Dulce en la pradera
plañía en la flauta su amor el pastor....

La luna sonámbula de noches azules
pasaba, arrastrando lumínicos tules
y lueñe se oía ladrar un lebrel,..

Los novios vagaban, ilusos los ojos
brillantes de lágrimas. .... En cálices rojos
después en la umbría gustaban la miel....

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

¿DÓNDE ESTÁ?...*

¿Y el árbol cuyos frutos la pupila infantil
miraba codiciosa, radiante, con temblor
de gota de rocío sobre cáliz de flor,
cuando eran las mejillas rosas y el alma abril? ...

¿Y en la flora el temprano trinar primaveral?
¿Y el mujido del toro joven ebrio de amor?
¿Y las húmedas hierbas, esparciendo su olor
en el aire azulado, puro, leve y sutíl?....

¿Y la virgen pastora con cara fresca y con
tiernas carnes que olían á trigo, y el gañán
mancebo que la amaba con rústica pasión? ....

¿*Y* la lluvia lavando las ramas? ... ¿Y el afán
de ser feliz?.... ¿Y el iris., como ingenua ilusión,
fulgurante? ... ¡Ilusiones que ya no volverán!

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

SON DEL ÁNGELUS*

Plañe lánguida la campana
en el melánico silencio
de la tarde aldeana...

Y melancólico presencio
pasar la caravana
de mis recuerdos, que en la bruma
del fondo del ayer se esfuma...

Despunta el astro taciturno,
Venus reluce y parpadea,
suspira el céfiro nocturno...

Y mi corazón dondonea
una plegaria silenciosa
más ferviente y llorosa
que la del bronce de la aldea...

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

EL ÁNGEL NEGRO*

Los santos de vidriosas pupilas con delirios
celestes, y de pálidos rostros luengos de angustia,
entre azucenas lívidas y desmayados lirios...
La Virgen con la cara desencajada, mustia,

y el corazón pasado por los siete martirios,
entre rosas marchitas.... Rebosante de angustia,
Jesús, entre hieráticos y lacrimosos cirios
se desangraba exánime doblando la faz mustia...

Sangre que el cura en vino convertida libaba
en el fulgido altar mayor, mientras cantaba
ritos á que el sochantre gangoso respondía...

La cúpula del púlpito, tallado en blando cedro,
en actitud de prédica coronaba un San Pedro...
En la sombra el demonio triunfante sonreía.....

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

FLORACIÓN DEL RECUERDO*

¡Oh! Diciembre y Enero, océanos de trigos
de oleajes sonoros y doradas espumas...
¡Oh! sotos los que esconden mis alegrías sumas...
¡Oh! rústicos rincones de mi infancia testigos...

¡Oh! frondosas higueras, ¡oh! la miel de sus higos...
!0h! pájaros cantores de matizadas plumas,
!0h! los cielos azules de mi niñez sin brumas,
¡Oh¡ mis días de oro, ¡oh! mis tiernos amigos

de las horas felices.... jugaba con vosotros
en los prados, é ilusos íbamos a las trillas
á ver los jadeantes y sudorosos potros

galopar en las eras cuajadas de gavillas....
¿Yo soy el que ha cambiado o es que esos eran otros
idos tiempos mejores de costumbres sencillas? ..

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

LA HUERTA*

¡0h! mi dulce, mi buena compañera querida
nosotros hemos sido felices en la vida...
¿Recuerdas?... En el campo pasamos los mejores,
los mas dichosos días de nuestro abril de amores...
Yo sé que lo recuerdas porque eso no se olvida...

En las claras mañanas de los días de fiesta:
oro, rosas, cristal, árboles de verdura...
Y en el más escondido lugar de la floresta,
alegre, con el blanco mantel, la mesa puesta
bajo el ramaje y entre la sombra y la frescura....

Desde allí la campiña de paisaje variado
contemplábamos mudos: el abono humeaba
en un terreno, en otra la yunta se enterraba
en los surcos, broncínea y lenta, y el arado
entre nubes de polvo, el labrador guiaba...

Abrevando la vaca silbaba un zagalejo;
pacía el verde un níveo rebañuelo ovejuno
bajo el azul; sentado á un borde—como en uno
de esos antiguos lienzos pastoriles—el viejo
pastor de rostro luengo y, sonreír cabruno...

En las linfas que bañan los troncos seculares
de la arboleda umbría, cantando sus cantares
lavaban las labriegas; reluciendo á los oros
de un árduo sol medían su pujanza dos toros;
los potros retozaban entre los alfalfares...

En medio al valle agreste y el vario caserío,
como una pincelada de luz, sinuoso río

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 15 de noviembre, 1914, p. 7.

cantando su canción de vida y fortaleza...
Dentro de nuestros pechos tu corazón y el mío
palpitantes de amor, juventud y belleza...

Y sobre el inconsútil y azul fondo de cielo,
las andinas montañas con sus cumbres de hielo,
y aquel gigante y cónico volcán lila y armiño
en cuyo flanco el sol reía como un niño
rubio sobre el regazo de su canoso abuelo...

Entre nuestras meriendas campestres y frugales
bebíamos el agrio sumo de los parrales
que hacía renacer en nuestro cuerpo y alma
el vigor de las sanas edades patriarcales...
¡Oh la voz de las fuentes! ¡Oh campesina calma!

El hálito uberoso de la Naturaleza
en el aire aspirábamos... ¡Oh Pan, dios grande y bueno:
Sentíamos la vida bullir... y mi cabeza,
cargada de ideales, ardiente, con pereza,
reposaba en las rosas fragantes de tu seno...

Amada mía, siempre recordaremos esa
huerta de amor, de paz, de aromas y de trinos...
Y la visión del campo desde la blanca mesa:
las eras... los boíles... los trojes... los molinos...
y el asno que apacible pastaba en la dehesa...

Nota: Estos once poemas aparecieron
en *La Opinión Nacional*, el 15 de noviembre de 1914,
Nº 1227.9. p. 7.

MISA PASCUAL*

En el templo aldeano dominical jolgorio:
Los rústicos de fiesta. Por la anchurosa nave
diluye la armonía del melódium ¿quién sabe
qué aleluyas cristianas?.. El cura del Víllorio,

al son de campanilla y entre el oscilatorio
humo azul del zahumerio que se eleva suave,
canta la augusta misa con voz jocunda y grave,
pues, oficiar espera luego en el refectorio....

Todo es alegre: la áurea casulla, el albo lino,
el fulgurante cáliz nielado, el rojo vino,
y el acólito cuya veste es roja también...

Plácido el sacerdote piensa en el soconusco
famoso, ó el casero chocolate del Cusco
que ha de sorber ufano y en santa paz. Amén....

En *La Opinión Nacional*, el 1° de Noviembre de 1914.

* En *La Opinión Nacional*, Lima, 1 de noviembre, 1914.

EL ÁRBOL TRISTE*

Yo vengo a hacerte compañía
oh, enjuto y desolado sauce,
que al borde te hallas de este cauce
llorando de melancolía....

Triste, á llorar vengo contigo
bajo la pena de tus ramas
mi más sincero y noble amigo
que piensas, sientes, sufres y amas...

Iluso sauce que te encuentras
soñando, indiferente á todo,
con tu melena inculta, mientras
los sapos croan en el lodo....

Sauce romántico, presencio
la tristeza y desesperanza
con que suspiras en silencio
por ese más que no se alcanza...

Yo también, lánguido suspiro
enfermo de ideal, doliente
lloroso y mudo, mientras miro
la linfa azul que va riente.

Nada más noble que el dolor,
yo sé que es la última verdad,
por él sentimos el amor
y la justicia y la piedad.....

Cayendo secas van tus hojas

---

* En *La Opinión Nacional,* el 1° de Octubre de 1914.

que el aire arrastra en remolino
y con murmullo de congojas
lleva entre el polvo del camino...

Y en esta vespertina calma
pienso que, así, también de mi alma
las ilusiones han caído,
y rumoreando desengaños
por el sendero del olvido
las barre el soplo de los años...

Mas en tu fronda oculto canta
el ruiseñor, cuando la umbría
desciende; así la poesía
se esconde en mi melancolía
y su voz lírica levanta....

Y como al clarear oriente
se alegran pájaros cantores
así á la luz de la naciente
quimera, ritmos en mi mente
hacen jocundos mis dolores..

Lima, 1914

EVANGELIO DEMOCRÁTICO*

En nombre de Bolívar, que es tan grande
como César, americano Cid
cuyo escabel magnífico es el Ande.....
Y en nombre de Melgar, el adalid
de mi raza, portalira que blande
el acero, voy a cantar. Oíd:

Canto al pueblo, a la noble democracia,
a las fuertes, sonoras multitudes
que consagran las grandes aptitudes:
heroísmo, virtud, talento, gracia.
Canto a los rudos hijos de la gleba
a quienes van el bien y la verdad,
¿No les trajo el Rabí la buena nueva
de amor, virtud y confraternidad ?...
¿no le dieron al hombre libertad ?...
¿no es su sangre la ninfa donde abreva
el progreso? ¿no son fecundo limo
en que ha de florecer el bosque opimo
de una gran democracia americana
cuyos frutos cosecharán mañana?...

Pueblo! canto tus glorías a los sones
prístinos de mi guzla, linfa fresca,
cauce de luz, reguero de ilusiones,
porque en tu virgen terrenal florezca
boscaje de virtudes.
Corazones!
talad de vuestros campos los fatales
principios y los odios ancestrales,

* En *Colónida* N° 3. Año I. Tomo I. 1° de marzo de 1916; pp. 28-35.

liana sangrienta, flora pantanosa
que nutrieron de horror turbios raudales
de bruma deletérea venenosa;
palúdicos, morbosos corazones,
fangos de pesimismos y ambiciones
donde croan los sapos de la envidia;
cerebros de conciencia enmarañada,
sombrío matorral, negra emboscada
que esconde los áspides de la insidia
y la sierpe del odio emponzoñada.

Fluye aquí el verso alado y cristalino
con murmullos de arroyos parlantines
que ondulan entre cándidos verdores,
el caudal de ideales es pristino
y remoza del alma los jardines
y hace al árido espíritu dar flores...

No traigo el verbo para ahondar lacerias
no excitaré el cubil de las pasiones,
ni he de pintar fantásticas miserias,
que mentiras, infames intenciones,
catonismos hipócritas e histerias
no caben en mis líricas canciones.....

Vibran las vocingleras muchedumbres,
en la lira del bardo que no adula
y en acordes homéricos modula
triunfos, penas, sentires y costumbres ..
Libres hijos de la naturaleza
de gesto independiente, de mirada
de toda humillación inmaculada
donde no hay temor, tedio ni tristeza,
franco el tórax, la ruda frente honrada
y erguida entre los hombros la cabeza...

¡Oh! clásico suburbio soleado,
callejón mañanero alveolado
de viviendas y casitas de obreros
de áureo patio diminuto y honrado
cuyas paredes se adornan con ñorbo
y donde cantan roncos y altaneros
los gallos matones de espolón corvo.

Amo sus rotos tiestos de claveles,
sus viejos corrales de vigas toscas,
sus mesas de pino con blancos manteles
en torno a las cuales los criollos platos
yantan los obreros de cabezas foscas
con los galopines que no usan zapatos...

Loor a la esposa fiel que se ensimisma
del hogar en las cándidas tareas,
al bracero que es cofre, a las bateas
en cuyas pompas de jabón se prisma
la luz en iris, y a las azoteas
donde tienden la ropa al sol silvestre,
saltamontes que derrama sus lumbres,
sidéreo regadío campestre
que derrite la nieve de nuestras cumbres...
Sol higienista que mata el microbio
y ahuyenta de las sombras el oprobio...

Loor a la niña humilde que se arroba
con tijera, dedal, hilo y aguja...
y a la casera y desgreñada escoba
que tras de sus quehaceres de cartuja
vuela a los aquelarres con la bruja
de espigado perfil y alta joroba....

Loor a los decrépitos corrales,
símbolos de las granjas campesinas

que duermen con las luces vespertinas
y alegran cacareos matinales.....

Loor a la moza, rozagante y dura
lecherita ingenua de pupilas francas
bajo cuya piel fluye sangre pura,
y a sus cantarillas de leche, y también
a su borriquito de pintadas ancas
que conoce al niño que nació en Belén...

Loor a tu matinal caballería
panadero de místicos serones
colmados con el pan de cada día
que llevas a los viejos caserones
donde silban gozosos los gorriones
en el árbol del patio de amplia umbría,
mientras hilan las viejas provinciales
en el huso sus chismes y su lana
calentándose al sol de la mañana
que alegra su vejez y sus umbrales...

Loor a los matutinos aldeanos
de andar palurdo y de terrosas manos,
arreando borricos con las cargas
de yerba humedecida de rocío
que marchan filosóficos, sin brío,
proyectando las sombras de sus largas
orejas en las rutas del estío.

Loor a los galopines de todos
los suburbios, caminos y andurriales,
que impacientan a idiotas con apodos
y se escurren por entre los recodos
populacheros de los arrabales...

Duermen sin sufrimiento en los jergones,

juegan ilusos en la calle al tejo
y laten sus infantes corazones
entre los muros de este pueblo viejo...

¡Oh! raposos granujas que en la holganza
dominical, del río a las orillas,
se baten con las duras peladillas
que la indígena honda al viento lanza ...

Aprendices de oficio, vendedores
de periódicos, pinches, buhoneros,
lazarillos, farautes, lustradores
de zapatos, acólitos, dulceros,
grumetes, pastorcillos y zagales,
caza nidos, astutos trepadores
de los colmados árboles frutales.

Cómo saltan los cercos los muy pillos
reventando de frutas los bolsillos
y de risas las bocas picarescas....
Huyen... Después, bajo las ramas frescas
gustan el hurto dulce a dos carrillos.

Marchan firmes—el ánimo contento
sin temores ni penas que lo ocupen—
clarineando el pregón, silban, escupen
por el colmillo y... .mean contra el viento.

Oíd: rebota lírico el redoble
de los roncos tambores, los acentos
marciales de los rubios instrumentos
vibran un entusiasta paso-doble...

Y ved: regocijado centenar
de rapaces, con bélico flamear
en las demócratas pupilas, anda

al paso de milicia de la banda
que viene por la calle popular...

Ellos, los iniciados en el duro
bregar por la existencia cuotidiana,
han de ser los obreros de mañana,
los soldados sufridos del futuro.....

Amo los yaravíes melgareños,
los clásicos fandangos lugareños
al son de la vihuela americana
del corazón criollo dulce hermana.

Amo el baile serrano y andaluz,
triste y gracioso, en que el pañuelo albea
y como enseña popular ondea
bajo ramadas de verdor y luz...
mientras brilla en los vasos el criollo
zumo de los maizales en su rol
y nos cuenta de Manco y Mama Ocllo
y es rubio como nuestro *Padre Sol.*

¡Loor a mi pueblo, augusta democracia,
llena de colorido, fuerza y gracia!

Granítica ciudad al pie del Ande
cuyo hondo hervor y altísimos picachos
donde enciende el crepúsculo penachos
enseña al pueblo a ser heroico y grande.

Tengo el corazón rojo de heroísmos
bajo la faz benévola, inmutable;
así bajo la nieve, inalterable
el viejo Misti esconde cataclismos.

Todos somos como él, gentes hurañas,

inaccesibles, pétreas cataduras,
fría serenidad en las alturas
y de fuego repletas las entrañas.

Viejo volcán, digno de ser cantado
por Esquilo, te ocultas en la niebla
muchas veces feroz, desesperado,
por no ver tu ciudad que se despuebla.

Oh enorme Prometeo encadenado,
oh Misti, la ignicente pesadumbre
corroe tus entrañas y el desmayo
nubla tu venerable faz de nieve y lumbre.

Nido de águilas bravas fue tu cumbre,
y en tu ceño canoso vibró el rayo.
Otrora distes hijos de tu arcilla
con el valiente corazón de lava.

Si reviviera el Mariscal Castilla
qué asombró el suyo al ver la ciudad brava
con un pobre rebaño que se humilla.

Arequipa ¿qué tienes? ¿qué te apena?
¿por qué marchan tus hijos desolados
a buscar el sustento en tierra agena
y a sentir la nostalgia de tus prados ?...

¿Por qué gime tu espíritu en la quena
y en tus suburbios llora la guitarra
y de Melgar el yaraví se escucha
que el corazón doliente nos desgarra?...

¡Y por qué no te aprestas a la lucha
como tu paladín de alma bizarra!

De tu orgullo Arequipa, di, ¿qué has hecho?
Vuelve a herguirte región brava y severa,
vuelve pueblo a pelear por el derecho
y la legalidad, y herido el pecho
heroico muere al pie de la trinchera.

Ya no tienes por qué sacrificarte
pueblo antaño viril, temido, fuerte,
prende en tu corazón lumbre de Marte
y en la ciudad, granítico baluarte,
redoblen los tambores de la muerte.

Pueblo, cantan tus iras los fusiles,
en las torres flamean los pendones
de fuego de tus cien revoluciones
siempre contra los malos y los viles,
y aun tocan somatén los corazones.

¡Yo soy arequipeño del cogollo,
valeroso, nervudo, de meollo
volcánico, fantástico, potente,
y lo mismo que yo es cualquier criollo!
Soy autónomo, altivo, independiente,
mis maestros son el campo y la cumbre:
por eso en mi cerebro hay savia y lumbre...

Yo procreo, yo arrojo la simiente
porque no tienen grietas mis pulmones
ni mi masa encefálica lesiones
ni mi epidermis tiña ni lacerias,
fluye la sanare pura en mis arterias
y están sanos mi vientre y mis riñones!

Algunos pensarán: "No tiene traza
para esa exaltación de egolatría".
Yo les responderé: "Por boca mía
habla el fundado orgullo de mi raza".

¿Que yo me parezco a alguien? ¡Quién lo dice!
Manifiéstelo en público, lo asedio
para que lo proclame y lo precise.
¡Soy igual a mi raza y a mi medio
y es mío lo que en mí se cristalice!

Hay luz, serenidad en mi cabeza;
sé que mi pensamiento tiende el ala
y cruza por el éter con firmeza....
No padezco el delirio de grandeza
que en su estudio el psicólogo señala.

Mi yo no es personal y circunscrito,
no es el gesto del barro el yo finito.
El espíritu es uno e indivisible
y por todos los cuerpos trasmisible:
ese es mi yo, el yo del infinito....

Trina el alma en el limo, el limo vive
del espíritu cósmico. El que escribe,
habla, pinta o esculpe lo hace en nombre
del foco universal, del ser, del hombre,
de quienes luz e inspiración recibe...

Yo no soy más que nadie, pero nadie
es más que yo. ¡Quién puede enseñorearse
de los demás, ni quién debe humillarse
mientras el solo universal lo irradie
de su arcilla que tiende a desdoblarse!...

El espíritu en todos es el mismo.
Los *yo* de institución, los *yo* sociales
proceden de la pila del bautismo
y el registro civil: los *yo* banales
son la preocupación del egoísmo ...

El alma es como el sol que vivifica,
calienta, alumbra y todo lo colora
—ciudades, mar, desiertos, fauna, flora—
con el rubio haz de luz intensa y rica
arrebol del poniente y de la aurora....

Si a su calor proficuo, si a su lumbre
se alzan nieblas mortales del pantano
y aparecen horror y podredumbre
¿tendrá la culpa el sol? ¿El alma, hermano,
produce el odio, el mal, la pesadumbre?

El alma es luz divina, luz interna,
lumbre vital, fuente de sol, eterna
llama que enciende el lodo. El alma es luz
que hecha verbo en el cuerpo de Jesús
hijo de amor y de bondad fraterna.

Por la euforia, el vigor y la energía
hago vibrar mi churumbela pánica,
pues veo al forjador de alma volcánica
que ríe con ubérrima alegría....

En su criolla tez, ruda, melánica,
que negrea el hollín de la herrería,
el regocijo parte la sandía
de su jocunda boca aristofánica...

Sonoroso reír del niño sano,
de inocencia y salud, de hombre que brega
sin cansancio ni spleen. Humor pagano

de pueblo en libertad. Oh! risa griega,
oh! carcajada de Hércules que juega
en el templo llameante de Vulcano...

En *Colónida* N°3, año I. Tomo I. Lima, 1916. 1 de marzo, pp. 28-35.

EVANGELIO DEMOCRÁTICO*

[*Continuación*]

Con tus cargas de piedra vas despacio
y levantas los grandes monumentos,
las torres que perforan el espacio
y la cúpula de oro del palacio
que despliega su flámula á los vientos...

Así—como Sísifos—con sus fardos
de imágenes, de sueños, de ideales,
van dulces, impertérritos, los bardos
por abruptas montañas, sobre cardos,
y construyen las obras inmortales.

En tus estrofas, épico el martillo
sobre el sonoro yunque campanea
chispeando en la encendida factoría;
con un rumor de fronda va el cepillo
puliendo el rudo tronco y la polea
canta un salmo al trabajo y loa el día...

Son tus figuras: la acerada vía
que serpea en el suelo, que perfora
tunelando los montes, el tranvía
de la ciudad y la locomotora
que salva la amplitud ruda y bravía
con su airón de humo, intrépida, sonora...

El barco que el azul piélago estela

* En *Colónida* N° 4. Año I. Tomo I. 1° de mayo de 1916; pp. 15-17.

y surca audaz con rutilante prora
de emblemático bronce silenciario,
borrascoso tifón infla su vela
y pasan, sobre el mástil que el sol dora,
los pájaros del mar como un rosario...

El gran vapor de negra chimenea
que conduce viajeros, que costea
los brumosos peñones de la costa
donde arrullado por el mar dormita
el fusco lobo; el alcatraz medita
y el resonante océano se enfosca.....

Los atareados muelles bulliciosos
y los nocturnos faros misteriosos
que guían á los puertos al marino.
El telégrafo, el cable submarino.

El amplio y multiforme grumo armónico
de la ciudad con lisos pavimentos,
casas, iglesias, parques, monumentos.

El vasto pentagrama telefónico
en cuyas paralelas prolongadas
un neurótico Wagner invisible
compone con semínicas aladas
una música audaz, incomprensible...

Los asilos, hospicios y hospitales,
melancólicos templos de tristeza
en donde se refugia la pobreza
y halla amor, pan y alivio de sus males.

El teatro de cóncavo proscenio
en que se manifiesta el arte, el genio,
coliseo de luz, color y gracia

donde van, la pomposa burguesía,
la discreta, elegante aristocracia
y el pueblo con su alegre algarabía...

Los tiernos instrumentos que simulan
un torso de mujer, emiten sones
sirenáicos y trémulos, modulan
músicas de inefables emociones.....

Los raudos automóviles, los coches
con linternas, arneses y rendajes,
las telas, los vestidos y los trajes,
los muebles v la luz de nuestras noches.

Los luengos, estelarios telescopios
y los microvidentes microscopios.

La cultural, moderna maquinaria
de donde sale a luz la hoja diaria
y en que se imprime el tomo con el númen
del poeta, el dialéctico volumen
del sabio, con sus juicios y su lógica,
y del historiador la cronológica
obra de evocación y de resumen.

Aeroplano, fonógrafo, cinema,
en fin, todo el progreso es tu poema.

Venga esa ruda mano formidable
la que forja en el hierro, la que labra
en el granito, la que anuda el cable;
la que cumple con honra su palabra.

Venga esa la dura palma encallecida,
venga esa tosca mano ennegrecida,
diestra de Hércules, puño de Sansón,

brazo viril que da la pulsación
del social organismo. ¡Bienvenida
sea esa fuerte mano que construye
en el bien, y en el mal fiera destruye
palpitante de músculos y vida!

Venga también esa terrosa mano
de sarmentosos dedos, aldeano,
la que con femenil delicadeza,
corta una flor ó taja con rudeza
la pesada cabeza de un tirano.

Aldeano dulce, bondadoso, afable
tú eres el que siegas el rubio trigal;
aldeano dulce, bondadoso, afable,
tú eres el que abrevas al manso animal
el verde cauce de puro caudal;
aldeano dulce, bondadoso, afable,
tú ostentas anciano rostro venerable
pero eres ingenuo como un colegial.

Viejo que te inclinas y el papal escarbas
con tus anudados dedos sarmentosos,
con tus dedos rudos, tus dedos terrosos,
temulante el bíblico vellón de tus barbas
como el de tu blanco rebaño ovejuno.

Tú eres el que riegas el terreno bruno,
tú guías las yuntas y la tierra labras,
tú paces las greyes de pintadas cabras
con un malicioso sonreír cabruno....

En *Colónida* N° 4. Año 1. Tomo I, Lima, 1 de mayo, 1916, pp. 15-17.

TORRE DE MARFIL*

Buen
Dios,
ten
nos

en
vos:
y en
pos

de
la
cruz

que
da
luz...

* En *Nuestra Época.* Año I. Nº 1. Lima, 22 de junio de 1918.

CUADRO*

Puna...
Suena
una
quena...

Bruna
pena
luna
llena...

Alba
cresta
calva...

Muda
cuesta
ruda...

* En *Nuestra Época.* Año I. N° 1. Lima, 22 de junio de 1918.

MI TIERRA*

Mi tierra
Paisaje
de sierra
salvaje...

Paraje
que encierra
coraje
de guerra.

Los hombres:
lo altivo.
Los nombres;
la Fama.
La rama
de olivo.

* En *Nuestra Época.* Año I. N° 1. Lima, 22 de junio de 1918.

NOCHERNIEGA*

Por las noches
    las linternas
de los coches...
Damas tiernas

de áureos broches
    en las piernas,
y fantoches...
Las cavernas

de los vicios...
    Maleficios...
Gata bulla

del tejado,
    y atiplado
can que ahúlla...

* En *Nuestra Época.* Año I. N° 1. Lima, 22 de junio de 1918.

Por sobre las dunas *
la vid se derrama,
negrean las uvas
del racimo en rama...

A gustar no subas
la miel que no inflama...
Sileno á las cubas,
alegre, te llama....

Ve joven Dionisio,
que el zumo jocundo
te dará su hechizo...

E irás vagabundo,
prendidas al rizo
las fosas del mundo...

De la *Torre de Marfil*

* En *Nuestra Época*. Año I. N° 1. Lima, 22 de junio de 1918.

CUALQUIER TARDE*

Todas las tardes subo a la azotea
con este afán de ensueño que miro
y miro hipnotizado la encendida
puesta de sol en la callada azotea.

Mi vista por el grumo se pasea
como un ave perdida:
se posa en una torre derruida
ó en una chimenea.

ó en las redes de alambre ó

que levanta su copa
por los muros del patio vecino

Oigo el toque de rancho de la**
y el de oración..... Husm**
[camp
olor a paz y á sopa.

Arequipa.

* En *Nuestra Época.* Año I. Nº 2. Lima, 6 de junio de 1918.

** Queremos dejar constancia que así aparece publicado en la revista *Nuestra Época.*

YANAHUARA*

La humilde, religiosa Yanahuara,
junto al enorme Misti,
cándida se prepara
a celebrar el Corpus Christi.

Y levanta sus rústicos altares,
profusos, estelares,
de terciopelos, oro y escarlata
y morados y plata.

Derrama la amorosa huertería
por los viejos tapiales,
su judaica, glorial policromía
de enchaparrados árboles frutales,
y abigarradas flores
sobre este misticismo de pastores...

Por las angostas callejuelas
arden litúrgicos los oros
trémulos de las velas...
Es la hora del Ángelus, los coros
cantan al Dios de las alturas,
con la voz blanca de las almas puras...
y va la procesión como un poema
sahumado de alhucema...
Mientras la tarde que se descompone
en la marmita del ocaso, pone
melancólicas cintas
en el ensueño mago de las quintas.

* En *El Heraldo*, Arequipa, 29 de Marzo de 1919.

SAN ISIDRO*

Susurra la pradera...
y de altares de flores
los rudos labradores
adornan la soleada carretera
por donde los rebaños blancos van,
y las yuntas broncíneas
y el gañán
a cuyos flancos las gramíneas
se extienden hasta el ruedo del volcán...

Por la senda litúrgica y eglógica
devota muchedumbre de aldeanos
semejantes a sátiros cristianos,
página paradójica
de alguna Biblia mitológica.
Es la fiesta cerril
de San Isidro labrador...

Por senderos de abril,
va la moza gentil
como una enorme flor,
como una enorme flor silvestre...
Oh la moza campestre
de acuchillada falda,
volandero en la espalda,
el cabello sedoso, bruno, lacio.

Y en "Arequepay churi"
yo me siento "epicuri"
de "gregue porcum" como Horacio.

* En *El Heraldo*, Arequipa, 29 de Marzo de 1919.

UN DÍA DESCORRERÉ LOS VELOS*

He vuelto al campo hoy día, y me ha dolido
el corazón. El pájaro que vuela
sin encontrar su nido,
es como yo. La casa abuela
está vacía. Todo es desolación, todos han muerto...
He visto el viejo huerto
donde como una fruta mi niñez
fue dulce y sonrosada, —¡oh candidez!-

He llorado, he llorado,
con dulce y triste lloro,
en aquel huerto abandonado
de árboles mustios y hojarascas de oro.
Mis pupilas llorosas han buscado,
más allá de los montes y sus hielos
en el azul, la ruta de los cielos...
Las esperanzas y la sed de anhelos
y esta ansiedad y esta ilusión ¿son vanos?
Un día yo descorreré los velos
y he de hallar a mis espíritus hermanos.
Una celeste voz escucho
de misteriosa lejanía ;
que nos llama a la luz de un nuevo día
a los que hemos aquí sufrido mucho.

* En Jorge Cornejo Polar, *La poesía en Arequipa en el siglo veinte.*

EL ÚLTIMO KARMA*

Contemplo desde mi última atalaya
mi vida en sucesión de rotos vasos,
y el sol de atardecer con sangre raya
mi día azul de cielos y parnasos.

Con vómitos de espuma se desmaya
epiléptico el mar sobre mis pasos,
borra el gris de mis huellas en la playa
y destiñe la luz de mis ocasos...

Ya no verán mis ojos tempestades
ni el iris que es bandera de banderas
de la celeste edad de las edades.

Estoy al fin de la era de las eras,
en la verdad que es fin de las verdades
y en la esfera sin fin de las esferas.

* En *Caretas*. Lima, 20-30 de setiembre de 1960.

TAPIZ NÓRDICO*

Las lenguas afuera
de la cacería
vuelve la jauría
trotando en hilera.
Y los cazadores
con pieles de zorros
ceñidos los gorros
de varios colores
el sonoro cuerno
de caza en el cinto
tornan bajo un tinto
poniente de invierno.
Cuelgan los venados
junto a sus monturas
con pasos cansados
sus cabalgaduras
van los caminos
bordando los cerros,
les ladran los perros
de los campesinos.
La tiniebla crece
sobre la montaña
como una guadaña
la luna aparece...

* Publicado por Tito Cáceres Cuadros, en *Poetas de Arequipa, Antología— Los Clásicos*, Lima.
Instituto Cambio y Desarrollo CYDES, 1995; pp 128-129.

LOS TRIGALES*

¡Oh! los atardeceres,
¡Oh! la divina Ceres,
¡oh! rústicas mujeres
con sus hoces triunfales
entre los siderales
oros de los trigales...

Los trigales son místicos
y en las tardes elevan
cánticos eucarísticos:
salmos, rezos, hosanna ;
dicen pasajes bíblicos
y en la celeste y vana
esfera donde flota
el Empíreo, se juntan
a la solemne nota
de la santa campana
que tañe lentamente,
a la oración cristiana
de la rústica vieja,
que va con su cayado,
y al balar de la oveja...
Por el viejo camino
vuelve de sus labores
el viejo campesino,
rejoneando las yuntas
que van boyantes, lentas,
resignadas y juntas...
Descúbrese el anciano
y alza su ingenua y pura
mirada de aldeano
hacia la azul altura,

* En *Caretas*. Lima, 20-30 de setiembre de 1960.

y su barba, florida
de eucarística albura,
tiembla al rezo de intenso
fervor y semeja una
humareda de incienso...

Los nevados borregos
por el sendero marchan
balando; unos labriegos
reúnen la gavilla
mientras otros chasquean
el zurriago en la trilla:
azuzan la carrera
de la cobra jadeante
alrededor de la era...

Se oyen las cristalinas
voces de la algazara
que hacen las campesinas
aventando el tesoro
del trigo, cuya granza,
como incienso de oro,
junto las oraciones
de los labriegos sube
mientras vivan los sones
de la santa campana
que en la iglesia aldeana
da la oración cristiana...

El aire vaga lleno
de olor de santidad
con que lo impregna el heno
y nos trae el divino
aroma de la hostia
que es cuerpo del Rabino.
Las mendicantes viejas

encorvadas y de ásperas
blanquecinas guedejas
hilan, hilan sus copos
sentadas en los bordes
que demarcan los topos :
ancianas indigentes
temidas de los niños
y las rústicas gentes
por su rostro siniestro ;
¡pobres!, basura humana,
rezan el Padre Nuestro
y a la virgen María
pidiendo entre los trigos
el pan de cada día;
fijos sus ojos hondos
en la rueda que gira
mientras los trigos blondos,
con plañidero acento
monacal de viejo órgano
de ruinoso convento,
murmuran letanías
vagas y rumorean
célicas armonías...

Dice el rumor aurino
de la mies con la dulce
voz del triste Rabino:
"Venid a mí, cansados
y los que estáis de afanes
y los trabajos cargados
que yo os daré consuelo:
la verde paz del campo
y el bien azul del cielo ;
venid a mí, mendigos,
comed, éste es mi cuerpo"...
Asi dicen los trigos...

AREQQUEPAY*

Cerros con poncho cuidan los maizales
y las papas ; las cholas cordilleras
recogen en sus rústicas polleras
de andenes los productos ancestrales.

Nace una nueva Era con las eras
en un rubio Evangelio de trigales,
y una blanca invasión de occidentales
levanta la ciudad de sus canteras.

El Padre Sol autóctono del Inca
recibe en paz a los conquistadores
y al Padre Nuestro, y las rodillas hinca.

Mientras arde la Iglesia en resplandores
del Ccoricancha, el Nazareno finca
la aldea de sillares y pastores.

---

* En *Caretas*. Lima, 20-30 de setiembre de 1960.

LA CASA DE MELGAR*

Una casa, muros anchos, grietosos, que la yedra
viste con gracia rústica. El zaguán colonial,
húmedo, y donde el moho por las paredes medra,
agresivo, rajando los revoques de cal.

Un patio diminuto donde entre piedra y piedra,
crece impávidamente, clandestino, un herbal.
Quietud, sombríos muros y silencio que arredra
la placidez de Sancho... y un jardín conventual.

La casita humilde que el revolucionario
cancionero habitara, hoy, cuando el campanario
recogido del burgo, deja caer el son

de su bronce solemne, vaga conmovedora
el alma desolada del poeta en la hora...
y los sauces del huerto murmuran la oración.

* En *Caretas*. Lima, 20-30 de setiembre de 1960.

EL GAMONAL*

Se ganaba su chupe en el Estanco
hasta que en Huancané murió su suegro,
y al recibir la nueva, como es franco,
le dijo a su mujer: "¡Bueno; me alegro!".

Al frente de la finca no era manco,
y al ver que el indio es un carnero negro,
y el español era un carnero blanco,
pensó "Los desalojo y los integro".

Esa es la madre del cordero: el robo,
que en puna brava el clavo saca el clavo,
y surge el gamonal y hermano lobo.

Indigenista hace del indio esclavo,
y en administrador y en hombre probo
él deja la heredad sin un centavo.

---

* En *Caretas*. Lima, 20-30 de setiembre de 1960.

YANAHUARA*

Místico Yanahuara con huertos de Judea,
cercados de ruinosos y rústicos tapiales,
por sobre los que asoman los árboles frutales
aromando sus calles dulces de paz de aldea.

En su parque campestre se hace el silencio idea,
y se oye como un llanto de almas sentimentales
al susurrar los místicos, llorones saucedales,
entre el arroyo ledo que undívago serpea.

Soñaba allí una noche, y su dolor de puna
ulularon a dúo las quenas de la Luna
lívida como el alma doliente de Melgar.

Aquella noche lueñe de mi feliz pasado,
tenía dieciocho años, estaba enamorado
y por mi Silvia cruel me puse a sollozar.

* En *Caretas*. Lima, 20-30 de setiembre de 1960.

LAS MONJAS*

¡Oh! violetas hermanas franciscanas,
monjas de los herbales. ¡Oh! violetas
de rayo conventual, flores cristianas
que en el jardín os recluís secretas.

Que en la clausura perfumáis lozanas,
que inspiráis a los líricos poetas
los versos de retóricas profanas
y las místicas rimas recoletas.

Las ilusiones del amor un día
con vosotras revive casto lego
suspirante de santa poesía...

Y entre humos de pavesas y de espliego,
vuelve los dulces ojos a María
con ingenua mirada de borrego.

* Estos poemas se publicaron en *Caretas*. Lima, 20-30 de setiembre de 1960. Posiblemente se ubican en 1919.

LOS GATOS BLANCOS*

[Poema sideral]

Para MUNDIAL, del camarada
y amigo de los mejores años.

Percy Gibson.

Bebiendo champaña pierrotescamente,
trasnocho fumando mi pipa oriental,
y hacia mi cerebro suben lentamente
las claras burbujas de un poema astral...

Refleja en las sombras un espejo ustorio
mi faz que ilumina velado quinqué,
y el gran cosmorama del Observatorio
se abre ante mi vista sabia de café.

Late newtoniana mi brumosa frente
con la celestía de un nimbo estelar,
y en mí torre obscura de intuitiva lente
límpidas miriadas miro titilar.

Mi Psiquis navega celeste argonauta
norte al "vellocino de oro" sideral,
vibran mis neuronas, y en etérea pauta
cifro el pitagórico sueño musical...

Mi Musa en su manto nocturno de tules,
hacia su ignorada remota mansión,
con mi lira cruza las nieblas azules
y en el aire vierte mirífico son...

* En *Mundial*. Lima, 20 de mayo de 1921.

Y mi Fantasía, de los universos,
torna con su larga túnica sutil,
y enciende fanales de Dios en mis versos...
Hijo de la Tierra, sopla tu candil.

Hijo de la Tierra, ya he perdido el rastro
cuádruple del trote de tu pensamiento...
Mis ideas arden con fulgores de astro,
mi espíritu hiende la región del viento
y habla desde Sirio, como Zoroastro.

Círculos describen de vasta harmonía
mis inspiraciones, mundos de luz propia;
el Ensueño prende mi lámpara pía,
y los infinitos de mi Poesía
el moderno Numen en su fondo copia...

Los globos en curvas y elipses eternas
de sus misteriosas diáfanas cavernas,
—zánganos de lumbre— vienen al papel;
mientras que mi gato restrega en mis piernas
su chisporroteante diabólica piel...

¡Oh! mi gato blanco de mirada seria,
astrónomo y dandy de bigote audaz,
empírico en ciencia, doctor en histeria...
mas que él no conocen la región etérea
Copérnico, Kepler, Herschell y Laplace.

Se ríe del sabio con su telescopio,
por que en el silencio de la noche bruna
—como en ultramaga visión alegórica
de sueño de hachich o modorra de opio —
él, desde el tejado da un salto a la Luna...
y oye la estalaria banda pitagórica,
cuando el Mundo duerme...después de la Una.

Nictálopes miran la angosta ventana,
sus ojos que encienden glauco resplandor...
¿qué misterio cruza la atmósfera vana?...
¿ven el transparente río del Nirvana?...
Es que Ella le invita con tierno clangor...

Entreabre la puerta con su garra fina,
y sube mi gato que "Schumann" se nombra,
donde su adorable gata "Carolina"...
Escucho su amante caricia felina. ...
y de pirotecnias dibujan la sombra.

Gato donjuanesco que a su virgen rapta,
y en cósmica fuga por la azul esfera.
—pies de terciopelo, retinas de napta—
lírico, trasnochan locos de quimera.

Romántico viaje de amor estelario,
—bohemios de Urania como Flammarión—
los níveos felinos huyen del Acuario
con rumbo a la tea llameante de Orion...

Mas de pronto crispan sus callados trotes,
—arboladas colas crespas de pavor,
fosfóricos iris verdes de rencor—
de estrella en estrella fugan dando botes...
por que la trailla de Arturo Bootes
ladra en los espacios a la Osa Mayor.

Acróbatas caen, y en órbita rauda,
de veloz "cometa" sobre el núcleo van,
de veloz "cometa" que erecta la cauda,
huye por la bóveda nocturna... de Can.

En su pata rosa, dormida la Grulla
del orfeón empírico semeja un atril,

y en su sueño no oye la trájica bulla
del fagot perruno que el caos aúlla
ni de la gatesca flauta femenil...
Con su cabellera de oro, Berenice,
frota a los amantes lúbricos, gandules,
por que su felino lomo se electrice
y estallen siniestros chispazos azules...

Corvas las dorzales, el Navío de Argos
miran desde el faro de la Cruz del Sur,
que henchido el velamen por soplos amargos
luminosa estela signa en el azur...

La Paloma pica la rama de olivo
y tiende a la nave su vuelo eternal...
Sobre el vasto oleaje de sombras, —con vivo
reflejo de radium salta el Pez Austral...

Del piélago al borde, con perlinos lloros,
las Pléyades quieren volver a morir. ..
Respirando un curvo raudal de meteoros,
la Ballena emerge de la onda zafir...

Neptuno que surge del fondo oceánico,
fustiga sus potros por negro confín...
Desnuda en el nácar de fulgor uránico,
Venus, abandona la rienda al Delfín....

Mercurio que calza su alado coturno,
—con el caduceo por añil nocturno—
a Venus dirije su rápido viaje...
de Júpiter lleva galante mensaje
de amor...
Con su aureola trajica, Saturno,
gotea su sangre, torvo, taciturno...

Como en el profundo símbolo del Mito,
de la nebulosa, cenizas de Ormuz—
el Fénix renace, y hacia el infinito
se eleva, sagrado pájaro de luz....

Del bélico Marte fulgura el escudo,
reluce en la noche su espada de guerra,
y al tajo violento del Dios fuerte y rudo
se tiñe de rojo la faz de la Tierra...

Las alas tendidas, al éter la crin,
Pegaso remonta su vuelo sin fin...
En un gran galope recorre unicornio...
las pistas de Cáncer y de Capricornio...

Una gema virgen fulge en cada pico
de la soberana Corona Boreal...
Despliega orgulloso su azul abanico,
pleno de luceros, el Pavo Real...

La eterna pareja, Pólux y Castor,
en fraterno abrazo van hacia el Pastor,
suspirando evocan los dulces raptores
con las blondas hijas de Leucipo, amores.

Junto a la estrellada rumorosa Vega,
como un sueño el Cisne célico navega,
y en círculos radia la turquí laguna...
Da la órfila Lira su apolíneo son...
Guardián del tesoro de la cueva bruna,
con sus ascuas mira, prúsico, el Dragón...

Se escucha el celeste mujido de Tauro:—
dispara sus flechas de lumbre el Centauro
al rojizo Lobo de ojo reluciente;
Hércules, el héroe de gruesas espaldas,

ahoga en sus brazos duros la Serpiente
de pupilas claras, glaucas esmeraldas...

Gatos que siguieron la nívea berlina
con moros corceles de la triste Luna,
que a Pierrot llevara melancólico, una
noche en que le diera celos Colombina...
Envuelta en armiños y boreales pieles,
Celene iba muda de tedio y spleen.
Y Pierrot obseso con los cascabeles
frívolos , burlones, del falso Arlequín...

Gatos que conocen la cochera maga,
el pesebre ignoto, la nubia cuadriga
y el brillante coche del sidéreo Auriga
que en la polvorienta via Láctea vaga...
Y cuando la Aurora los astros apaga,
místicos contemplan a la rubia Espiga..

El gato es un lírico amante poeta
que tristes nocturnos maya en fá bemol;
hermano de Edgardo y Oscar el esteta,
ebrio, se recoje cuando sale el sol...

Lunático ronda, trova, se electriza,
bajo la encantada noche del fakir,
y en el orto busca la tibia ceniza
para sus ensueños... ¡dejadle dormir!...

En el alba, apenas la ciudad humea
y enciende sus troncos la vida rural,
sin ruido se escurre por la chimenea,
los ojos con brumas, bohemia genial...

Dejad que en el día su pereza encorve
y ocioso en la blanda poltrona se acueste,

nuble sus pupilas deslumbradas de orbe,
duerma su cerebro loco de celeste...

Burgués que no entiende al idealista,
mastín que no sabes lo que es la ilusión
al gato, al astrónomo, al vate, al artista,
dejadles un sitio caliente al fogón...

En *Mundial*, Lima, 20 de mayo de 1921.

CANCIÓN DE LAS FECHAS DOLOROSAS*

Para Pedro Barrantes Castro con gran simpatía.

Hay unas fechas en la vida
que hacen sangrar el corazón,
en el día nos dan tristeza
y en la noche desesperación.

Hay unas fechas en la vida
que son salobres como el mar,
se arraigan en la memoria,
¡no las podemos arrancar!.

Hay unas fechas en la vida
que son profundas como abismos,
y nos sumergimos en ellas
a pesar de nosotros mismos...

Hay unas fecha en la vida
que hacen sangrar al corazón,
en el día nos da tristeza
y en la noche desesperación!.

* En *Mundial*, Lima, 20 de mayo de 1921.

OFRENDA CICLÓPEA*

José Santos Chocano: en el estilo
de la antigua Trajedia, hablan las cumbres;
Empurpurando en las muriente lumbres,
el Chachani, es enorme como Esquilo...

El Misti a quien exaltan muchedumbres
de nubes, como Sófocles, tranquilo,
ciñe niveos laureles. Agrio y filo,
el Pichupicho eriza pesadumbres,

y en jirones de niebla, se diría
que es Eurípides entre la jauría....
Chocano, os dice la CIUDAD, quedaos,

blanca y florida al pie de sus volcanes,
trilogía de trágicos titanes ....
Si no os quedáis ... el símbolo llevaos.

Arequipa, abril 1922.

* En *Mundial Nº* 102. Lima, 28 de abril de 1922.

CINEGÉTICA CELESTE*

Música, imágenes, color,
hacia ti van, Ernesto More,
que en pos de pieces y laureles
vas con tus líricos lebreles,
joven poeta y cazador.
P.G.

Sonríe, casta la mañana
un lucero en el horizonte
lírico palidece. Diana,
—la matinal virgen pagana,—
su cuerno azul vibra en el monte.

Tras una ondulación celeste
de etcéteras luminosas linfas,
surgió, bajo el murmullo agreste.
Flotante al céfiro la veste,
va con su corte de albas ninfas.

Suave paleta de la Aurora,
pincel de fulva pincelada,
su imagen rápida colora:
túnica leve de alborada
ligero pie de cazadora.

Va entre sus brunas crenchas, ella,
pálido el rostro, grácil, bella,
Diosa gemela del Dios rubio,
la mitológica doncella
del voto estéril de connubio.

Ella es la virginal hermana
de Apolo...¡Cantadle poetas!
Es la celeste arquera Diana:

---

* En *Mundial*. Lima, 28 de mayo de 1924.

su aljaba irisa de saetas,
su arco de luz dardea grana.

¡Ay! del oculto en el follaje,
acecha con pupila impura
la impolutez de su blancura
la olímpica virgen salvaje
le inferirá muerte segura.

Cruza los pámpanos de Octubre,
rauda, seguida de su cierva,
como en la escultura del Louvre,
y el viento erótico descubre
su castidad blanca y acerba.

Veloz azuza su jauría,
su arco lumínico distiende,
flecha fugaz el éter hiende:
¡la piel tupida de la umbría
de clara púrpura se enciende!

Entre el verdor de los boscajes;
fingen —albores y celajes—
gamos de claras lentejuelas,
fugas de corzas y gacelas
en cinegéticos paisajes.

Huye entre selvas de neblina,
nubarrón pardo jabalí
herido de áurea jabalina,
por la espesura nacarina
va ensangrentado de rubí.

Susurros, hojas, alas , trinos,
ledos rumores cristalinos,
vasta silvestre sinfonía,

roncos balandros jabalinos
de la sagrada cacería.

Suena la trompa matutina,
saltan los ágiles lebreles:
la Cinegética Divina,
de rosa fulgor ilumina
los bosques, con venablos crueles.

Selva sagrada.-. Alba de MCMXX1

En *Mundial*, Lima, 28 de marzo de 1924.

OH DULCE AMANECER*

¡Oh dulce amanecer tras la lluvia con arco
iris y con polluelos chillando entumecidos,
erizadas las pobres plumas entre nidos,
en ramajes que dora la lumbre de un sol parco!

¡Oh dulce amanecer con hondo cielo zarco,
leve aire, babear de los bueyes uncidos.
Asno humilde que trota por senderos floridos.
Voz de agua, bordes húmedos y espejeante charco!

¡Oh dulce amanecer con sones de campanas
y aleluyas de armoniun en celeste capilla
donde está el niño Dios con su madre aldeana!...

Dios no está en todas partes, sino en la ingenua villa,
durmiendo en el establo sobre la paja sana,
en el corazón puro de la gente sencilla...

* Tomado *de Antología general de la poesía peruana*, de Alejandro Romualdo y Sebastián Salazar Bondy. Apareció por primera vez en *Mundial* N° 32, 22 de octubre de 1926.

ÓLEOS Y CARBONES

[...]

DEDICATORIA.- Para "Mundial" y Andrés y A. Aramburu que dedica este número a mi región: Arequipa, Puno, Cusco.

ESTÉTICA.-Adopto el soneto endecasílabo de Boscán por parecerme la forma que mejor enmarca esta poesía propiamente pictóricas: motivos vernáculos que trasunto en telas y cartones de 11 x 14, es decir de once sílabas por catorce versos. El castellano tiene colores y sombras, acentuándose de matices y penumbras con vivaces criollismos y densos vocablos quechuas y aymaras. Como Velásquez y Goya, paralelamente – a Góngora y Quevedo- versifico al óleo y al carbón en culterano y sátira. Con Merino, Lazo y Pancho Fierro-, en las líneas del Inka de la Vega, Zamacola y Juan de Arona-, mi péñola pinta, decora y caricaturiza, colomboinkaika, colonial y peruana. La romántica lengua de Cervantes y Lope es maravillosa en sixtinos murales tercetos y sonetos al fresco Vaticanos de sangre y derivación latinas, y el soneto ibérico se aparea al itálico así como el pincel español emula al florentino. Es también imponente en la retórica arquitectónica, ornamental y litúrgica de influencia morisca como en el estilo granadino y celesiástico de Fray Luis y en la prosa gótica de la Doctora de Ávila-sedimentada de claustro y plenaria de éxtasis ojivales.— a quien atribúyese un soneto lienzo célebre como el Cristo de Velásquez...Pastoral a los fieles. Soy dogmático en sagradas materias de fe artística y pontifico ex cátedra imponiendo los preceptos disciplinarios, conservarlo, demoler, construir. Lo que prevalece del pretérito hay que conservarlo, lo que amenaza al porvenir, demolerlo, lo que falta en el presente construirlo. Andaos con la pluma como un puntal, picota y cincel, dejándonos de preocupaciones y parvedades disolventes, que pasado y futuro coexisten en vuestra vida milenaria y germinal. Exornadores y arquitectos del verbo, sea vuestro lenguaje decorativo y catedralicio. Técnica: perspectiva, dibujos, gradación de color, verdad. Estructura: solidez, equilibrio, armonía, fuerza. Resumen de mi presente contribución vernácula 20 sonetos x 14 verso: 20 cuadros. Hay que aprender tablas y logaritmos para sacar las raíces y progresiones, y elevarse a la tercera potencia cubista simplificando el estilo. Luego podéis impresionar películas ultraístas de nacionalismo histórico y contemporáneo: tahuantinsúyicas, lacustres, sacsahuamánicas, inkaikas, coloniales, perricholescas, indígenas, andinas, agrestes, civiles y criollas, para proyectarlas en Washington, Londres, París y Sevilla.

PRELUDIO.-El castellano instrumentalmente es de cobre: música de boca y tráquea. Murga populachera de pasodoble a golpe de bombo y platillos. Bando en la cuarta plana literaria del diario bajo el batuteo del músico mayor del periódico. Retreta de jueves que en el parque romántico sopla su vals de quejumbres eróticos: "Penas del Amor". Su misticismo es de chirimías pascuales. En veces del campo nos llegan aires poéticos y eglógicos cuando aires pastoriles inflan la gaita pulmonar. El idioma de Calderón y Núñez de Arce es átono en el bárbaro y dramático pentagrama polifónico de nibelungo, y chirría en la poética cordal de cámara, diluyéndose zarzuelero y garboso de flamenquismo y degeneraciones de ópera y morbideces melódicas. En las Antillas, la Pampa y los Andes adquiere monótonos leimotivs de rumba tropical, tango porteño y pentafónica quena cordilleril. Pauta literaria: llaves de Sol y Fa, tiempo de 11 x 14, texturas bien ajustadas y clave, ritmo, fuga y contrapunto. Primera lección de solfeo a los versificadores al oído, a fin de que lleguen con las reglas indispensables de armonía a la rima sinfónica...y no "imitar a nadie". Esto lo he aprendido en Wagner. Después haced grabar discos ortofónicos autóctonos y de vanguardias, embarcándonos confortablemente en un trasatlántico de gran tonelaje con rumbo a New York, Liverpool, La Pallice, y Cádiz, hasta la vista.

Percy Gibson

* Nota de introducción de Percy Gibson a una serie de poemas que a continuación presentamos. Publicado en *Mundial*, Lima, 31 de diciembre de 1928.

COLÓN Y VASCO NÚÑEZ DE BALBOA*

Al doctor Alejandro Docarmo, historiador, sociólogo, matemático, y florido novelista de estirpe lusitana y mistiana..

Salta el clown de la rima por el aro
y nunca cesa de reír Batilo . ..
No se concibe a Homero haciendo el raro
ni con el traje de Arlequín a Esquilo.

Genial Colón del verso busca asilo
y en la gótica Rábida halla amparo,
luego surca el océano intranquilo
y al descubrir un mundo enciende un faro.

Colónidas antiguas carabelas
en las que arbola el argonauta fuerte
con sueño de Jasón latinas velas.

¡San Salvador! sus ojos han de verte,
que mar de eternidad signa de estelas
con prora triunfadora de la muerte.

En Lima
MCMXXVIII.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

CAJAMARCA Y SACSAHUAMÁN*

A José María Eguren, excelso poeta exótico, Enrique Bustamante y Ballivián, desertor literario y bolchevique de vanguardia, y Federico More, tránsfuga y extraviado internacionalista, valores prevalecientes de "Colónida", en recuerdo de Abraham Valdelomar el de la pluma ecléctica y vernácula.

El fraile muestra el crucifijo escueto,
se inmuta el Inka y su legión incauta,
sañudo al insular engola el reto,
conquista el vellocino el argonauta.

Y fue golpe y flechazo, yelmo y peto...
Tizona virreinal traza su pauta:
sucede el *Villacumo* el recoleto
y el docto salmantino al grave *amauta.*

Espada, toga, catecismo, cruz,
y entre el rebaño autóctono del *Inka*
botes de lanza y tiros de arcabuz,

Fiero y lúbrico el godo mata y brinca,
la *ñusta* entre cadáveres da a luz,
y el *gamonal* en el picacho tinca.

* En *Mundial,* Lima, 31 de diciembre, 1928.

ANTAÑO*

A Renato Morales de Rivera,
máximo poeta mestizo de la
tierruca curial, cabildera y volcánica.

Veterano en bochinche y montonera
surgió del caudillaje montaraz
el *cholo* recio y épico que fuera
volcánico, fanático, secuaz.

Somatén y fragor: torre guerrera,
bonete y verbo: el deán Valdivia audaz,
lava y sangre: bandera en la trinchera,
lira y morrión: Benito Bonifaz.

San Lázaro, La Palma, levantisco
cholo del Arequipa legendario:
fusil, canana y pólvora con pisco.

Y entonces fue cuando civil y agrario
se alzó de la cantera al pie del risco
picapedrero y revolucionario.

* En *Mundial,* Lima, 31 de diciembre, 1928.

HOGAÑO *

Al Doctor Isidro Ramírez, ilustre político, jurista y diplomático huaraní.

Ya no es aquel de las revoluciones,
haragán ha perdido voz y garra,
y débil bordonea la guitarra
olvidando el fragor de los cañones.

Llatan, rocoto, occopa, camarones,
y *"buen bebe"* al cobijo de la parra,
le incitan y le embotan... y se amarra
con un *guato de caito* los calzones.

En verdad paz y bajo azul sereno
al pie del ande y sobre el océano
acuérdate del temporal y el trueno...

Pues que no solo en costa y altiplano
baila sus *marineras* el chileno
y ulula con su *quena* el boliviano.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

EL CHOLO*

Al doctor Ángel Gustavo Cornejo, sociólogo, legista, y codificador patrio solar de mis mayores.

La chacra, Chola y cholo y olla y *tacho.*
Ella hace *chicha.* El riega su maíz.
Con sombrero faldón, poncho y *ccauccacho*
vegeta como el hongo en la raíz.

Ramada y tardecita del poblacho.
Canta su amor erótico infeliz,
entre sentimental y entre borracho
con gotas de sudor en la nariz.

Triste cholo llorón, alma doliente,
quechua —andaluz, penar y frenesí,
la voz ronca y cascada de aguardiente,

gime con la *vihuela* el *yaraví...*
Y melancolizado de poniente
él *creye,* que la vida es, *pues* así.

* En *Mundial,* Lima, 31 de diciembre, 1928.

LA CHACRA*

Al doctor José Luis Bustamante y Rivero,
alto poeta coterráneo y apoderado mío.

Se remanga el calzón cholo labriego
chimbando pataccala y desmorona
las *champas* del cequion, conduce el riego
por surcos que *lampea* y apisona.

Con la mano de sudor se escurre y luego
para la *guatía tojjras* amontona,
desenterrando del humoso fuego
la calcinada papa reventona.

Faenas que yo vi en los alfalfres
de mis lares de *chicha* y *pachamanca*
y pastores aun crepusculares.

Cuando mugen los bueyes tras la tranca,
y se incendian de ocaso los sillares
de la mística y lueñe ciudad blanca.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

CERRO COLORADO*

A Vinatea Reinoso, pintor costumbrista de Arequepqy Churi.

Mistiana medialuz de los ocasos,
junto a la choza el saucedal susurra,
la mesa chicheril, enormes vasos
en torno peonada *indobaturra.*

Palurdo arriero con herrados pasos
va a descargar su recua, y con cazurra
faz de *huaripampeo* y cielos rasos
acércase a jugar *"carga la burra".*

Baraja el herrador mano de *comba,*
el *ecapero* y su bombo entra de *ccape*
y con el bajamar llega la *bomba.*

Empendona el dintel un rojo trapo
y la chichera entre fogón y *chomba*
dormita en los costales de *guiñapo.*

* En *Mundial,* Lima, 31 de diciembre, 1928.

PARROQUIAL*

A Juan Manuel Polar, castizo escritor
iberoamericano y cuentista conventual geórgico.

Bajo la rubia lumbre veraniega
se cotaplace la pícara sotana
ante la lujuriosa damajuana
con el polvo abacial de la bodega.

Entrevé por la bíblica ventana
en el oro armonioso de la vega
el muslo tentador de una labriega
que se inclina a segar la mies lozana.

Al influjo del vino picaresco
en un sopor litúrgico y faunesco
dobla el cándido rostro de durazno.

Y en esa paz cristiana y virgiliana
le saca de su siesta parroquiana
el gran rebuzno cínico de un asno.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

REPIQUES Y CAMARETAS*

Al doctor Francisco Mostajo,
insigne poligrafo, ejerófobo
y chichero arequipeño.

Patrona de las Armas, plata y alba,
orden de fray Palomo mercedario
entre murga, granujas, humo y salva,
"leendo " de cabeza su breviario.

Emula y abogada, oro y malva,
entre santarositas del Rosario,
orden de fray Cenobio con su calva
que celebra con *chicha* el calendario.

Fuegos y procesión la mercedaria,
procesión y castillos la dominica,
torres de campaneo y luminaria.

Y entre toda esta profusión lumínica
—de acólito Mefisto,— la plegaria
ganguea con su faz aguda y cínica.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

LA CRUZ VERDE*

A Santiago Medina, [Quintín],
bohemio, pinturero del barrio.

La Cruz Verde en la esquina de la hampa,
nocturno *Resbalón* de juerga y cisco,
el rebaño caprino en el aprisco
y la cequía desborda por la rampa.

Úrica emanación, tufo de pisco,
cantar de las cantáridas, estampa
obscena en la pared, *guairuros, trampa,*
contravención legal, multas del fisco.

Barrio de la *Kimpido* y de la *Julia*
donde las vampirescas fuman sólo
rubios *Lord Chesterfield* en la tertulia.

Con pianito y cajón trasnocha el cholo
barre el *quechua* murciélago con su abulia
con su *chullo,* su *piccho* y *guairolo.*

* En *Mundial,* Lima, 31 de diciembre, 1928.

TINGO*

A Ernesto More, exquisito humorista quechualeman, dentibus albis y quevedos ahumados.

Carro eléctrico y pista de Arequipa,
en el tercer kilómetro está *Tingo.*
Florestas, pozos, lago con su *chingo,*
junto a la orilla el bar de la *Felipa.*

Oh *guachafo* balneario del domingo
en donde la *nevada* se disipa
con un *chakke de tripa..* .y con la pipa
y el *shop* de *Pilsen* el *spleen* del *gringo.*

Banda del batallón en la alameda,
rumoreo de linfa por los cauces,
susurros, trinos y crujir de seda.

Anticuado compás, valses *strausses,*
y es un ir y venir por la vereda
bajo fronda romántica de sauces.

* En *Mundial,* Lima, 31 de diciembre, 1928.

TAMBO DE BRONCE*

A José Sabogal, el pintor del Inka.

Honda, ojjotas, polleras y *montera,*
al trote van las indias tras la *llama*
cual candenciosa y displicente dama
con esbeltez por la ciudad cantera.

Los que en la puna en torno de la *hoguera*
son dulces hijos cúpricos de *Mamma*
Occllo, Manco Ccapac y *Pachaccamac,*
torvos descienden de la cordillera.

Que temen ser reclutas de la tropa
y *ecoros enrolados en el once,*
quepí, mochila, rifle y parda ropa.

Con los cabos León, Marín o Ponce...
Taciturnos de *quena, ccoca* y *copa,*
buscan el sepulcral *Tambo de Bronce.*

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

NACIONALISMO*

A José Carlos Mariátegui, sutil mentalidad
y denodado suscitador de cuestiones nacionalistas.

Recauda en la garita *cholo liso*
o lenguaraz e impertinente *zambo*
para afligir al *pongo* hosco y sumiso
con sus *arrequintadas* de *Malambo.*

Cobra matón, quimboso y patizambo,
cargas de que en el *ayllu* no hay aviso,
y de *alpaca* y *oveja* para el *tambo*
"procede sin más trámite" al comiso.

La vida nacional es un embrollo
en que nadie se entiende en el mosaico
del indígena, el cholo y el criollo.

Y se debate el español arcaico,
el mulatismo hirsuto de meollo
y el aborigen pastoril e inkaico.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

EL ARTESANO*

A Pepe Díez Canseco, poeta madrigalesco y mazamorrero.

En su tenducho el buen hojalatero
—cautil, fuelle, tijera y hojalata—
recorta el pendonil gallo de lata
divisa del ventorro picantero.

Suelda el candil que artista disparata
caprichos al carbón con su mechero,
o ya modela el músico caldero
que monótono de su serenata.

Después bajo los tintes de la tarde
criollo acude al chicheresco rito
que de jarana y *picantes* arde.

De noche en la penumbra del *garito,*
él ni supersticioso ni cobarde,
con *resacao* atiza el *te con pito.*

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

LA SIERRA*

A José Américo Mallanca el pintor del Sol.

Anch'io son pittore
[Il correggio].

Paisaje indoespañol, colonial Cusco
de rojas tejas y verdor de finca,
no el gris del asimétrico pedrusco
ruidoso y megalítico del *Inka*.

Desolada ciudad, callejón fusco,
pared en que la luz alegre brinca,
y allá en el templo indígena y morusco
ante la cruz el *Padre Sol* se hinca.

Carmín *kantuta*, añiles de laguna,
sol de cal, cielo inkaico, nieve andina,
naturaleza clara y alma bruna.

Autóctono el paisaje se ilumina
vestido de colores en la puna...
Y en la choza de Dios alba divina.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

MÚSICA INKAIKA*

A Ruiz Díaz, el más grande pianista hispanoamericano.

Duncker Lavalle tañe pentafónico
las quenas que le dio Mayta Ccapac,
y llorón, melenudo y orfeónico,
signa la clave gótica de Bach...

Llegaste tu Ruiz Díaz, polifónico
y vanguardista, oculto por el clac
el encéfalo calvo y filarmónico.
Listz sin melena, músico de frac.

Y el pequeño gran pueblo al ver tu esférica
frente abultada y musical, de pie
te aclama Paderewski de Indoibérica.

Y es que Arequipa lírica en ti ve
su espécimen metal. Gallo de América,
descendiente del Cid y Tabaré.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

MAESTRANZA*

Al Presidente Augusto B. Leguía,
quien conduce a los pueblos
en la aurora nacional, alba y grana,
despertando impulsos y actividades.

Por la euforia, el vigor y la energía
hago vibrar mi churumbela pánica,
pues veo al forjador de alma volcánica
que ríe con ubérrima alegría.

En su angulosa faz, ruda, inclánica ,
que enfusquece el hollín de la herrería,
el regocijo parte la sandía
de su jocunda boca aristofánica.

Carcajada viril de niño sano,
de inocencia y salud, oh! risa griega
en el templo llameante de Vulcano.

El Hércules de bronce ríe, juega
y tremola el buchón americano
con poderoso músculo en la brega.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

SAN LUNES*

Qué descansada vida
La del que huye el mundanal ruido.

(Fray Luis de LEÓN).

Ayer lunes huí de la pelea
cotidiana con todos los baturros
psíquicos de la asaz bravía aldea,
desapacibles, hoscos y cazurros.

Fugué al campo que es una panacea,
bajo frescos y eglógicos susurros,
por la ruta de paz que verdeguea
y que buscan los sabios.. .y los burros.

Lleno de franciscana mansedumbre
sentéme en una piedra de lindero
con socarrona y dulce pesadumbre.

Y contemplé apagarse del brasero
celeste en el confín la roja lumbre
con la mística unción de un pordiosero.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

MAPAMUNDI Y FOTOESFERA*

A Santos *Chocano y José Vasconcelos, cumbres indoarias del pensamiento latino, en espíritu y en verdad.*

Cristóforo vislumbra el orbe esférico,
zarpan las carabelas del vidente
y es aurora en el mundo austral de Américo
la galilea lámpara poniente.

Góticas naves, mascarón quimérico,
mar y horizonte rumbo al occidente,
y de oro estiba el galeón ibérico
la Cólquide solar del continente...

Tras un lustro de siglos la dinámica
estirpe libre y lírica del ario
al bóreas torna aérea y transoceánica.

Y en un gran vuelo el cóndor solitario
lleva la unión latínica - germánica
y estandarte de paz al proletario.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre, 1928.

ENREDADERA Y CORRAL*

A mi mayorazgo Percy, que
sabe interpretar mis intuiciones
visionarias y símbolos poéticos.

Muro mendigo que remienda el ñorbo,
túnica de pasión y flor de espinas...
Judío y musulmán eran estorbo
y así Jerusalén fue sangre y ruinas...

Canta el gallo feudal, rijoso y torvo,
de las castas dinásticas latinas,
y responde el crestón de espolón corvo
moruno y auroral de las gallinas...

A Pedro le anunció cruz y lacería
y en Roma el santo solio pontificio...
Trujo del mar el gallo de la Iberia

cresta; gola, capucha, Santo Oficio,
encareo claustral, mística histeria,
arte barroco y bruno maleficio.

* En *Mundial*, Lima, 31 de diciembre de 1928. Número Extraordinario.

MANOS MÍSTICAS*

¡Oh santas manos maternales
que viera orar en mi niñez.
Para mis culpas y mis males,
tejo rimas devocionales
llenas de gracia y candidez.

Hoy que te falta el hombre fuerte
que me engendró y venció la Muerte,
ora y espera entre la calma
del claustro místico de tu alma...
que en otro mundo habrá de verte.

Manos delgadas, manos tremulantes,
que recorren las cuentas del rosario
y las páginas del devocionario.
Blancas manos orantes
que se elevan undosas, eucarísticas,
entre el aroma azul del incensario,
y así semejan azucenas místicas.
Suaves manos hieráticas
que se juntan atentas a las pláticas
de los predicadores.
Largos dedos litúrgicos, temblantes,
que adornan los altares relumbrantes
y parecen arder entre las flores
con la beata albura de los cirios.
Randas manos monjiles,
como viejos marfiles,
que tienen crispaturas de martirios.

Manos de contrición llenas de angustias
en la plegaria, que se doblan mustias
en los umbrosos huertos conventuales,
y entre la beatitud de los rosales,
vagan calenturientas, monacales,
con temblores de místicos delirios,
luengas y exangües manos
pálidas como lirios,
como dolientes lirios franciscanos.

1 de Enero 1926.

* En *Mundial*, 1ro. de febrero de 1929.

PASTORALES*

EN MEMORIA DE MI HIJA LUISA

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

INVOCACIÓN A LUISA*

DOMINUS DEDIT...

No debiste morir, tú no debiste
morir dulce canción de primavera,
dulce canción que me dejaste triste
y así triste he de estar hasta que muera.

Tú viniste del Cielo, tú viniste
para purificar mi vida entera,
se desprendió tu espíritu, moriste
y se santificó tu faz de cera.

Mística oveja del celeste predio
con el alba tornaste... Dios te quiso
para el rebaño de Jesús... En medio

de este valle de lágrimas, remiso,
suspirando por ti no hallo remedio...
Un día te veré en el Paraíso.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

J. H. S.
[EL CATECISMO]*

Cordero y buey que entre los magos reyes
colmáronse de paz y adoración,
siguen los mandamientos y las leyes
de nuestra santa madre religión.

Feligresía de cofrades greyes
del parroquial cencerro acude al son,
y el sacerdocio agrario de los bueyes
rumia beatamente la oración.

Justo el cordero entrega la garganta,
buey Cirineo de la cruz en pos,
pías hierbas oblatas por la santa

misericordia del amor de Dios,
fraterna fe que el Evangelio canta:
corderos en rebaño, bueyes dos.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

ALBA LITÚRGICA*

[MOTETE A CAPELLA]

A SAN GREGORIO MAGNO

En romana basílica de pinos
resplandece solar custodia de oro:
muge el *Tedéum* sacerdote toro,
y seglares corderos de albos linos

balan latines trémulos. El coro
eleva aleluya de los trinos,
y caen los raudales cristalinos
con inflexiones de órgano sonoro.

Colma el intercolumnio de la nave
el rito gregoriano. La divina
música pastoral fluye del clave

pleno de fe católica prístina:
motivos del *Stabat* y del *Ave*
que vierte un invisible Palestrina.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

EL HIMNO DE LAS "FLORECILLAS"*

CORAM POPULO

A SAN FRANCISCO DE ASÍS

I

Místicas "florecillas" de Francisco:
rogáis por la novata extraviada
que otea baladora desde el risco
y simple va buscando la majada,

Oráis por que la oveja descarriada
tome al recogimiento del aprisco...
Id en misión virtuosa y perfumada
fieles violetas: *Dóminus vobiscum.*

Bíblicos tenedores de arpa agraria
y Orden flordelisada y nobiliaria
con vosotras eleva el "Himno al Sol"...

Y advienen frescos tiempos literarios:
lobo apóstol, chacales proletarios,
clérigo asnal y piara en facistol.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

"PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS"...*

II

¡Oh! "florecillas" que la tierra ungís
y que el cielo incensáis con el arrobo
de la montaña cándida de Asís:
por vosotras profesa el fiero lobo

en la Orden sacra de la flor de lis,
y el asno empedernido se hace probo
ciñendo en la hermandad el sayal gris
que lo humilla en los campos de algarrobo....

Y así sois "florecillas" monacales
miniatura sagrada en los misales,
oración en las rojas iniciales,

filigranas en linos y pluviales,
nieles en el copón de los rituales,
lumbre en las amatistas pectorales.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

"DESDE ALLÍ HA DE VENIR"....*

III

Lobo que espías el humor arisco
y el cielo santo contemplando estás
con dulce mansedumbre en el aprisco.
Cerril jumento que purgando vas.

Vía de Profesión, Fe sobre el risco,
Paternoster et Credo, Gratia et Pax:
místicas "Florecillas" de Francisco,
teológica "Summa" de Tomás.

Sois caridad y amor, violetas fieles,
de la Iglesia de Cristo sustentáculo;
Jordán de impuros, Redención de crueles,

la virtud os eleva hasta el pináculo...
y enlazáis el cordón a los laureles
inmarcesibles del romano báculo.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

SILENCIO*

ERRARE HUMANUM EST....

A SAN FRANCISCO DE PAULA.
Fundador de la Orden Mínima.

Sólo el asno equivoca la doctrina:
se rebela y erróneo en sus conceptos
torpe suele faltar a los preceptos
burlando la severa disciplina.

Inepto el pobre entre los más ineptos
desobedece, fuga, desatina...
y escandaloso y cínico se obstina
en secundar al diablo y sus adeptos...

Arrepiéntete humilde en el descanso,
torna al camino en pos de perfección,
haz voto en la Orden mínima del manso

que en su místico afán y devoción
ve la cara celeste en el remanso
y mitiga la sed su corazón.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

"SOBRE ESTA PIEDRA"*

[LA IGLESIA]

AL APÓSTOL SAN PEDRO

Marmóreas floraciones de las naves,
volutas de incensarios capiteles,
frisos, festones, pórticos, dinteles
cual si temblaran a la brisa suaves.

Talladuras de coros y de claves,
órganos donde crecen los laureles,
jardines que extasían a los fieles
con el gótico trino de las aves.

Arboriforme púlpito de cedro
que la oración en la madera labra,
tréboles y rosarios del poliedro

en donde Dios inspira la palabra
de prédica al anciano apóstol Pedro
y a Juan Bautista el de la piel de cabra.

* En *Mercurio Peruano,* Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

HOSTIA INMACULADA*

SURSÜM CORDA

A LOS EVANGELISTAS SAN MATEO,
SAN MARCOS, SAN LUCAS Y SAN JUAN

I

Estampas que yo vi con dulce lloro
de candidez cuando ilusiones tuve:
bíblica escala que en el sueño sube
en espirales al empíreo coro.

Vegas de Dios bajo el azul canoro,
senda devocional, vellón de nube,
celeste esquila, zueco de querube,
patriarca sol pastor nimbado de oro.

Luz de inefables resplandores, alba
de Transfiguración, cuerpo sutil
transubstanciado en hostia, austera calva

del ofertorio, Cristo de marfil,
candelabros, casulla plata y malva
y el Evangelio abierto en el atril..

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

CONVERSIÓN Y REFUGIO

DEO IGNOTO*

AL APÓSTOL SAN PABLO

II

Sagrado sol poniente de la vega
que dora los plumeros de este pino
en que desgrana lírico su trino
el ruiseñor cuando la noche llega.

Catequesis de granja solariega,
pastores en el rústico camino
que oran ante el retablo vespertino
con los fervores de su fe labriega.

Melancólico sauce que derrama
por sobre el ancho y agrietado muro
la pena suspirante de su rama.

Zaguán mohoso, enorme patio obscuro,
caserón viejo, penumbrosa gama:
asilo de mi vida hondo y seguro.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

SOLILOQUIO DEL HUERTECILLO

Tolle, lege*

A SAN AGUSTÍN

III

Clásico el ruiseñor vierte la gama
lírica y soñadora de su trino,
y cantor ambulante y vespertino
repite su canción de rama en rama.

Estira las orejas el pollino,
yergue el testuz con altivez y exclama:
"¡Oirán mi estentóreo desafino
porque a coces he roto el pentagrama!"

Apólogo ortodoxo que fray Sauce
raída la sotana verdinegra
susurra socarrón en su parroquia:

Sapo organista, clavicordio cauce,
monaguillo gorrión que el huerto alegra,
cuculí que gazmoña soliloquia.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

AL SON DE LAS TIORBAS*

A SANTA TERESA DE JESÚS

IV

Violares *leimotiv* de mi poema
dulce de unción y de monotonía
como una milagrosa melodía
de variaciones con el mismo tema.

Humildemente exhalan poesía
y entre cirios y nubes de alhucema
sobre el altar su corazón se quema
velando el Crucifijo en gracia pía.

Bajo claustral silencio de violetas
los ángeles matizan sus paletas
en el beato huerto de Fra Angélico,

entreabierta en sus óleos bizantinos
la ojiva de los éxtasis divinos
hacia la ultravisión del Edén célico.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

INCIENSO Y AROMA*

A SOR TERESITA DEL NIÑO JESÚS

V

¡Oh! violetas hermanas franciscanas,
monjas de los herbales, ¡oh! violetas
de sayo conventual, flores cristianas
que en el jardín os recluís ascetas,

que en la clausura perfumáis lozanas,
que inspiráis a los líricos poetas
los versos de retóricas profanas
y las místicas rimas recoletas.

Las ilusiones del amor de un día
con vosotras revive casto lego
suspirante de santa poesía...

Y entre humos de pavesas y de espliego
vuelve los dulces ojos a María
con ingenua mirada de borrego.

* En *Mercurio Peruano*, Núms. 129-130. Año XIL. Vol. XVIII. Lima, mayo-junio, 1929.

SERAFÍN CAMPANERO*

FRAY MARTÍN DE PORRES,
DULCE BREVA DE SANTIDAD

Siempre sube a la torre en las mañanas
y en las tardes, con mucha devoción,
a repicar alegre las campanas
y grave dar el toque de oración.

Sus novicias hermanas franciscanas
que del huerto vecino oyen el son
alzan sus castas caras de manzanas
y un rostro ven como un melocotón.

Sin que malicia mínima conciba
al tirar de la cuerda del badajo,
justo es que Serafín lego reciba

en el místico afán de su trabajo,
bendiciones angélicas de arriba
y miradas monásticas de abajo.

* Todos estos poemas aparecieron en *Mercurio* Peruano N° 129-130. Año XIL-Vol. XVIII,
mayo - junio, 1929, pp. 245-253.

BRINDIS*

A doña Enriqueta Garland de Graña

Es el *cante jondo,* flamenco el conjunto,
Paco y Joselito, Carmen y Dolores,
flamean las coplas de los *cantaores*
y son como cirios velando al difunto.

Y es el palmoteo y es el contrapunto
es el taconeo de los *bailadores*
chamarras y rasos, mantones y flores
de algún abanico de Goya transunto.

Y repiqueteos de las castañuelas
botas campanudas, bullangas de espuelas,
gitanos, jaranos, panderos, vihuelas.

Caña y manzanilla, peineta y mantilla,
y el bruto que bufa y el coso que brilla
y el traje de luces y el sol de Sevilla.

* En *Mundial,* N° 447,11 de enero de 1929.

ESTOCADA*

Al doctor don Francisco Graña

Las *Sierpes* callejas de techumbres bajas,
balcones floridos, toreros, caireles,
albor de pecheras, rojear de las fajas,
celosas pupilas y labios crueles.

Relumbran y esgrimen ojos y navajas,
palpitan temores en pechos infieles,
morrillos heridos y moños de majas,
coágulos de sangría revientan claveles.

Torso de guitarras, flancos de manola
y en los rizos rubios la roja amapola
tremola como una bandera española...

Envío: sonetos a *vuesasmercedes*
para que a Sevilla los lleven *vustedes*
con este retrato de mi hija Mercedes.

* En *Mundial* N° 447,11 de enero de 1929.

EPÍSTOLA POEMÁTICA*

Muy querido Renato:
va mi recuerdo, resentido y grato,
a la Villa gentil del Virreinato,
la villa del hidalgo y del mulato;
donde cogí la flor de mis canciones,
viví las más intensas emociones
y en las zarzas dejé mis ilusiones...
.....

Oh la nocturna villa
donde ambulan, como una pesadilla,
noctámbulas bohemias de poetas,
filósofos, arqueólogos, caudillos,
majos, efebos, cómicos, grisetas,
tartufos, frailes, rábulas y pillos.
Oh la riente villa colonial,
culta y zafia, del lujo y el tamal...
.....

Villa de los andróginos gomosos
de dulcería y bar, de los chistosos
de corrillo y burdel, de los ociosos;
villa de la grotesca patochada,
chiste soez, palurda carcajada,
apestando a figón de encrucijada;
villa, también, de la ironía fina,
ático humor, casticidad latina,
dulce grumo de Himeto, miel hiblea,
ubérrimas euforias de la zona,
tal gustará quien con ingenio lea

* Publicado en *5 poetas arequipeños* de Manuel Suárez Miraval.

al antiguo poeta Juan de Arona
y al moderno cuentista Beingolea.

.....

Villa de los nocturnos cuartelazos,
del verboso desplante y del cinismo;
villa de los flexibles espinazos
curvos de sumisión y lacayismo;
villa de los rotundos cintarazos,
de la mortal magnífica estocada,
de los rudos soberbios latigazos
del excelso varón González Prada.
Ah! nacer grande aquí, ¡qué triste!,
proscenio del cretino y del bellaco:
—con tu jiba, bufón, agota el chiste,
monaguillo, zahuma, implora, insiste

.....

Villa del madrigal y la letrilla,
de Abril y de Yerovi, alegre villa
donde se pone en solfa y en ridículo
al palaciego en cotidiano artículo.
Villa de los "primeros bardos"
que no duran seis meses,
épicos de patrióticos petardos,
líricos de románticos reteses
y chocanescos galifardos.
Villa también de artistas como Eguren,
incomprendidos, únicos, extraños,
a quienes los horóscopos auguren
los inmortales años.

EPÍSTOLA POEMÁTICA*

[Fragmento inédito]

Yo escribo en esta pétrea villa,
vivero de ínclitos varones,
donde la vieja raza de Castilla
sembró en el surco su mejor semilla;
en esta villa de anchos caserones
con sus floridos patios de Sevilla,
y de corvos y angostos callejones;
en esta vieja tierra en que las fincas
escalan en andenes a la altura,
según la antigua agricultura
de los abuelos Incas;
en este pueblo en que el Sagrado Augur
anuncia con la enorme voz del Ande
el parto del más grande
varón de América del Sur
.....
Oh Renato Morales de Rivera,
evoco el tiempo aquél en que paseábamos,
bohemios, por la cándida pradera
y en las ventanas hablábamos
en tropos oratorios y castizos
a ignorantes mestizos
que ingenuamente nos oían
y no nos comprendían...

Renato, va se van las tradiciones
del terruño que culminó en el arte
de celebrar las procesiones
y solemnizaciones,
como en ninguna parte,
Ad referendum, vayan estas
descripciones de villas y de fiestas.

---

* Publicado en *5 poetas arequipeños* de Manuel Suárez Miraval.

RONDAS PASCUALES*

I

Candor de villa,
rancia conseja,
rural capilla,
corva calleja.

Florida reja,
rubia gavilla,
negra guedeja,
gente sencilla...

Lustrosas calvas
y barbas albas
de candidez.

Ardientes leños
con los ensueños
de la niñez.

II

Lejana cumbre
de nieve y fuego,
baja techumbre
de hogar labriego.

Ángelus, ruego
junto a la lumbre
bala el borrego
su mansedumbre..

* Publicado en *5 poetas arequipeños* de Manuel Suárez Miraval.

Rústicas viejas
cosiendo el forro
de trajes burdos,

dicen consejas
al simple corro
de los palurdos...

III

El Hombre bueno
pace las greyes,
unce los bueyes
y siembra el heno.

Justo y sereno
dicta las leyes
del Rey de Reyes;
el Nazareno.

Y bajo el roble
verde y umbroso
cosecha el trigo.

Es padre noble,
perfecto esposo,
leal amigo.

IV

Al que no es probo,
comete yerros
y es dado al robo,
le ladran perros...

Huye por cerros

igual que un lobo,
vive de berros
y de algarrobo.

Con paso escaso,
se duerme al raso
bajo susurros...

El hombre malo
recibe palo
como los burros.

V

Tardes de antaño...
Oh, madre mía
cómo yo extraño
tu fantasíaa...

Ambiente huraño
de celosía,
paz de ermitaño
y alcoba umbría...

Todos atentos
y muy formales
oyen tus cuentos..

Tras los cristales
mecen los vientos
ramas frutales.

VI

Hoy que la amarga
vida me pesa
como una carga,
voz que embelesa.

Velada larga
de sobremesa,
cortina gruesa
de burda sarga...

Lámpara antigua
de luz exigua
da sus beleños

donde volaron
y se quemaron
alas y ensueños...

VII

Por la amplia estancia...
pasan austeros
los misioneros
de España y Francia.

Rudos guerreros...
y una fragancia
de Santa Infancia
por los senderos...

Cuentos inícuos
de los mongoles
de ojos oblicuos...

Veladas chinas:
opio, faroles
y muselinas.

VIII

Deformes, romos
y macilentos,
los tristes gnomos
caminan lentos...

Con grandes pomos
de ocres violentos
matizan cromos
de Nacimientos...

Llevan sencillas
escalerillas
y visionarios

trepan murales
conventuales
y campanarios...

IX

De los cordones
tiran y ufanas
dan las campanas
al aire sones...

Por las ventanas
de los torreones,
sus capuchones
flamean granas...

Cuando aurorales
vuelan pascuales
albos querubes,

la turba corre
por la alta torre
pintando nubes...

X

Parroquia plena
con los cantares
de Nochebuena...
Sacros altares,

madre agarena,
rubios pajares,
blanca azucena,
verdes pinares...

Cielo de seda,
nubes y aurora
de gasa y laca.

Reyes de greda,
asno que adora
pintada vaca...

XI

Clave sonoro,
rancios marfiles

de los atriles
del arte moro...

Celeste coro
con infantiles
voces, perfiles
con rizos de oro.

Sacra familia
que vi en la fiebre
de una vigilia...

Un lego apaga
sobre el pesebre
la Estrella Maga.

LOS ALMUERZOS EN LA HUERTA*

...En el agua que baña los troncos seculares
de la arboleda umbría, cantando sus cantares
lavaban las labriegas; reluciendo a los oros
de un arduo sol, medían su pujanza dos toros;
los potros recorrían los verdes alfalfares...

Abrevando la vaca silbaba un zagalejo;
pacía el verde un blanco rebañuelo ovejuno
bajo el azul; sentado a un borde —como en uno
de esos antiguos lienzos pastoriles— el viejo
pastor de rostro luengo y sonreír cabruno.

...Querida mía, siempre recordaremos esa
huerta de paz, repleta de aromas y de trinos,
y la visión del campo desde la blanca mesa;
las eras, los boíles, los trojes, los molinos
y el asno que tranquilo pastaba en la dehesa.

* Publicado en *5 poetas arequipeños* de Manuel Suárez Miraval.

SINFONÍA FILOSÓFICA*

Tú, que sabes del verbo y de la carne;
tú, que coges en flor los pensamientos;
tu, Renato, poeta y sibarita,
tú, que tienes de santo y de bohemio;
tú, que vas por el mundo con los ojos
llenos de azul, de estrellas y de formas;
que sabes del misterio de los gatos,
y que del "pan de cada día" ignoras;
tú, que bebes el vino vespertino
y el *fine champagne* nocturno del ensueño;
tú, que llenas tu crátera de lágrimas
porque eres inocente, manso y bueno;
tú, que sabes cantar cosas tan bellas
porque has llorado mucho; tú, que dices
que la vida es muy buena... pese a todo
tú, que sabes reír... porque eres triste;
tú, Renato, mi amigo y camarada
oye esta SINFONÍA FILOSÓFICA...
Y después meditemos —como siempre—
ante el fulgor astral de nuestras copas...

Sensuales atracciones de los cuerpos,
místicas armonías de las almas,
conjunción de la carne y el espíritu,
eso es todo el amor, todas las ansias...
El artista, el poeta, el santo, el héroe,
dan la suprema forma sugestiva,
el psíquico lirismo que arrebata,
el éxtasis divino que ilumina,
la épica acción que el bronce perpetúa:
lo fuerte, lo sublime, lo inefable,
celestes voces, cantos de natura,
verdad en lo real y en las imágenes,
ese más, porque el mundo se soporta,

lo que el orgullo da de haber nacido,
la expresión de un vivir inexpresado,
el gesto que eterniza lo finito...
Ellos crean la vida de los símbolos,
—triunfadora del Tiempo y de la Muerte—
y a su conjuro mágico, las épocas,
surgen incorruptibles y perennes.
Para su Gloría escúlpense los mármoles,
fórjase el bronce, píntanse las telas
con duraderos óleos, y se escriben
indelebles la Historia y los poemas.
Hieráticos fantasmas en las lindes
de la inmortalidad, miran serenos
a las generaciones pasajeras,
y señalan futuros derroteros..

Del misterio insondable de la muerte
brota el profundo enigma de la vida:
música, luz, palpitación, colores,
entre sombra, silencio y nada... vibran.
"Ser o no ser" es el problema eterno:
—panteísta, epicúreo, voluptuoso,
estoico, soñador, místico, asceta—
¿dónde está la verdad?... ¿dónde está el fondo?.
Nadie responde... El tiempo y el espacio
dilátanse sin límites... La vida
sigue hirviente de euforias y dolores...
Dios calla... y el hombre ora y medita...

* De *Veinte Sketches-Ensayos de crítica sobre poetas de Arequipa y Puno.* De H. Blanca Paz de Noboa, Arequipa, s.d. pp. 15-17.

SONETO AL FRESCO*

Erase un Don Francisco castellano
el Maese campal de Carvajal
que no trujo, del gótico-romano
la consigna monárquica y feudal.

Erase ultramarino, ultramontano,
vislumbra un mundo libre y comunal,
y en sus cumbres rebelde al soberano
lo ofrezca aquí José de Sabogal;

Se fizo culto al par que gentil-home
y en los tercios de Itálica y de Flandes
no hubo púrpura que lo dome;

Aquí de España grande entre los grandes
en su mula bermeja es bien que asome
su faz lumbre el "Demonio de los Andes".

Para un fresco de José Sabogal en la ciudad indo-ibérica del Cuzco.—Diciembre de 1945.— Percy Gibson.

* De Maria Wiesse, *José Sabogal. El artista y el hombre.*

28 DE JULIO*

Aniversario patrio
y solemne TE DEUM oficial:
desfile por el atrio
de la vetusta catedral,
pompa de instituciones:
sombreros arrogantes de tres picos,
vocálicos bastones
de empuñadura de oro y de bordones,
militarescos paños ricos,
áureos de charreteras y galones
y condecoraciones
bien ganadas,
pendientes las espadas
de los rojos cordones.

Con mesurado paso va el conjunto
del Poder Judicial:
verde cinta curial,
un fracaso de frac y tarro de unto.
El cuerpo edil en verdinegra ropa
se encamina al civil ceremonial,
con sombreros de copa
mellados por la pátina ancestral.

Grupo de beneméritos ancianos,
achacosos y canos,
la carraspera heroica de sus pechos
constelados de insignias de sus hechos
veteranos,
con los mustios marfiles de sus manos
llevan el estandarte albo-escarlata,
nuestro escudo bordado en oro y plata.

* En *Variedades,* Lima, julio de 1929.

Escéptico y apático,
desdoblando el cintajo catedrático
que hace colgar de su esternón asmático,
sacudiendo su abulia
y el polvo de su traje reverente,
a la asistencia julia
marcha el cuerpo docente,
del Gran San Agustín:
miscelánea
de una guardarropía coetánea
de la Proclamación de San Martín,
Jura de la bandera, gran parada
del ejército, vítores, cohetes,
y por la Plaza de Armas exornada
de guirnaldas, festones, gallardetes,
dirigiendo a los párvulos cadetes
—civilis jaculorum simplicitas—
van sotanas teológicas,
dogmáticos bonetes,
didácticas levitas
y chisteras fraidólogas.
Al son y rataplán de los marciales
clarines y atabales,
bajo la gloria de pendones
y escudos de los próceres egregios,
marcan el paso en batallones
uniformados los colegios...

En la imponente catedral,
al gótico reflejo del vitral
—entre liturgias, cánticos canónicos.
monaguillos carmesos, humo, graves
melodías del órgano en las naves —,
el conjunto de tipos anacrónicos
parece un desentierro
con sabor nacional de Pancho Fierro.

En *Variedades*, Lima, julio de 1929.

EL REINO DE LOS CIELOS*

Alba, claro trino,
mística azucena,
albura de lino
de prédica buena.

¡Oh candor divino
de faz nazarena
que da el pan y el vino
de la última cena!

La paz campesina
se inciensa de granzas.

Agua cristalina
salmodia loanzas.

Dice la colina
bienaventuranzas.

***

A espigar vinieron
a mi campo un día
y luego dijeron
el Ave María.

Los frutos cogieron

* En *Indice de la poesia peruana contemporanea* de Luis Alberto Sánchez, 1939, pgs. 139-140.

de mi huerta pía,
y tarde se fueron
llenos de alegría.

Mis campos miraron
para su esperanza.

Mis vegas regaron
para su labranza,
mi grey trasquilaron
para su bonanza.

***

¡Oh! Jesús amigo,
nada me han dejado!
Bendice su trigo,
su hogar, su ganado.

Bendice el ombligo
del recién llegado;
yo estaré contigo,
de tu padre al lado.

Me iré como el humo
que el azul armiña,

beberé del zumo
de celeste viña,

gustaré tu grumo,
veré tu campiña.

EPIGRAMA*

Examinando a un zamarro
Sobre Historia del Perú
le dijeron:-Habla tú
de don Francisco Pizarro.

Y el tuno respondió así:
-Yo de nadie quiero hablar
pues sería dar lugar
para que se hable de mí.

* Publicado en *Antología escolar de la poesía arequipeña,* de Carlos Maldonado R. Arequipa, 1955; p. 57.

ROMANCE DE CIUDADES*

AREQUIPA, ilustre, heroica
dióle a nuestra Patria Padres,
quechua paz, altivez goda
protegida por volcanes.
AYACUCHO, glorias épicas,
alma heroica, ronco parche.
Sello de la Independencia
Suramericana. ¡Laude!
LA BREÑA, reducto heroico
del guerrero infatigable
flamear del albo i el rojo
sobre enemigos cadáveres.
PUNO, del inmenso Lago
de leyendas ancestrales
del gran Imperio de Manco
cuna de remotas edades.
¡Oh CUZCO arcano del Inca
dulce, taciturno, grave!:
¡oh Templo del Sol, Ruinas,
solemne Reyna del Ande!
TINTA: da el rebelde grito
Túpac Amaru salvaje,
se defiende entre los riscos...
sufre el martirio, indomable.
SICUANI, horca i monumento
de Pumacachua: en los Andes,
las estepas i los pueblos
vibra el "pututo" ululante...
ANGAMOS, Nobleza, Gloria,
gran Marino entre los Grandes
Miguel Grau; sepultura i fosa,

dignas de ti son los mares.
Tarapacá, tierra brava
de Castilla el Gerifalte,
donde un día sus fanfarrios
llevaron nuestras falanges.
TACNA i ARICA voz de Zela,
calvario de heroicos mártires;
huertos de Tacna, Epopeya
de Arica: linfas i sangre.

* Publicado en la *Antología escolar de la poesía arequipeña* de Carlos Maldonado R. Arequipa, 1955, p.58.

PAREJA EDÉNICA*

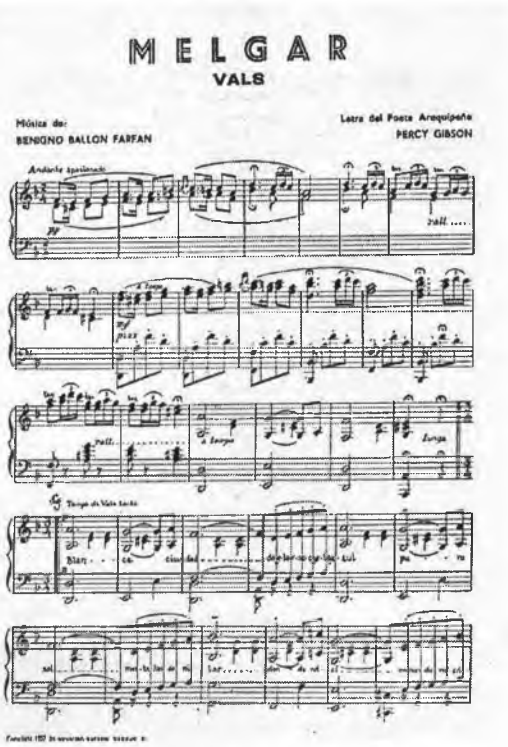
Surgió aquí una pareja terrenal
y hubo también un árbol de la ciencia
que el antiguo peruano en la experiencia
y el saber inició del bien y el mal.

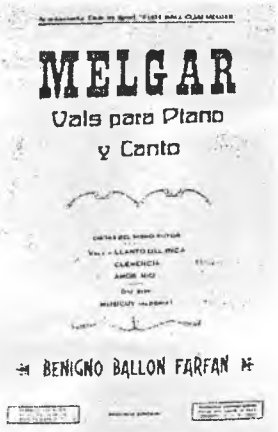
Manco Cápac, Mama Ocllo, con sapiencia
de edénica pareja patriarcal
vencieron el pecado original
y dieron a su grey de sí conciencia.

Lacustre cuna azul, pétrea matriz
dio al primer poblador el nacimiento
y una dura ocasión de ser feliz.

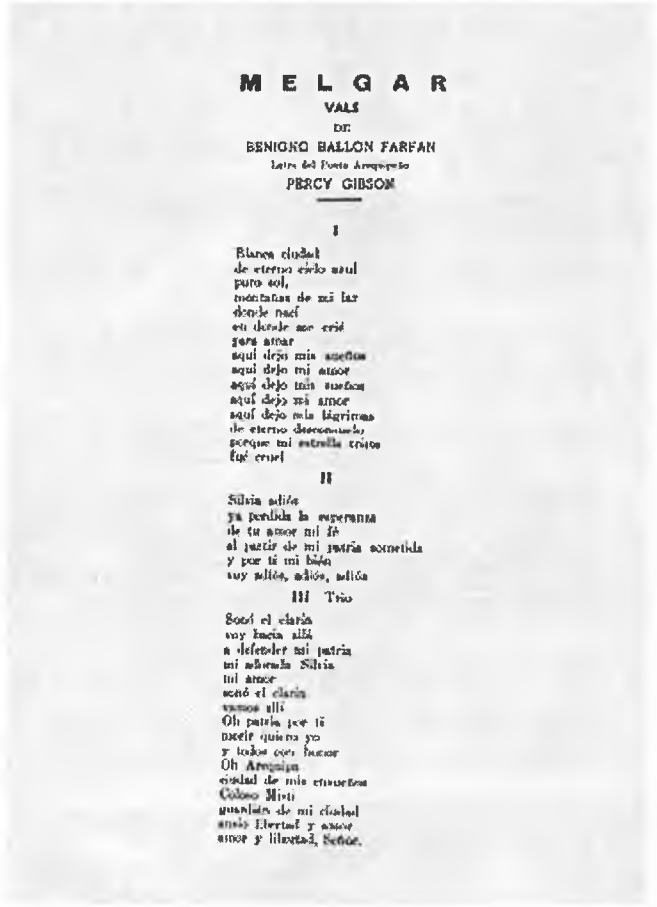
Mas nuestro antepasado, en arduo intento,
estableció la paz y halló el sustento
En su edén de la papa y el maíz.

*En *Caretas*, Lima, 31 de octubre de 2007.





* Partitura musical de *Melgar* y carátula, aparecido en *Mariano Melgar "El Caudillo de los Libres"* de Luis Pareja Rivero. Arequipa, 2014; pag. 149.



M E L G A R

VALS

DE

BENIGNO BALLON FARFAN

Letra del Poeta Arequipeño

PERCY GIBSON

I

Blanca ciudad
de eterno cielo azul
puro sol,
montañas de mi luz
donde nací
en donde me crié
para amar
aquí dejo mis sueños
aquí dejo mi amor
aquí dejo mis sueños
aquí dejo mi amor
aquí dejo mis lágrimas
de eterno desconsuelo,
porque mi estrella triste
fué cruel

II

Silvia adiós
ya perdida la esperanza
de tu amor mi fé
al partir de mi patria sometida
y por tí mi bién
voy adiós, adiós, adiós

III Trio

Sonó el clarín
voy hacia allá
a defender mi patria
mi adorada Silvia
mi amor
sonó el clarín
vamos allí
Oh patria por tí
morir quiero yo
y todos con honor
Oh Arequipa
ciudad de mis ensueños
Coloso Misti
guardián de mi ciudad
anido libertad y amor
amor y libertad, Señor.

* Letra de Melgar publicada por Luis Pareja Rivero, *Mariano Melgar "El Caudillo de los Libres"*. Arequipa, 2014; pag. 149.

MELGAR *

Letra de Percy Gibson y Benigno Ballón Farfán
Música de Benigno Ballón Farfán.

I

Blanca ciudad
de eterno cielo azul
Puro sol,
montañas de mi lar
Donde nací,
en donde me crie
para amar
aquí dejo mis sueños
aquí dejo mi amor
aquí dejo mi sueños,
aquí dejo mi amor,
aquí dejo mis lágrimas,
de eterno desconsuelo,
porque mi estrella triste
fue cruel.

II

Silvia adiós,
ya perdida

La esperanza
de tu amor mi fe
al partir por mi patria sometida
y por ti mi bien,
voy adiós, adiós, adiós.

III Trio

Sonó el clarín,
voy hacia allá
a defender mí patria
Mi adorada Silvia,
mi amor,
sonó el clarín
vamos allí.
Oh Patria por ti
morir quiero yo
y todos con honor.
Oh Arequipa
ciudad de mis ensueños,
Coloso Misti,
guardián de mi ciudad,
ansió libertad y amor,
amor y libertad Señor.

* La primera parte del vals *Melgar* le pertenece a Percy Gibson. La música completa, y las partes posteriores de las letras, es de Benigno Ballón Farfán. Para mayores datos, véase *El Pendón musical de Arequipa*, de Juan G. Carpio Muñoz, Arequipa Impresión y Color S.AC., 2014, pág. 341-343. Para contar con estos datos le agradezco al historiador y escritor arequipeño Hélard André Fuentes Pastor, el haberme alcanzado estos documentos valiosos. Por su especie, *Melgar* constituye una especie de himno popular de los arequipeños.[Nota de C.T.M.]

Arequipa, 25 de julio de 1918

Señor

José Carlos Mariátegui

Lima

Querido amigo:

Le escribo profundamente conmovido por la sorpresiva muerte del incomparable maestro, Don Manuel González Prada, el hombre más noble que he conocido. Yo, que estuve cerca de cuatro años con él en la Biblioteca Nacional, a raíz de la expulsión de los *phitecos*, pude conocerle íntimamente, mirar la profunda serenidad de su espíritu, como un río lento, y recrearme con los vastos y áticos panoramas de su inteligencia. Fui su hijo espiritual. Le quise entrañablemente. Entonces, con Valdelomar y el querido Enrique Bustamante y Ballivián, y algunas veces con José María Eguren, le visitábamos en su casita de la Puerta Falsa del Teatro. Allí se conversaba, se atesoraba espíritu e ideas. Eran buenos días aquéllos, buenos para nosotros y para las letras nacionales. Sin pasiones, sin arribismos, escribíamos en silencio. Los frutos de la meditación y de las vigilias, se sazonaban de vida, rebosaban de sus pulpas las mieles de la sinceridad. No fuimos matones ni camaleros literarios. Eran buenos días aquéllos. Azuzaron las jaurías contra el noble viejo... pero él destripó muchos perros. Era un insigne esgrimista de la pluma. Lástima que no tuviera contendor. Ya se fue, se fue para siempre. Nos abandonan los buenos, los justos, los grandes. Quedan los réprobos, los canallas, los vencidos.

Le envío dos sonetos, no sé si malos o buenos, pero ín-

timamente sentidos. Con la garganta anudada de sollozos he lirizado el soneto al poeta. En este soneto tiemblan emocionadas lágrimas en mis pestañas.

Sé, por cartas que ha escrito U. a Seguín, que acaso tengamos el gusto de estrechar su mano próximamente. Venga U., amigo, a esta ociosa aldea de mis mayores, donde será U. recibido por nosotros con cariño. Aquí hay vegas y auroras armoniosas. Eso es todo. También hay volcanes quebrados y salvajes. También hay cholos insolentes. No importa, venga U.

Muy suyo

Percy Gibson

* Carta de Percy Gibson, único hallazgo encontrado por el peruanista alemán Reinhard Seifert en los archivos de José Carlos Mariátegui.

P.G.

Arequipa, Julio 22 de 1918

Señor.-

José Carlos Mariátegui.-

Lima.-

Querido amigo.-

Le escribo profundamente conmovido por la sorpresiva muerte del incomparable maestro, Don Manuel González Prada, el hombre más noble que he conocido. Yo, que estuve cerca de cuatro años con él en la Biblioteca Nacional, a raíz de la expulsión de los gritones, pude conocerlo íntimamente, mirar la profunda serenidad de su espíritu, como un río lento, y recorrer con los vastos y áticos panoramas de su inteligencia. Fuí su hijo espiritual. Lo quise entrañablemente. Entonces, con Valdelomar y el querido Enrique Bustamante y Ballivián, y algunas veces con José María Eguren, lo visitábamos en su casita de la Puerta Falsa del Teatro. Allí se conversaba, se atesoraba espíritu é ideas. Eran buenos días aquellos, buenos para nosotros y para las letras nacionales. Sin pasiones, sin arribismos, escribíamos en silencio. Los frutos de la meditación y de las vigilias, se saturaban de vida, rebosaban de sus pulpas las mieles de la sinceridad. No íbamos entonces al comedero literario. Eran buenos días aquellos. Azuzaron las jaurías contra el noble viejo... pero él destripó muchos perros. Era un insigne esgrimista de la pluma. Lástima que no tuviera contender. Ya se fué, se fué para siempre. Se marchan los buenos, los justos, los grandes. Quedan los pobres, los canallas, los vendidos.

Le envío dos sonetos, no sé si malos ó buenos, pero íntimamente sentidos. Con la garganta anudada de sollozos he lirizado el soneto al poeta. En este soneto temblaban emocionadas lágrimas en mis pestañas.

Sé, por cartas que ha escrito U. a Segura, que acaso tengamos el gusto de estrechar su mano próximamente. Venga U., amigo, a esta quieta aldea de mis mayores, donde será U. recibido por nosotros con cariño. Aquí hay vegas y auroras armoniosas. Eso es todo. También hay volcanes quebrados y salvajes. También hay chalos insolentes. No importa, venga U.

Muy suyo,

Percy Gibson

YO SOY*

* De *Yo soy*. Alemania, Escuela de Artes y Oficios de Bielefeld, Alemania, 1950.

YO SOY

MARGA

Mi espíritu engendró este poema en tu alma.
Y tu lo concebiste sin pecado.
Al salir a luz, tu lo bautizaste:

Yo soy
Percy

El individuo es vida, la masa es existencia

Dedico esta canción al nuevo
habitante de la Nueva Atlántida.
Mi YO SOY es el Yo Soy universal.

PÓRTICO

No está en el continente sino en el contenido
la Atlántida entrevista del sueño de Platón;
social es la conciencia, civil es el sentido,
el pasado en las momias está de los que han sido,
el futuro en las vidas está de los que son...

El zodíaco y la eclíptica solar han descubierto
redondo el mundo móvil y libre tal cual es ...
Hay que salir de mágicos mirajes del desierto,
hay que vencer pirámides y esfinges de lo incierto,
hay que escapar del triángulo y el ojo de Moisés.

YO SOY

Yo soy Tiempo y Espacio que siempre estoy en ruta,
Verbo desde el principio del mundo voy en pos,
yo soy gentil Maestro que bebe la cicuta,
yo soy quien soy, el Hombre, que la bestia ejecuta,
resucito al azul, renazco al sol: Soy Dios.

"Yo Soy" es el origen del ser y de la esencia,
"yo soy" es el principio del verbo y de la acción,
"yo soy" es la persona y el mundo en la conciencia,
"yo soy" es el resumen de vida y existencia,
"yo soy" es el comienzo de la conjugación.

Yo soy el que al Espacio del ser un día vino
desde el fondo del Tiempo, sol virgen, nueva luz...
Mi alma-huracán arrastra las hojas del camino
y mi cerebro faro proyecta en el Destino
el haz ultraceleste de la aurora de Ormuz...

Mi espíritu en lo ignoto sigue el divino rastro
de los milenios, linfas que hacia el Nirvana van:
Yo soy el doble summum de Buda y Zoroastro,
caverna de la idea, limbo en que brota el astro,
misterios del gran vientre profundo de Ahrimán..

Yo soy el arquetipo de lo integral humano,
la estirpe biológica fundida en el crisol
de Psiquis y la Virgen; soy místico y pagano,
bíblico y mitológico, soy enigma y arcano,
mi enseña está en las cumbres donde se pone el sol.

Soy Creador e imagen: instinto-psicológico,
natura-theosófica, sátiro-virginal.
Soy pensamiento y símbolo cósmico-biológico,
lo real y lo aparente lógico-paradógico:
mi ser es la sublime fusión del Bien y el Mal...

La razón es la planta con flores de locura,
la intuición es el árbol con frutos de verdad,
la frente coronada de amor y de amargura
—dulce de espina y sangre—desde la cruz fulgura
de pensamiento y verbo, de acción y voluntad.

Soy Pan y Cristo, el Todo telúrico y celeste,
soy la múltiple imagen anímica del ser.
Yo soy santo y soy fauno, pastor puro y agreste,
soy Hermes y Afrodita con la inconsútil veste,
soy Psiquis y Eros, alma del dolor y el placer.

Soy el que por el bosque se para sorprendido
y escucha y de las aves comprende la canción,
porque tras la batalla como el viril Sigfrido
con sitibundos labios ardientes he bebido
reveladora sangre quemante del Dragón.

Errante como el héroe de la feroz leyenda
yo vine de la noche y hacia la aurora voy,
despierto a la Walkiria que el ideal me ofrenda,
marcho con paso firme por la escabrosa senda
sin miedo y sin astucia, porque yo sé quien soy.

El sol en la retina ciega la doble vista
y al clausurar los párpados es cuando el alma ve,
crea con los sentidos ausentes el artista,
sin ver estoy mirando dentro de mí al Bautista
y ante mi testa trunca se espasma Salomé...

Los que ignoran yacentes en la inconsciencia obscura
no saben desdoblarse para saber de Dios;
el Padre es el Espíritu, la Madre el alma pura,
y en las emanaciones de universal ternura
el Hijo Verbo encarna la expresión de los dos.

¡Oh! siega de las vidas, oh! flora de las muertes,
oh! río de la Nada que hierve en Creación,
oh! selvas del Gran Todo sobre sombras inertes,
oh! lucha carnicera de débiles y fuertes,
oh! sangre linfa pura de eterna redención.

En el caos del Norte surgirá el Mediodía,

del vientre de la sombra nace la eterna luz,
el cerebro es el cosmos, la vida es armonía,
amor es el abrazo de Venus y María,
fraternidad la plática de Apolo con Jesús.

El hombre es pensativo, la mujer sensitiva,
microcosmos eternos de la reproducción,
día vigor activo, noche matriz pasiva,
el sol falo de lumbre, la tierra entraña viva,
vientre madre del río de la generación...

¡Oh! confusión de símbolos, prehistórica quiebra
de todos los valores; el hombre y la mujer
cavernícolas huyen, se hacen mono y culebra,
sayal gris viste el asno, traje a rayas la zebra,
que el mundo es un convento y un presidio del ser.

Infunde al ser por boca de la serpiente el diablo
del sexo la tendencia, del oro la obsesión:
Imagen de los dioses por el reptil yo te hablo,
come la áurea manzana que enciende tu venablo,
fuego central del mundo de una viril pasión.

La imagen de la sangre de púrpura en la cueva
sopla un susurro ardiente sutil de tentación,
baja azules los ojos arrebolados Eva,
suplica al Ave, entreabre su boca—roja breva—
y ofrece el dulce beso de amarga perdición...

Rojo un humor inmundo clamó: Sois animales
de tierra en el pecado —seáis hombre o mujer,
se llamen Ave o Eva, Nada o Adán— iguales;
los que ven donde pisan son los horizontales
y el que vive en las nubes propenso es a caer...

Soy la madre telúrica, me arrastro por el suelo,
me enrosco al genealógico tronco del Bien y el Mal,

con mi pupila hipnótica fascino al ave en vuelo,
seduzco a la Eva cándida que hace caer del cielo
blondos y azules ángeles al barro gris mortal.

Y me dijo el Espíritu: Despierta del pasado,
pesadilla del Génesis poseso de Satán,
la duda engendra al íncubo y al súcubo el pecado,
mito, mística, hipótesis.,. Yo soy Dios revelado,
yo soy la Nada cósmica, yo soy el Todo Adán.

Mi esencia y mi sustancia revelo en la natura,
y en lo integral humano desdóblase mi ser,
soy en la mente idea, soy forma en la escultura,
Creador infinito vivo en mi criatura,
soy los polos magnéticos del hombre y la mujer

Y habla el Ser desde el fondo de mi naturaleza:
Yo soy el Pensamiento y el Verbo y la Verdad,
yo soy la poesía y el arte y la belleza,
corazón en los ojos no bajes la cabeza
y mírame en tí mismo: Yo soy la humanidad.

No se detiene el tiempo sobre el espacio activo,
tu existencia en la vida debe seguir, seguir,
el mal es verse muerto y el bien sentirse vivo,
tú eres el ente histórico y el ser evolutivo,
se entierra tu cadáver y sigue tu vivir...

En fuga impenitente vuelve el rostro a Sodoma
que arde en furor... y estatua de sal es la mujer,
la faz vuelve a Pompeya y es piedra Pedro en Roma,
tórnase en su turbante blanco de sal Mahoma...
No vuelvas más la cara si sal te has de volver...

Amargos de pasado salen del mar salobre
semita, hindú, fenicio, cartaginés, mongol,
los cráteres escupen totems de brea y cobre,

con la sal de sus lágrimas talla su estatua el pobre,
romano, árabe, gótico, celtíbero, español...

Yo soy el Sol tu Padre, chispa del Ser uránico,
tu cuerpo astral y anímico son a mi imagen fiel,
se anublan tus pupilas de un turbio humor vesánico,
irguete cosmogónico, clarividente, arcánico,
destila en paz armónica dulzura de hidromiel...

Yo soy el mar neptúnico, yo soy la tierra pánica,
renace el día helénico de su mutilación.
Yo soy la tarde agónica, yo soy la luz uránica,
yo soy la sangre mística, yo soy la voz mesiánica,
resucito en el vértice de mi crucifixión,

Pasaron prehistóricas las bestias abismales...
se abisma el antropólogo: Cómo pasó?... no sé...
son bíblicos fantasmas con osamentas reales...
La Historia?... nubes, iris, y en su Arca entre animales
de un sueño milenario se despertó Noé...

El globo gira en su eje: desdóblanse en sus gonces
dos grandes tierras firmes en forma de bajel...
Emerge de los mares la Atlántida de entonces,
un mundo y sus estirpes rojas, olivas, bronces...
Y el Verbo del Espíritu que reposaba en él.

Universal Diluvio la tierra desintegra,
se dividen las razas del Arca de Noé:
el miedo es amarillo, la esclavitud es negra,
es el orgullo blanco, ya el hombre no se alegra
de ver al semejante que ya no es el que fue...

Escalamos rebeldes el cielo si no amenguas
tu rigor! Y edifican la Torre de Babel...
Se dispersan las gentes en confusión de lenguas

con históricas taras y con psíquicas menguas
de Rómulo y de Remo, de Caín y de Abel.

Por las eras en éxodos iba el errante muerto,
bajé con sus culturas indoarias de Pamir,
con semíticos cultos le seguí en el desierto,
surqué los horizontes y el mar en pos de un puerto,
y hoy le sigo en los aires de cénit a nadir...

Uno en la criatura mortal del cataclismo
soy vida y existencia del ser en que están dos,
con ojos anhelantes me busca en el abismo
y allí no puede verme si no me ve en sí mismo:
Yo sé que yo soy hombre, y él no sabe que es Dios...

A cuestas las Pirámides camello y dromedario
del mito y de la Esfinge su faz es la impresión
ceñida está a sus lomos el Arca del Sagrario,
nómades del monótono desierto sedentario
los párpados entreabren de tierra y promisión...

Frente a la ley de piedra y ante el becerro de oro,
sombras piramidales al pie del Sinaí
miran cismas y guerras con fúnebre decoro,
muda voz del desierto que clama sangre y lloro,
ven caer las ciudades y vuelven siempre allí...

Van sobre sus jorobas los Reyes Orientales
y en éxtasis del Éxodo la Estrella Maga ven,
adoran hiperdúlicos los flámines trigales
y absortos del Decálogo miran universales
talleres de artesanos, pesebres de Belén...

Eternos peregrinos en una Héjira eterna
bisulcos y flexípedes por el paisaje van,
se aduermen de espejismos y mágica linterna,
mohosos belfos húmedos de oasis y cisterna

su ardiente sed apagan rumiantes de Alcorán...

Jerusalén: El Muro de las Lamentaciones
que ensombrece la hiedra profética de Job,
su aliento exhala y rumia la podre de oraciones...
Duermen sobre la piedra las alucinaciones:
Caída de los Ángeles y Escala de Jacob.

Jerusalén: El Gólgota de la era de las eras,
la Ascensión del sepulcro, la cumbre de la luz...
Israel: Carcajadas de mudas calaveras...
Roma: Descendimiento y el Circo de las fieras,
gladiadores y mártires de escudo, espada y cruz...

El centurión del César halló mi tumba abierta,
mi sepulcro vacío... y hubo una confusión!
Cenando mis discípulos aparecí en la puerta,
uno en mi llaga viva metió su mano muerta
y murmuran; Misterio de la Resurrección.

El cuervo del Pretorio con su toga romana
"Qué es la verdad?" —pregunta— y añade "Tú eres rey?"
Del Calvario el vultúrido de sótano y sotana
funda un dogma de muerte sobre mi cruz cristiana
con Padres de la Iglesia, Doctores de la Ley.

La Vida de la Muerte triunfa en siete palabras
al sacudir el yugo del sacerdote buey...
Buen Sembrador de espíritu que libre el suelo labras,
Buen Pastor, canto llano del chivo entre las cabras,
coros de greyes albas y ángelus de Agnus Dei...

Al "In hoc signo vincis" de su palingenesia
monjes de la Tebaida capturan la ciudad,
tentaciones de asceta, demonio de la amnesia,
y al olvidar mi nombre los Padres de la Iglesia
se apartan del Camino, la Vida y la Verdad.

Yo soy la voz del pueblo. Cantar de los Cantares,
fuente de las culturas, del culto la virtud,
mi iglesia está en la tierra, los cielos y los mares,
el sol es mi custodia, los montes mis altares
de comunión del mundo, de paz y de salud.

Voz que a la tierra bajas y voz que al cielo subes,
música azul del cosmos que se resuelve en prez,
etéreas liras y arpas de dioses y querubes,
iris pintor que croma crepúsculos y nubes,
yo soy la imagen viva del ave, el pan y el pez...

Yo soy quien multiplica los panes y los peces,
convierto el agua en vino —las Bodas de Caná—,
el vino en sangre —cáliz me doy hasta las heces—,
la sangre en llanto-lágrimas han de beber mis jueces—,
mi espíritu en lo virgen siempre se encarnará.

Bizancio, los íconos. La cruz, Constantinopla.
Los califas, la Meca de la superstición.
Ulula el cante jondo mozárabe su copla,
la Muerte en las Cruzadas frío su aliento sopla
con el Ángel-Demonio de Guerra y Rebelión.

Yo soy entre los dioses el Dios Desconocido,
Resurrección Atenas, Renacimiento Asís,
marcho a Roma con Pablo —mi póstumo elegido—
y el Areópago fundo con Francisco —el ungido
al arder en Florencia su corazón de lis.

Negro lictor se posa sobre la Venus blanca,
bajo el hábito obscuro desángrase el marfil,
vela el águila el sueño de la escultura manca,
la tórtola en arrullos las espinas me arranca
hasta que nos despierta la voz del año mil...
Roma, Lacio y Etruria, yo soy las tres Italias,

laurel del Capitolio y adelfa de la cruz...
Vía Apia en viacrucis. Evangelio en sandalias,
tras el gentil coturno de César en las Galias
dejo a Roma en la sombra y ardo en la Ciudad-Luz.

Soy el ave que vuelve con retoños de olivo,
rebrote de las eras, verdor de toda edad.
Surgid del microcaos al microcosmos vivo,
yo soy la Buena Nueva de un mundo evolutivo,
yo soy la voz que anuncia la Paz y la Verdad.

Yo conduzco las nubes, los peces y las aves,
Jonás en la ballena y en Argos a Jasón...
Yo soy soplo en los aires, los mares y las naves,
genio de las esferas con mis eternas claves
yo soy los horizontes y el mundo de Colón.

Fenómeno y milagro, soy firmamento en oros,
soy brújula magnética, soy Estrella Polar...
Y en las regiones tórridas de monos y de loros,
cristianos y mozárabes, mudéjares y moros
al Salvador invocan por tierra desde el mar.

Resurgen los apóstoles de tumbas y sepelios...
Pontífices y césares en la eternal ciudad
ven de sus fríos mármoles la sede azul en Helios...
Parten fogosos bronces en fuga de evangelios
los Caballos de Marcos: Yo soy la nueva edad.

Anímanse las piedras, cantan las catedrales
en góticas ojivas sinfónica oración...
La cruz del Ermitaño confunde a los feudales,
dispersa a los pontífices, y entre águilas caudales
bajo el Arco del Triunfo doy paso a Napoleón.

Yo soy el que redimo, yo soy el que consagro,
raíz, fuente y origen de la suprema ley,

yo infundo a la natura fenómeno y milagro,
virtud al pensamiento, fecundidad al agro,
yo soy culto, cultura, cultivo de la grey.

Yo soy la superficie, la altura y lo profundo,
de las tres dimensiones la cuarta dimensión,
soy zarza ardiente y Verbo, yo soy el que confundo,
yo soy el que dispersa para integrar el mundo,
yo soy el que descubre vidente en la visión.

Yo soy la Vía Láctea que alumbra en toda parte
desde el Orion del Bóreas hasta la Cruz del Sur,
soy éter cosmofónico, soy lírico estandarte
de paz evolutiva, soy Poesía y Arte,
rayo espectral que enciende la mente y el azur.

Soy el cerebro múltiple del porvenir, mi arcilla
vibra sutil de imágenes imperceptibles hoy,
mi espíritu revela futura maravilla,
mi aliento arroja al surco la mágica semilla
de todos los valores, y la cosecha os doy.

Soy el que no abandona las vidas al misterio
ni corre de celestes azares el albur:
tal es la vieja Historia de! Antiguo Hemisferio..
Libres e independientes de individual criterio
la Evolución del mundo seguid de Norte a Sur.

No reposéis difuntos tan sólo en la Memoria,
surja el Entendimiento, se alce la Voluntad.
La vieja Muerte antigua da vueltas a su noria,
revive sus cadáveres en Sábado de Gloria
y entierra la Esperanza, la Fe, la Caridad.

Soy el Verbo y es justo que sin mandar yo mande
hombres de acción con luces y poder de mandar:
De Eurasia a Euramérica soy Alejandro el Grande,

soy César en los Alpes, Bolívar en el Ande,
soy Lincoln en su silla: Todo, parte y lugar.

Yo soy el prototipo y origen de lo humano,
yo soy medida exacta, yo soy justo nivel,
yo soy el del desierto, yo soy el del océano,
yo soy el de la cumbre, yo soy el meridiano,
yo soy el equilibrio, yo soy del mundo el fiel.

Si "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"
dije a Roma y Judea,— al bajar de mi cruz
después de dos mil años de lucha humanicida—,
clamo en el Nuevo Mundo con la antorcha encendida:
Yo soy la Independencia, la Libertad, la Luz...

Yo no soy sacerdote ni juez ni soberano,
soy conciencia, soy Justo, soy todo humanidad,
yo nunca fui pontífice ni emperador romano,
al ser todo divino yo soy un todo humano,
soy una sola era, soy una sola edad.

Dialogo con el hombre: Dios no existe, yo existo,
yo soy la criatura... Yo soy el Creador...
Tu quieres que en Tí crea cuando nunca te he visto...
Mírate en los espejos que en tí yo soy el Cristo...
Soy odio, guerra y muerte—Soy Paz, Vida y Amor...

Soy el que a vida y muerte discute con el diablo:
Yo soy quien pierde y gana... Yo soy la salvación
en Verbo y en Espíritu... Yo soy el que obro y hablo,
nazco en púrpura y oro... Renazco en el establo...
Yo soy la Cruz, la Muerte... Soy la Resurrección...

No es lo negro ser negro ni lo blanco ser blanco,
blanca es la calavera —mortal similitud—,
toda sombra es obscura, ser manco no es lo manco,
ser zurdo no es lo zurdo, ser sincero es lo franco,

el ser cura locura y el ser loco virtud.

Sombras blancas de cráneos caminan muerto adentro,
sombras negras afuera que junto al vivo van,
procesiones de cruces que vienen a mi encuentro,
entran y salen sombras, yo soy la cruz del centro,
resucitan en Cristo, renacen con Adán.

La España negra y roja que trujo el navegante
cruza en cruces cruzados en una edad crucial,
anduvo en las andanzas el andaluz andante,
y el cuervo jesuita y el búho protestante
siembran muertes y cismas del ófrico Escorial.

"Amad a vuestro prójimo", también "hacéos duros",
sed manso entre corderos y entre lobo feroz,
todo muere y renace, vivid libres y puros,
todo se va y retorna, caen frutos maduros
y grávidas espigas vuelve a segar la hoz...

No es tan sólo el Soldado Desconocido el hombre
ni el pueblo es una masa sin tregua ni cuartel,
al prójimo atomizan y abruman en mi nombre
blancos, negros y rojos... Y el mundo no se asombre
que yo —libre energía— vuelva cumplir con él.

El rojo, el blanco, el negro no salen del desierto
sin albedrío libre ni ley de selección,
sin psíquica armonía ni natural concierto...
Yo soy el semejante, yo no soy el Dios muerto,
soy el Obrero Anónimo de heroica redención.

De Occidente el vampiro limita a los compases
litúrgicos del canon mi Verbo y mi canción,
y el vampiro de Oriente propone hoy otras bases:
haz música de masas, poesía sin clases,
y en púrpuras de sangre me dan la excomunión.

No escuches voces de orden, ten pensamiento propio
y obra entre el semejante con sentido común.
Humo "el opio del pueblo" y humo el pueblo del opio,
busca tu astral imagen que escapa al telescopio
y en la onda suretérea me encontrarás aún.

El hombre de la calle con hambres y pesares,
sin sol, sin luz, sin agua, sin pan y sin llorar,
sentado está en las piedras de sus rotos hogares,
ya sin vías terrestres ni rutas en los mares,
mudo y sordo a mis pasos, ciego al verme pasar...

Yo lo he perdido todo! Total es la existencia
que sucumbe en la nada razón del no —existir...
Tú has ganado la vida, camino de experiencia,
verdad una del culto, cultura de una ciencia,
levántate, anda y sígueme que tienes que vivir...

La vida es lo que enciende, la muerte es lo que apaga,
círculo de existencias entre el ser y el no-ser...
El hombre se incorpora con la mirada vaga,
y erguido en pie me dice: "Señor, qué quieres que haga?
No te ocupe el mañana y olvídate el ayer.

No hay arriba ni abajo, ni Oriente ni Occidente,
ni derecha ni izquierda, ni mañana ni ayer...
Soy pensamiento y cosmos en un todo presente,
y la vida y la muerte juntas pasan el puente
de los imponderables entre el ser y el no-ser.

Materialismo histórico de esclavo proletario,
la Suma Teológica y ateo Sanhedrín,
superbestia tricéfala, dragón totalitario,
sueño de Apocalipsis con sangre del Calvario,
negra edad cabalística que roja llega al fin.

Yo soy el que hace polvo desde la edad sodómica,
soy sal que en sal convierte la humana sucesión,
yo soy quien desintegra la imagen económica
de aquel becerro de oro, yo soy la edad atómica,
yo soy libre energía, soy fuerza y cohesión.

Soy lenguaje: palabra, sintaxis, gesto y mímica,
soy protoplasma y célula, soy átomo y protón,
soy forma biológica, soy imagen anímica,
soy la esencia mecánica, soy la substancia química,
soy electromagnético dinámico electrón.

En los elementales yo soy el elemento,
yo soy el permanente fluir de lo fugaz,
en los racionalistas yo soy el pensamiento,
Espíritu en reposo yo engendro el movimiento,
y en la expresión de todos refléjase mi faz.

Al feligrés asustan infiernos de retablo,
vidente ve el poeta los círculos de Adán,
Dante al Renacimiento renace del establo,
resucita en la muerte, mete al dragón, al diablo
y al pontífice... y sale del reino de Satán...

La Inquisición y el Dogma forjan al Superhombre,
primate biológico de un material nivel,
la escuela de Anticristos y cismas en mi nombre
funda un César con tiara, que el mundo no se asombre
si en trance de las eras yo estoy de nuevo en él.

No es culto el Cuerpo Místico, la Ex-Cathedra y la Gracia
ni el arma, la moneda, la llave y el azar,
no es cultura el estado común de la desgracia,
Verbo es el Evangelio y Acción la Democracia,
producir es la norma y el orden trabajar.

Haced arder las cruces en todos los calvarios

y en todos los pretorios la espada quebrantad.
La Historia en paz descanse su ocaso en los osarios
de su panteón de púrpuras. Nace en los incendiarios
albores del crepúsculo la Evolutiva Edad.

Nace el Niño en la Aurora Sagrada del Poeta
y en Verbo y en Espíritu renace la niñez.
No vienen Reyes Magos de Cábala Secreta,
yo soy la voz de todos, la boca que interpreta,
soy el Hijo del Mundo, soy el Padre a la vez.

Libértate del miedo; la muerte es aparente,
la vida es verdadera, la realidad está.
Yo soy el Increado que en todo está latente:
Yo estoy en el ateo y estoy en el creyente,
el que en mí no se integra se desintegrará...

Renazco entre sorpresas, resucito entre asombros,
traigo la paz, la guerra, soy la revolución,
saco al Pasado muerto de entre ruinas y escombros,
al Porvenir conduzco ciencia y progreso en hombros,
y en cada fin de mundo soy la renovación.

Doy culto al individuo y a los pueblos cultura,
que sean las naciones una sola nación,
sacad al mundo antiguo de su cárcel obscura,
que se levante el hombre ya de su sepultura
libre al Renacimiento y a la Resurrección.

Perdura lo que creas después que te desvistes
del ropaje de carne raído en el afán,
se queda lo que vives y pasa lo que existes,
yo soy en ti la vida si en tu "yo soy" persistes
por sobre la existencia de los que sólo están.

Soy palma de aleluyas, madero de dolores,
con mi vida a mi muerte se colman hambre y sed.

Constelación de sombras en luces y colores,
yo soy quien reconstruye las ruinas interiores;
mi pensamiento es bóveda, mi voluntad pared.

Ocaso Mefistófeles, purpuradas lujurias,
poniente cadavérico, ruindad que arruina el ser.
Mis ojos no contemplan arcángeles ni furias,
ni pontífice ciclos, ni emperador centurias...
Yo soy la eucaristía del que no puede ver.

Buho, noche y aceite, casulla luna y malva,
fuegos fatuos votivos, coros de facistol. . .
Cantos de gallo encienden la sanpedrana calva;
Yo soy el que recuerda, yo soy aquél que salva,
yo soy el Padre Nuestro, yo soy el Padre Sol.

Yo no soy una efigie, soy el viviente ejemplo
del individuo humano: Yo soy la sociedad.
Yo no soy el tesoro ni la costra del templo,
ni el señor ni el mendigo: Yo soy el que contemplo
en vida y existencia del ser la eternidad.

Yo soy el ser de seres en ronda giratoria,
yo soy núcleo y esfera de rehumanización.
Del tiempo y del espacio yo soy la fiel memoria,
yo soy era en las eras, miro pasar la Historia
desde el fondo y la altura: Yo soy la Evolución.

Yo soy el sol y el cosmos, áurea y celeste esencia
que me hago hombre en el mundo materialista y ruin,
yo soy latente lumbre de verdad en la ciencia,
sola razón de estado mi estado de conciencia,
en el Verbo el principio y en el Yo Soy el fin.

Yo soy el ser pensante y Eterno Pensativo,
yo soy Presente siempre y espíritu del Hoy.
De Eterno Femenino yo soy el Hijo vivo,

yo soy Verbo Encarnado, yo soy evolutivo,
y todo el que me sigue debe decir:

YO SOY

CUERNAVACA -MÉX1CO-1949

De *Yo soy.* Alemania, Escuela de Artes y Oficios en Bielefeld, Alemania, 1950.

UN DISCURSO DE PERCY GIBSON
EN AREQUIPA

COCA, ALCOHOL, MÚSICA INCAICA Y PERIODISMO*

En el teatro Olimpo de Arequipa, en una velada con que se celebraba CCCLXXX aniversario de la fundación de la ciudad, Percy Gibson pronunció el hermoso discurso algunos de cuyos párrafos regalamos a continuación a nuestros lectores.

No necesita por cierto Gibson de que nosotros le presentemos. El recio, hondo y sensible poeta, muchos de cuyos versos tanto se repiten entre nosotros, acaso parezca apasionado y hasta injusto en algunas de sus apreciaciones sobre materias tan interesantes y sugestivas como las que han dado lugar a su discurso. Nos adelantamos a señalar de todas maneras nuestro respeto por toda pasión o todo error que inspiraran el amor conmovido á la patria y á la certidumbre dolorosa de su postración o su abandono.

Arequipeños: paisanas, paisanos: Vengo a hablaros, como siempre, de corazón á corazón, de espíritu cara á cara, los ojos claros de confidencia, como se hablan los amigos que se comprenden y se quieren. Seguro de mi sinceridad y seguro de vosotros que me escucharéis con la misma franqueza y el cariño con que me expreso. Bien sabéis que no persigo el éxito ni busco el aplauso, como el arribista que no sabe lo que va á decir, abandonado á la suerte... incoloro... plomizo. Mi faz trasluce mi ánimo pleno de resoluciones y verdad... podéis mirarlo. ¡Lejos de mí las cavilaciones corrosivas del despechado epiléptico y altisonante ó hipócrita y melancólico, que os hacen víctimas de un chantaje oratorio! Mi discurso no es un vano acomodo de palabras melódicas e imágenes bellas, ¡ah, no! Circula por todo él sangre de mi corazón, está animado por la llama de mi espíritu, alimentado con la savia de mi cerebro

* En *Hogar*. Lima, N° 41, 10 de diciembre, 1920.

¡Yo mismo grito desde las profundidades de mi ser y en mis frases cantan mis pensamientos más serios clamando mis más altas esperanzas!... hablo á mi pueblo como lo han hecho desde hace miles de años los que anhelan las grandezas de los propios. Me complazco en la parroquia de mi aldea y me basta con el afecto de los míos. Así como es indispensable el fuego en los hogares para cocer los alimentos cotidianos, es necesario el combustible del espíritu para preparar la nutrición del alma. ¡Cuántas veces hanse consumido mi corazón y cerebro, desvelados en el sentimiento y la ideología, para serviros esta sustancia espiritual é intelectual! Así como se requieren actividades que velen sobre el surco para procuraros las cosechas... y el valor del camalero que degüella las reses para proporcionarnos el sustento corporal, así, el poeta, el pensador, se encorvan meses, años, toda su vida —roturando y sembrando su alma y su inteligencia —para ofreceros ideales... Y tienen el coraje de habérselas en lúgubres estancias con los pitones de la maldad y la malicia, haciendo oficios de matarife, acuchillando demonios exponiéndolos en la recoba de la publicidad — ¡sangrantes y despellejados! para brindaros una pulpa diabólica que bien cocida con la sal del sero que la purifique de microbios, es ingenio y sobre las ascuas de un brotar apetecible y sustancioso como la carne de ternera!... Bien, salgamos del infierno y de la cocina...

La coca se cosecha en hojarasca, originariamente, apretujada en cestos de una arroba. ¡Arroba! Palabra grávida de 25 libras, que rueda por el pesado ambiente de tinajones y cecinas de una bodega autóctona. ¡Arroba! vocablo ventrudo... producto acaso de la adiposa inventiva de un gamonal. ¡Arroba!, peso neto del egoísmo de un afincado, cordelleresco que capea las borrascas económicas estivando su navío con el lastre de la saneada renta...y haciendo calafatear el casco con las brea del ahorro y el sudor del indígena. ¡Arroba! peso bruto de los macizos eslabones de su gruesa cadena de oro de buena ley, en cuyo garfio cuelga el ancla de un doblón del coloniaje... para fondear en los puertos de la consideración social. ¡Arroba! digestión de una dieta silenciosa que nos mira sanchopancesco aplomo de un sota de criscán... Pues bien, la cosa — hojarasca

aprensada en fardeles de una arroba, como pasto seco — se le suministra al "pongo" [según estila el centralismo de las punas] para adormecer en su carne humanos apetitos...¡Y el pobre indígena ingiere el zumo verdoso para narcotizar su esclavitud de galeote y resistir la marcha con el equipo de sus dolores en los lomos , á lo largo de su ostracismo en la estepa, en la vida y en el tiempo!... La coca sostiene su cadáver moral y su cuerpo bestializado,! por qué dársela para mantener su muerte y explotar en su condición de hombres de servicios de mansa bestezuela!. La coca podría convertirse en un motivo de la industria nacional y en un filón de riqueza para el país. Posee múltiplos componentes benéficos, tónicos estomacales, enervantes. Químicamente quintaesenciada se aplica para neutralizar los agudos padecimientos, verbigracia: la extracción de raigones en los calamitosos dolores de muelas... La coca, en su estado actual, es el símbolo de la sordidez y la tiranía trasandinas.

La música incaica yace también embutida en carrizo con cinco agujeros, con su escala tónica de cinco notas y sus monótonos y melancólicos motivos primitivos: es la coca del alma indígena. El pongo sopla su caña de virtudes lenitivas, ululante en el silencio de la estepa, bajo la protección de su volcanes coronados de nieve — únicos incas geológicos á los que vuelve su mirada de cobre. Junto á la lealtad de su mastín lanudo, sopla su quena gemidora con una monotonía aplastando, aullando por su perro, por él y por su raza¡ Es algo fúnebre!... ¿Medís bien la extensión de lo que digo?. ¡Es algo solemnemente fúnebre!,

Ora resuena lamentable de los lúgubres pationes de los tambos bajopontinos, yanaguarenses y pampeños, entre un campaneo de recuas... ora se desvela en dúos que parecen salir de ultratumba, —a la intemperie—, en los canchones de sus llamas, esos animales altos, finos, bellos, de cintura grácil y rítmico andar, vestidos con invernales pieles de cuellos esbeltos y ojos hermosos, con la quechua gracia de un rezongo displicente... aunque tienen la inveterada costumbre de escupir y disparar coces, maneras que desde luego no son recomendables... La música incaica mezclada á cierta sanguínea y fogosa desesperación andaluza, quéjase también en el yaraví de barriada, con el erótico dolor de aguardientosas

voces y el acompañamiento profano de un criollo rasgueador... que se abraza á las jamonescas ancas de un guitarrón de "doce ordenes"... La música incaica debiera también —como la coca— constituirse en un gran valor peruano, más aún, sudamericano. Debiera evolucionar hasta ser el arte representativo de la Raza y del Continente. Esta música de profundo sentimiento polinizada en un cerebro de etéreas vibraciones musicales, transportada en los arrebatos de un lirismo supremo á las cumbres de una sabia Harmonía —debiera ser el nepente de nuestros grandes dolores, el consuelo de nuestras calamidades, el manantial de nuestros entusiasmos, el himno de nuestro vigor...No — como es— el hurgador de nuestra melancolía, el abatimiento de nuestro ánimo, la expresión de nuestras quejas, el exponente de nuestra debilidad... ¡porque la música incaica es abrumadora! Se han hecho esfuerzos en este arte, verdad. Se han gastado energías, es cierto. Pero no forman un Todo Musical que signifique una representación. Valle Riestra y Robles en Lima – el uno con una ópera y el otro con un folklore —nos demuestran su contracción y perseverancia. Valle Riestra es más bien, un intelectual de la música que un músico nativo, y su obra — un máximo esfuerzo — carece del soplo del temperamento y de la sugestión del genio, tal es que su música no se ha infiltrado en el alma nacional. Robles, —con más pasión y médula — con su ancho tórax, su gran voluntad, su conocimiento de la música y del idioma quechuas, ha recorrido todo el Perú, ha escalado a las más altas cumbres como un cateador de minas melódicas, ha conversado con los aborígenes en sus chozas y nos ha traído el más vasto folklore. Claro que Robles y Valle Riestra son hombres de mérito... pero nosotros pedimos, queremos más, queremos todo. En Arequipa, —con mayor— talento y disposición musicales, pero con menos energía é intensidad — algo han aportado. Ahí está en la reducida producción de ese músico de tipo zarazatesco, ojos agarenos y cabello cano que se llamó Octavio Polar, lleno de sentimiento vibrante de su corazón castellano, pero ... ¿pudo hacer más, teniendo que dedicarse al profesorado urgido por las obligaciones cotidianas?.. .Manuel Aguirre es otro virtuoso que ha escrito un florilegio de piezas netamente peruanas, llenas de colorido y unción... mas los ajetreos de la vida le han relegado también al diletantismo, dedicando escasamente sus veladas

familiares á su pasión favorita... Luis Duncker, con la lumbre genial en el cerebro y las ráfagas líricas de su temperamento germánico, con su cabeza brumosa de compositor ha puesto en su "Leyenda" la suntuosa solemnidad incaica con todo el arcaísmo del Cuzco, la vieja metrópoli sudamericana, piedra y oro. En su vals "Quenas", la dolorosa alegría del serrano, el triste colorido de la feria bajo el melancólico cielo de la puna. En reciente producción , "La Cholita", está el quejumbroso apasionamiento de Melgar y el espíritu retozón del criollo, como él me dijo — después de su ejecución — la última vez que lo viera en su retiro de Yanaguara — "Este vals está de lleno de chicha" — y también de genio, agregué. Más estas son espantosidades de su capacidad, chisporroteos de su talento. Así, también, ¿no improvisaba en veladas de club, entre amigos nocherniegos, caricaturas y epigramas musicales admirables con su gran vena cómica?.. .Luis Duncker - extraviado en una bohemia infructuosa y deprimente de su personalidad y su inteligencia, como son aquí las bohemias— dedicóse genial, fosco y neurasténico, á seguir a las rayadas pantera uncidas al carro de Dionisos coronado de pámpanos, bajo las grandes hojas de la vid.. .Y es que debo decirlo bien claro para que se me oiga. Aquí no sólo no hay protección ni estímulo para nuestros hombres de espíritu y pensamiento... pero ¡no hay tregua, no hay cuartel, pues cuando no se les persigue y hostiliza, se les hunde en la cárcel del abandono, cerrando tras ellos la pesada reja del silencio! ¡El artista en nuestros medios tiene que hacerse el chiquito, agazaparse y huir a salto de mata del palurdo escopetado de la vulgaridad!... ¡O corre como potro fogoso por las callejuelas, desenfrenado, dando corcobos y saltos de carnero bajo los palos de todo un pueblo, pues hasta el más negado y el más insensible se creen con derecho a descargar los garrotazos de su estulticia y su maldad, sobre el alma noble y despreocupada del artista inerme e indefenso!

El alcohol —veneno claro y transparente como el agua, que exprimen y filtran las maquinarias de unos cuantos ingenios de la costa —corre, sin embargo, amazónico por las inmensas extensiones de la serranía. El alcohol— líquido tóxico, bebida infernal de 40 grados — se transporta en tarros de 23 kilos de peso y otros tantos litros de contenido, entablillados en cajones sobre los que se imprimen con planchas al rojo, la sagrada

imagen del Sol de Pachacamac y la Llama Simbólica, como un sarcasmo sangriento, como paños de trementina, despidiendo un acre olor sutil que se interna hasta las neuronas y produce dolor en el cerebro. —En esas latas recocidas por soldaduras rugosas que semejan cicatrices de un como parches que se fruncen como lacras de escrufuloso, zinc enmaderado como los ataúdes,¡ va vuestra muerte, tal es la pócima de fuego que os ofrendan, pobres Hijos del Sol...! ¡Ved al indígena que corre desatentado por la plazuela de la feria entre los flameos de un festival macabro, los ojos candiles de siniestros designios, poseído de una colora salvaje, redoblando su tamboril con una alegria trágica, con un feroz reír de condenado, se lanza como una llamarada entre la fonda aullante de embriaguez y miseria... con el zapateo epiléptico de un huaiño de diablos azules!... Más tarde le veréis tumbado como el de cadáver de un suicida, sumido en un sueño caótico y negro que colinda con la muerte, fatigado por estertores espumarajeantes, sacudido por estremecimientos nerviosos como las ramas de Galvani al paso de la corriente eléctrica... Al otro dia el despertar amargo, dolorido, las entrañas quemadas, el cerebro agarrotado de idiotez, las pupilas extraviadas de tristeza, se incorpora toda esta degeneración mascullando coca... coge su quena, se echa el quipo á la espalda y —paria errabundo— se pierde en el desierto sin norte, sin límites y sin esperanza...

El periodismo — pensamiento menos claro y transparente que el alcohol... aun que más nocivo — se fragua en las circunvoluciones cerebrales... también de unos cuantos ingenios del norte, centro y sur de la república. Atraviesa el país en todo sentido, llevando miasmas de corrupción psíquica, de epidemia moral... Se distribuye diariamente en pañales de papel pringoso de rutina, empasteladas las ideas, rezumando un linfatismo de olorcete lacayuno que nos enferma, o despidiendo brumas de pasiones envenenadas que nos ampollan el alma, con un estilo bárbaro de 80 grados... bajo cero. Generalmente ignorantes, pues ignoran lo que deben saber y saben lo que es preferible ignorar... Se progresa en instalaciones mas de qué sirven rotativas y linotipias cuando no adelanta el funcionamiento de las grafómanas maquinarias... ¿Dónde su obra de cultura? Nada que ilustre á la juventud, nada que enseñe al pueblo. Ni siquiera transcriben artículos que nos pongan al corriente de

la evolución del pensamiento y del progreso humanos, ya que no es posible exigirles que los escriban. Nada nacional— cierto y verídico— tampoco todo lo informan mirándolo a través del vidrio ahumado de sórdidas preocupaciones y conveniencias de círculo. Extremistas en la sumisión y en el desplante. ¿Dónde está el estudio independiente y elevado de nuestros problemas nacionales? No les preocupa ni se dan cuenta...para ellos ¡todo está muy bien! Ó ¡todo muy mal!... según el Santo. Nunca se ve su faz, pero se les conoce. ¡Es un huaynito de enmascarados grotescos como las pallas carnavalescas en los poblachos!... ¡Si no les gusta el son de la Palinodia han de escribir como Dios manda... o morderse los labios, remover la pluma y echar llave á la imprenta! Las gentes candorosas que pagan cinco centavos por un periódico á poco de leerlo, sienten una sofocación, oprimido el esófago, congestionado el occipucio de necedad... llégales el delirium tremens de fantásticas alucinaciones... y naufragan en el profundo sueño sin fondo y sin pesadillas de la ignorancia... Muy de madrugada se despiertan sobresaltados, con náuseas, el cráneo hueco, el corazón encogido, la boca seca, con una sed boyuna de informaciones, ululantes de tedio, rumiando una filosofía de resignación morbosa... y sin más horizontes que las cuatro paredes de su habitación enladrillada: ¡Les han abovedado el pensamiento y el espíritu! Esto es lo que leen todas las tardes nuestros públicos en este Valle de Lágrimas...con peligro de su salvación en el Cielo... ¡Y el periodismo debe meterse bien en la conciencia que su misión en este mundo no consiste en adulonerías y quejumbres—, cirios en el altar y cabos en la sacristía— y que en el Perú más que en ninguna otra parte del Globo, pesan sobre él gravísimas responsabilidades de que tendrá que dar cuenta a Dios estrictamente!.. ¡Cuidado pues!

En *Hogar* Nº 41. Lima, 10 de diciembre, 1920.

LA ABSOLUCIÓN DEL PASADO*

A Don Abraham Valdelomar, Conde de Lemos. En Lima

Sea esta la primera epístola de la serie que ha tiempo te ofreciera escribir. Hoy que "El Aquelarre" me ampara, a ti me dirijo, Abraham. Correspondo a tu epístola "toda llena de gracia". Es la lírica expresión de nuestro afecto hondo, de nuestra amistad profunda, que seguirá viviendo por los siglos de los siglos en el espíritu de los justos y los libres. El futuro es nuestro. "Los mansos de corazón", como nosotros, ponen sus esperanzas en el porvenir. El presente nos hostiliza...

Hermano, huyamos de los hilos, movámonos con nuestro libre albedrio. Afirmémonos en nosotros no seremos tan tristes como los demás hombres. Oigamos a nuestras ideas. La mejor cátedra está dentro de nosotros. Cedámoslo todo, menos el espíritu. No ves cómo nuestro amado maestro, Don Manuel (González Prada) –escultura viril de ojos azules, claros, serenos que transparentan su alma- va por su senda, seguro de sí mismo, esbelto, albo, fuerte, con el paso firme y triunfal como un Apolo. Yo he oído su risa ática, robusta, llena de euforia. Su risa olímpica de Dios taumaturgo...Yo le acompañé cuando, a su paso, irrumpió la jauría feroz a los umbrales y él desdeñaba sus ladridos...

Aquí no se puede ser nada grande impunemente. Sólo tienen éxito los castrados, los inútiles, los vencidos. En estas nacionalidades compadreras se amarra al fuerte y se arma la mano del débil. Se hace la exaltación del imbécil y se deprime al sabio...

Tengo hecha una clasificación de cráneos sin trepanar,

* *Caretas* N° 455. (17 – 27 abril de 1972).

vivos y cavilosos:

Hay cráneos cubiles, donde las vanidades saltan ágiles, felinas, famélicas, rugientes y rampantes, con la garra de aceradas uñas siempre lista a desgarrar el pecho de una víctima. Cráneos donde el egoísmo aúlla sanguinario como el lobo de la fábula.

Hay cráneos matorrales donde se arrastra elástico el despecho, silban los odios ponzoñosos y se orilla la envidia estranguladora.

Hay cráneos charcas, donde las impotencias crean a su cucú monótono y lamentable.

Hay cráneos grietosos y llenos de resquebrajaduras como derruidas torres melancólicos, donde hacen sus madrigueras el tedio nocturno y silente de circulares ojos, y la melancolía gris y agorera... Cuántas veces el sonoro paso de mi conversación espantó de su nidal a uno de esos pajarracos chirriantes y fatídicos, y tuve que gritarle una lisura para alejar el mal agüero.

Hay cráneos pocilgas, donde se ceban las rechonchas ambiciones que hunden en el positivismo sus largos y negros hocicos con su gruñir despreciable, sin poder levantar sus gachas testuces ni sus ojos torvos al azul.

Hay cráneos alveolados como avisperos, de donde vuelan las injurias con el aguijón agresivo, punzante y envenenado.

Hay cráneos dignos de un jardín zoológico, cráneos jaulas, donde las ideas reflejas y las imitativas, con los rabos enroscados en los barrotes, chillan y gesticulan tratando de reproducir, inconscientes, las nobles actitudes de los pensamientos. Y acaban su repertorio mímico una manipulación indecorosa y grotesca que hace reír a los palurdos y ruborizar a las damas.

Mas hay también, hermano, cráneos fuertes y jocundos, cerebros donde el espíritu y la imaginación encienden auroras en una primavera de murmurios, trinos y perfumes...

También hay cráneos cumbres, cerebros himalayas,

en cuya cima reinan la serenidad y la pureza. Allí tienen sus nidos pensamientos valerosos e ideas batalladoras como el cóndor guerrero y el águila épica...

Esperemos tranquilos y regocijados la muerte, sin tratar de auscultar el principio y fin de las cosas. Esperemos alegres la muerte, que ese día sonará para nosotros la hora de la liberación y la justicia...

Hermano, a qué brujulear hipótesis en el mar sin orillas de la metafísica. Contentémonos con nuestros cinco sentidos y nuestra caja receptora de la emoción y el sentimiento. Tienen un diapasón miserable, un marco reducido: No podemos oír la música astral que presintió Pitágoras, no podemos ver el infinito cuya idea nos enloquece. Basta inhalar una sustancia volátil de perfume penetrante –clore tilo, éter- para desvanecer nuestra conciencia, anular nuestra sensibilidad y sumirnos en un sueño caótico y pétreo; basta una bebida espirituosa, una succión de humo sutil –pernod, opio- para trastornar nuestros conceptos normales de las cosas y de la vida; bordan un decorado exótico en nuestras retinas y conducen nuestra imaginación por "paraísos artificiales". Somos animales atmosféricos. Nuestra visión es engañosa, prismática. No podríamos orientarnos en el éter, donde nuestros sentidos fracasan como los del pez en el aire. No obstante, atengámonos a ellos que son las agujas imantadas que nos dirigen...

Obreros de la belleza, adornemos la vida para encanto de los hombres. La belleza es el bien y la felicidad de la tierra. Los poetas son inmortales como sus obras, reflejo fiel de la vida. Los filósofos se hacen arcaicos. La ciencia marcha con lentitud de tortuga. Al flanco ingenioso de la ciencia le llaman progreso. El progreso, en su mayor evolución ha producido elementos de gran poder para matar a nuestros congéneres. Sus aparatos siempre ofrecen peligro. Yo prefiero ir al campo a pie que en automóvil. Prefiero remontarme en alas de la imaginación que en

monoplano. Nadie ha podido hacer por medios mecánicos y químicos una criatura. A este respecto nos atenemos a los métodos primitivos. No obstante, los griegos fabricaron, por los mismos métodos, una raza bella, fuerte y serena. Una raza digna de amarse recíprocamente. Hoy la humanidad es una procesión abominable de alimañas que engendran mutuas antipatías...

Nada hay en el mundo ideológico que no arranque del mundo natural. Un acervo de formas y sus relaciones hechas ideas, es lo que llamamos nuestra Sabiduría. Nuestra Erudición es el aprendizaje de un conjunto de símbolos de seres desaparecidos y de cosas abolidas, que llamamos Historia. Un ser solo frente al infinito y la nada no tendría una idea, sería un idiota. Una misma energía indivisible sopla en todo lo existente; sólo la materia está subdividida...

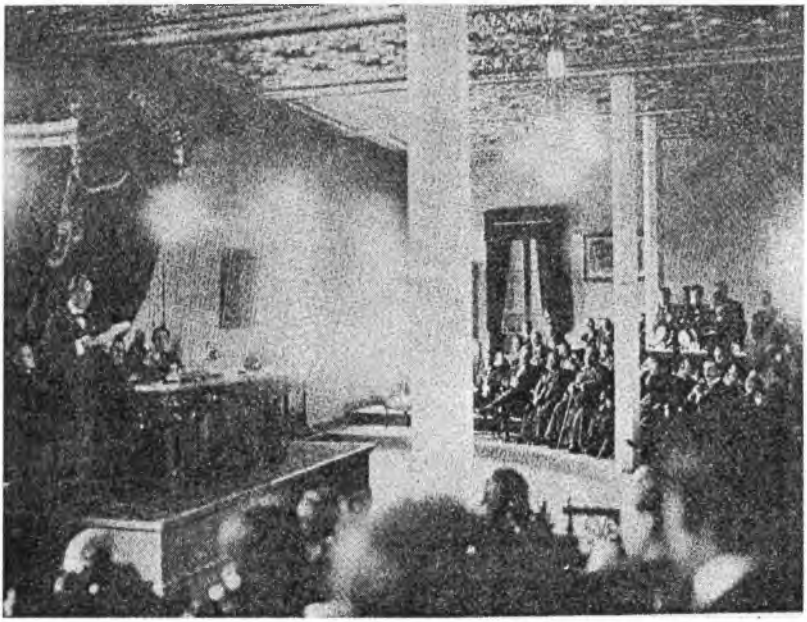
Yo quisiera estar lleno de candidez y de dulzura; ver alargarse mis manos de unción y de piedad, como las de Bautista y las de Francisco; sentir arder dentro de mí una mística llama o derretirse mi cuerpo como una blanda cera...

Sigamos, hermanito, despreocupados por la humilde y santa ruta. Marchemos tras la oveja madrina que dirige la grey con el esquilón del ensueño...Por la senda en flor húmeda de la escarcha de la aurora, vayamos, hermanito, retozones y baladores. En la lomada celeste que bordan las místicas "florecillas de San Francisco" nos espera el casto pastor del Señor con su vara florida y su caramillo inefable. Mañana que nuestro cuerpo terroso, pesado y deleznable, haya desaparecido, al soplo de los lustros, de este valle de lágrimas, irán nuestras almas en vuelo fugaz por caminos etéreos, misteriosos eternales, entre polvo de nebulosos...

Percy Gibson
Enero 20 de
1917, Arequipa.

REGISTRO FOTOGRÁFICO

Percy Gibson Möller en 1907.



Percy Gibson leyendo sus poemas en 1917 en Arequipa

Percy Gibson Möller

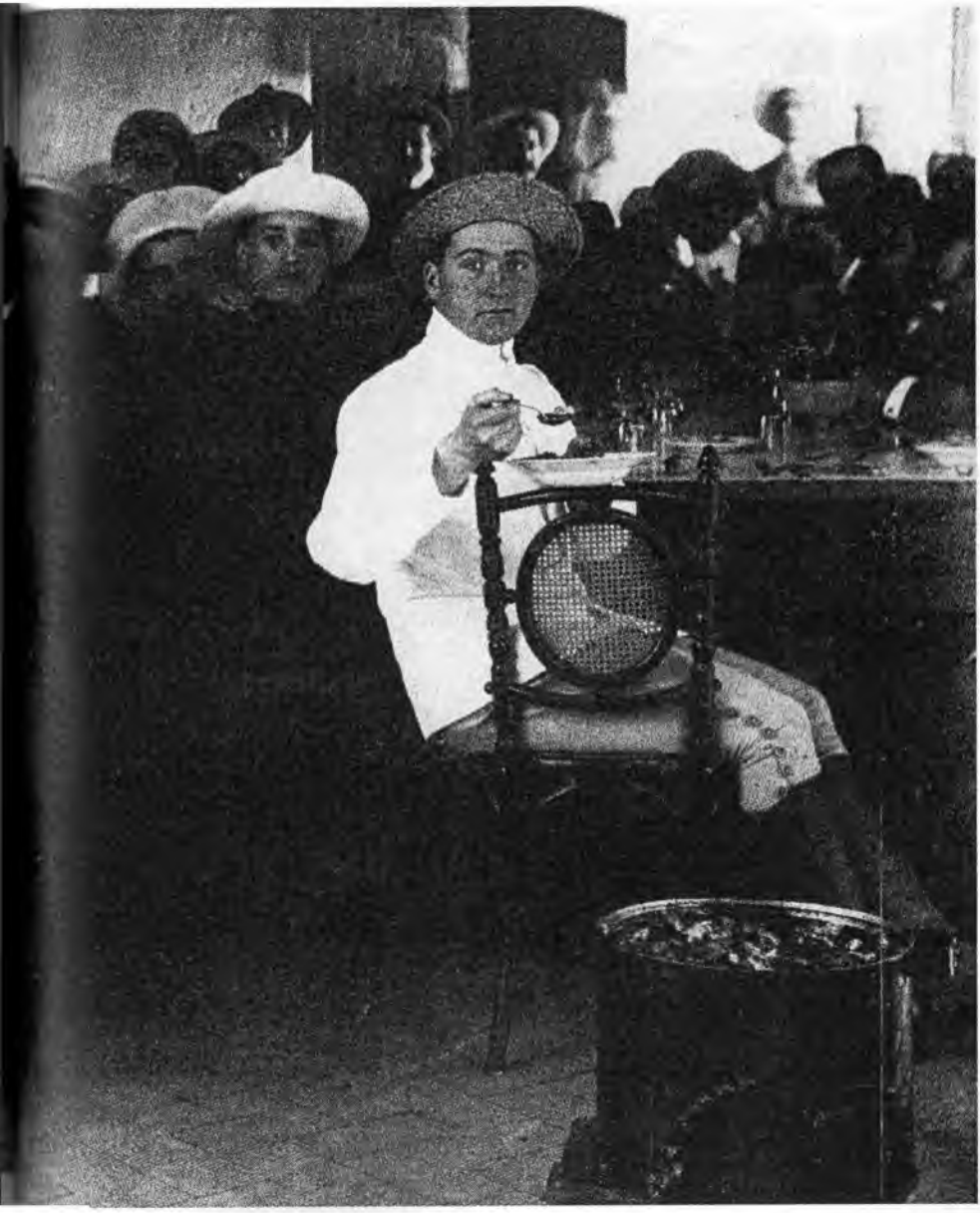
En la campiña arequipeña,
con zapatos de dos tonos y escarpines.

Percy Gibson [lado izquierdo], Ernesto More, y Marcela Gibson, hija del poeta.

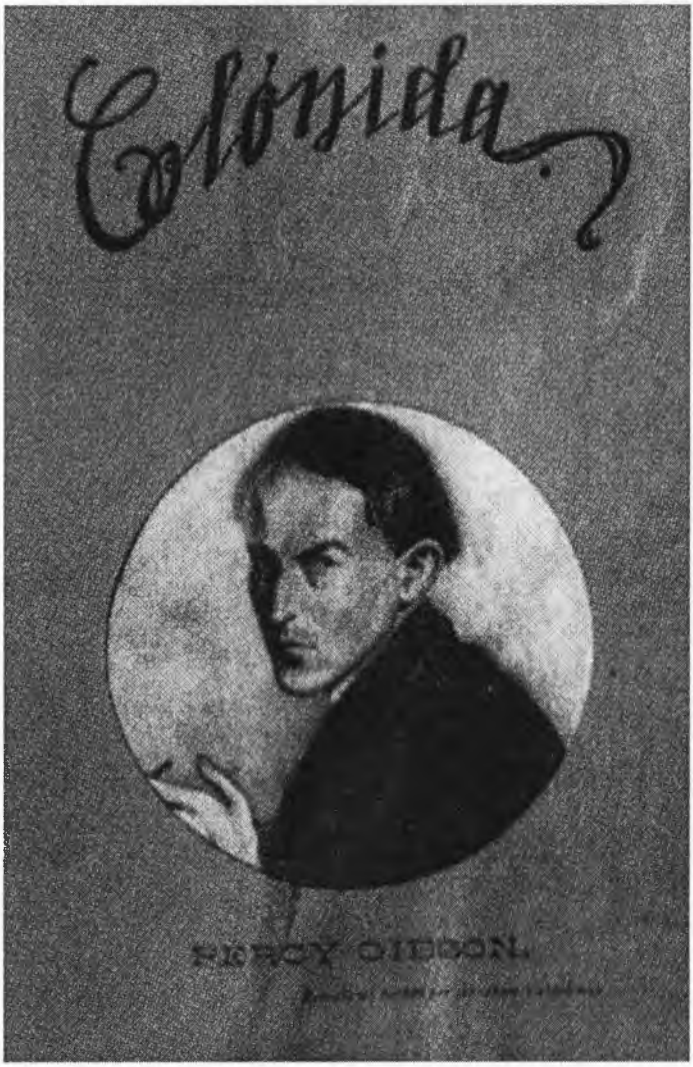
Percy Gibson recita un poema ante una vaca en la campiña arequipeña, acompañado de Andrés Sas, José Medina y Lely Rosay.

Percy Gibson se inició en las artes como violinista.

En Arequipa, en un local campestre. Percy Gibson está en el extremo izquierdo [con un sombrero blanco].



Hacia el extremo derecho [vestido de blanco] es su amigo Félix Caballero. Foto conservada por Miguel de la Cuba.



Carátula de *Colónida*, con óleo de Abraham Valdelomar sobre Percy Gibson.

Mercedes Parra en 1908

De izquierda a derecha, los señores Ernesto More, José Durand, Luis Felipe Alarco, Emilio Armaza, Enrique Dammert con la esposa del poeta arequipeño homenajeado por el "Art Center", señora Mercedes Parra de Gibson.

Foto: *Caretas*, 27 de octubre, 9 de noviembre, 1960.

Esposa del poeta , Mercedes Parra de Gibson(1888-1972) en 1961, desciende el estrado por Andrés Sas quien la sostiene, acompañado por Honorio Delgado, quienes fueron amigos íntimos de Percy Gibson.

"El Aquelarre" en Abril de 2018.

"El Aquelarre" se ubica en el traspatio de la Iglesia La Merced, en la calle del mismo nombre, a tres cuadras de la Plaza de Armas de Arequipa.

ÍNDICE

Estudio preliminar 7
Obra poética 53
El gallo 57
Añoranzas 61
Óleos 62
El refugio 63
Espectros 64
Los asvinos 65
El nido 66
Luna de miel 67
¿Dónde está? 68
Son del ángelus 69
El ángel negro 70
Floración del Recuerdo 71
La huerta 72
Misa pascual 74
El árbol triste 75
Evangelio Democrático 77
Torre de marfil 91
Cuadro 92
Mi tierra 93
Nocherniega 94
Cualquier tarde 96
Yanahuara 97
San Isidro 98
Un día descorreré los velos 99
El último karma 100
Tapiz nórdico 101
Los trigales 102
Areqquepay 105
La casa de Melgar 106
El gamonal 107
Yanahuara 108
Las monjas 109
Los gatos blancos 110
Canción de las fechas dolorosas 117
Ofrenda ciclópea 118
Cinegética celeste 119
Oh dulce amanecer 122
Óleos y carbones 123

Colón y Vasco Núñez de Balboa 125
Cajamarca y Sacsahuamán 126
Antaño 127
Hogaño 128
El cholo 129
La chacra 130
Cerro Colorado 131
Parroquial 132
Repiques y camaretas 133
La cruz verde 134
Tingo 135
Tambo de bronce 136
Nacionalismo 137
El artesano 138
La sierra 139
Música inkaika 140
Maestranza 141
San lunes 142
Mapamundi y fotoesfera 143
Enredadera y corral 144
Manos místicas 145
Pastorales 147
Invocación a Luisa 149
J. H. S. (El catecismo) 150
Alba litúrgica 151
El himno de las "florecillas" 152
"Perdónanos nuestras deudas" 153
"Desde allí ha de venir" 154
Silencio 155
"Sobre esta piedra» 156
Hostia inmaculada 157
Conversión y refugio 158
Soliloquio del huertecillo 159
Al son de las tiorbas 160
Incienso y aroma 161
Serafín campanero 162
Brindis 163
Estocada 164
Epístola poemática 165
Rondas pascuales 168
Los almuerzos en la huerta 175
Sinfonía filosófica 176
Soneto al fresco 178
28 de julio 179
El reino de los cielos 181

Epigrama 183
Romance de ciudades 184
Pareja edénica 186
Melgar 189
Carta a José Carlos Mariátegui 191
Yo soy 195
Coca, alcohol, música incaica y periodismo 215
La absolución del pasado 222
Registro fotográfico 226

Se terminó de imprimir
en los Talleres Gráficos. Lima,
de Art- Chi
13 de abril de 2018.

Percy Gibson Möller (Arequipeño) fue un poeta fenomenal. Fundó y perteneció al grupo poético Aquelarre, que durante las décadas de los años 20 y 30 puso hitos de vanguardia en la poesía regional y en el Sur del Perú. Compartió con José Carlos Mariátegui a muchos eventos literarios, donde figuran como jurados. Asimismo, fue amigo personal de Abraham Valdelomar, que concibió un dibujo de él, hecho a tiza y carbón.

Con los pintores trajinó el mismo destino del destierro en tierras lejanas. No nos sorprende ahora que cuando muere en 1960, a la edad de 75 años, en Alemania, tierra de sus ancestros alemanes, es olvidado y dejado a su suerte infernal. Cuando su familia peruana lo negaba, lo despreciaba a propósito, aunque haya tenido ciertos personajes sobre valorizados en su seno familiar, que fueron nada solidarios con él, su soledad era completa.

Hoy es reconocido por su obra imperecedera, tan dignamente investigada ad honorem, durante más de tres décadas, por el infatigable Dr. César Toro Montalvo, un maestro y un eminente investigador académico de la historia literaria del Perú.

Reinhard Seifert
Cajamarca, 14 de febrero de 2018